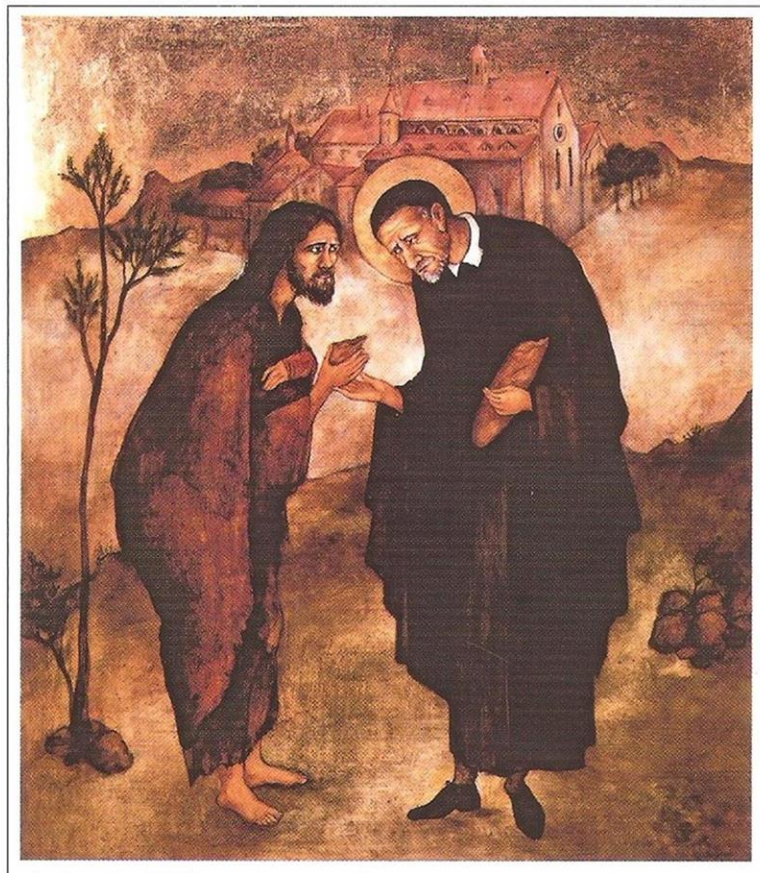


# VINCENTIANA

AÑO 49 - N. 4/6

JULIO-DICIEMBRE 2005



Las cinco virtudes vicentinas hoy

CONGREGACIÓN DE LA MISIÓN  
CURIA GENERAL

# CURIA GENERAL

Roma, 11 de septiembre de 2005  
*Fiesta de San Juan Gabriel Perboyre*

## *A los Visitadores de la Congregación de la Misión*

Mis hermanos queridos,

¡La gracia y la paz de Nuestro Señor Jesucristo llenen sus corazones ahora y siempre!

Con gozo les escribo para hacerles partícipes de una doble alegría para nuestra rica Familia Vicenciana: Misevi se extiende por el mundo y pronto va a celebrar su 2ª Asamblea Internacional.

Misevi empezó como una pequeña semilla, pero pronto, la inquietud misionera de los jóvenes de JMV de España, pasó a contagiar a laicos vicencianos de todo el mundo. Como saben ustedes el 7 de abril de 1999 la Santa Sede aprobó Misevi como Asociación Pública Internacional de fieles y en enero de 2001 celebró su 1ª Asamblea donde fue nombrado el primer Equipo Coordinador Internacional.

Durante los cuatro años largos de trabajo, el Equipo Coordinador ha consolidado las estructuras de la Asociación, la ha dotado de fondos económicos y ha asistido a su expansión por el mundo.

Actualmente, España, México, Colombia, Italia e Indonesia cuenta con Estatutos Nacionales aprobados; Venezuela, Irlanda y Francia están pendientes de aprobación sus Estatutos; Estados Unidos y Brasil están en proceso de constitución; y en varios países más como Perú, El Salvador, Ecuador, Santo Domingo, Filipinas, Camerún, Eslovaquia, Ucrania y Alemania hay laicos vicentinos muy interesados en fundar Misevi.

Esta realidad que les expongo es para dar gracias a Dios, porque el espíritu de San Vicente de Paúl sigue vivo y no deja de suscitar nuevas formas de compartirlo, ahora en esta Asociación que busca suscitar, apoyar, acompañar y formar las vocaciones misioneras laicas de nuestra Familia Vicenciana. Pero también es una llamada a la

responsabilidad. Nosotros podemos y debemos acompañarles y continuar, como hasta ahora lo vienen haciendo, apoyándolos con nuestra dedicación para que pueda surgir en sus Provincias esta nueva Asociación.

Ahora se preparan para celebrar su 2ª Asamblea Internacional. Se van a reunir del 26 al 30 de diciembre de 2005 en el Berceau, cuna de San Vicente. Bajo el lema “Abre los ojos al mundo, el corazón a la misión” quieren evaluar la vida de la Asociación en estos últimos cuatro años y pensar el programa de acción para el próximo cuatrienio. Sé que están entusiasmados porque a la Asamblea van a asistir con voz y voto varios países y esperan que alguno más se sume con Estatutos aprobados antes del 27 de septiembre de 2005. Además, la Asamblea esta abierta a la asistencia de los países donde se ha comenzado el proceso de fundación o a los que sencillamente están ilusionados en comenzarlo; para participar sólo hay que comunicarlo por escrito al Equipo Coordinador Internacional, a través de [www.misevi.org](http://www.misevi.org) o [asamblea@misevi.org](mailto:asamblea@misevi.org)

Ante la proximidad de este evento y la calida acogida que está teniendo Misevi en la Familia, os pido con entusiasmo algunos compromisos que podemos tomar:

1. Estén atentos a las vocaciones misioneras laicas y ayúdenles a discernir su labor evangelizadora entre los pobres; pongan todos los medios materiales y espirituales que tengan en su mano al alcance de ellos (apoyo, orientación, asesoramiento, formación, fondos económicos...).
2. En las Provincias que aún no se ha fundado Misevi, estaría bien dedicar a un cohermano para que ponga un poco de su tiempo de manera especial para colaborar estrechamente con los laicos misioneros y que les sirva de acompañante para poder formar la Asociación.
3. Si ya están teniendo experiencias de trabajo con misioneros laicos en sus países o fuera de ellos, sean cuales sean, comuníquense conmigo o directamente con el Equipo Coordinador Internacional ([misevi@misevi.org](mailto:misevi@misevi.org)); uno de los fines de Misevi es ser cauce donde converjan todos los misioneros laicos de la Familia Vicenciana, por eso es tan importante la comunicación para poder “organizar la caridad” como dijo San Vicente.
4. Por último, si aún no hay nada organizado en relación con los laicos y la labor evangelizadora, procuren descubrir y suscitar esta vocación tan importante para el espíritu vicenciano. Se puede incluir en los Proyectos Provinciales la colaboración de los laicos en las misiones “ad gentes” o ofrecer a los jóvenes con los que trabajamos

pastoralmente experiencias misioneras temporales de corto o mediano plazo. El Equipo Coordinador de Misevi puede informar y orientar a quien se lo solicite.

A las puertas ya de la celebración de la 2ª Asamblea Internacional de Misevi, sólo me queda pedirles su colaboración más estrecha, según sus posibilidades, con este acontecimiento. Pido con todo mi corazón que Cristo, el evangelizador de los pobres, continúe llenando de sus bendiciones a los muchos laicos que dedican parte de su vida o la vida entera al servicio de la misión, así como a los futuros miembros que se están preparando por el mundo para servir a los más pobres.

Su hermano en San Vicente,

A handwritten signature in black ink, reading "G. Gregory Gay, C.M." in a cursive script.

G. Gregory Gay, C.M.  
*Superior General*

Roma, 10 de octubre de 2005

## *A los Visitadores de la Congregación de la Misión*

Querido Visitador:

*¡La Gracia y la Paz de Nuestro Señor Jesucristo llenen su corazón ahora y siempre!*

Hoy tengo el gusto de invitarlos a Usted y a su Consejo, a participar en una nueva actividad de la Congregación: el “Premio para el Cambio de Estructuras”. A continuación le transmito la información necesaria para poder participar en dicho premio, presentando un proyecto de su Provincia.

También encontrará en esta carta el formulario requerido. **El formulario debidamente diligenciado deberá ser enviado por fax, e-mail o correo postal, al Ecónomo General antes del 1º de diciembre del 2005.** Dicho formulario debe estar firmado por el Visitador o su Asistente. Tenga en cuenta, por favor, que solo se puede proponer un único proyecto por Provincia o Viceprovincia.

### **“PREMIO PARA EL CAMBIO DE ESTRUCTURAS”**

Este es un premio para dar a conocer y apoyar un proyecto específico realizado por un cohermano o por un grupo de cohermanos, que refleje la creatividad de San Vicente en orden a responder a las necesidades de la Iglesia y/o a promover un cambio sistemático de las estructuras de injusticia que oprimen al pobre. Este premio será acordado anualmente entre el 2006 y el 2016.

Algunos criterios considerados para el, o los ganadores del premio:

1. Los proyectos propuestos deben reflejar la creatividad de San Vicente, buscando e implementando caminos originales y novedosos que respondan a las necesidades urgentes de nuestro tiempo; dichos caminos deben tender a cambiar las estructuras de injusticia que oprimen al pobre.
2. Los proyectos deben testimoniar creatividad: sea *a*) mostrando una nueva forma de servicio apostólico; o *b*) una nueva metodología; o *c*) nuevas maneras de formar e/o de comprometer agentes laicos en la pastoral; o *d*) una propuesta para cambiar las estructuras injustas que oprimen al pobre; es decir, proyectos que promuevan un cambio de estructuras.

El “Premio para el Cambio de Estructuras” será otorgado a cinco proyectos en enero 25 de 2006, escogidos por el Superior General y su Consejo. La suma de \$100.000 será dividida equitativamente entre los proyectos a los cuales les será conferido el premio. La suma del premio acordado a cada proyecto en particular, será distribuida en un período de dos años. La primera mitad del dinero del premio será entregada el 25 de enero de 2006, y la segunda mitad, el 25 de enero de 2007 una vez que el Superior General haya recibido un informe sobre la manera como la primera mitad del premio ha sido utilizada.

Espero recibir muy pronto una buena candidatura de su Provincia.

Su hermano en San Vicente,

A handwritten signature in black ink that reads "G. Gregory Gay, C.M." The signature is written in a cursive, flowing style.

G. Gregory Gay, C.M.

*Superior General*

Roma, 26 de octubre de 2005

## *A todos(as) los(as) Visitadores(as) y Miembros de la Familia Vicentina*

*¡La gracia y la paz de nuestro Señor Jesús Cristo llenen su corazones ahora y por siempre!*

Quiero compartir con todos ustedes dos experiencias que en estas últimas fechas he vivido.

La primera, es a partir de mi visita que hice en Gran Bretaña. Encontré una congregación religiosa no católica que tiene como copatrón a San Vicente de Paúl. Es emocionante pensar cómo el carisma vicentino ha rebasado las fronteras de la Iglesia Católica pero implica, al mismo tiempo, una mayor coherencia en la vivencia del patrimonio espiritual del santo de la caridad.

La segunda, es la colaboración que las Hijas de la Caridad han empezado a realizar con la Comunidad de Sant'Edigio en el Programa DREAM (Drug Resource Enhancement against AIDS and Malnutrition), con el P. Maloney representando a la C.M. como coordinador del grupo. Es un programa que se inició hace tres años para una lucha global contra el SIDA (educación, prevención y cura), malaria, desnutrición, TBC y las principales enfermedades oportunistas. Mozambique se convirtió en el lugar de la primera realización de lo que hoy se está transformando en una propuesta y un modelo para toda África, con los mejores resultados en calidad y cantidad, con niveles de costos sostenibles por una economía con bajos recursos y bajo nivel de infraestructuras. Creo que en la medida en que nos unimos, primero, como Familia Vicentina, y segundo, con otras organizaciones, para promover programas de acciones concretas a favor de los más pobres estaremos dando vida al Evangelio de Jesús y a nuestro carisma.

Quiero comunicarles que he participado en varios encuentros con la Comunidad de Sant'Edigio para impulsar una **"Campaña de Humanización en las cárceles y en contra de la pena de muerte"**. Un primer paso de esta campaña es hacer un censo de las personas que colaboran en las cárceles, conocer un poco su trabajo, etc. Posteriormente, una vez que tengamos los datos, reflexionaremos sobre lo que podemos hacer para llevar adelante esta campaña. Conviene recordar que este mismo censo (anexo 1) se ha solicitado a todas las Congregaciones de Vida Consagrada, a través de la Unión Internacional de Superiores Mayores (UISG) y la Unión de Superiores Mayores (USG). Espero que me hagan llegar lo más pronto todos estos datos a nivel nacional. Me interesaría saber también si este tipo de

servicio se realiza como Familia Vicentina o como rama de la Familia Vicentina.

Unidos en la oración, pidiendo al Dios de la vida nos conceda fidelidad y alegría para vivir intensamente y compartir nuestro carisma con los pobres. Encomiendo a sus oraciones toda la bella labor que la Familia Vicentina realiza en todo el mundo. ¡Dios les bendiga siempre!

Su hermano en San Vicente,

A handwritten signature in black ink, reading "G. Gregory Gay, C.M." in a cursive script.

G. Gregory Gay, C.M.  
*Superior General*



Roma, 28 de octubre de 2005  
*Fiesta de los Santos Apóstoles Simón y Judas*

## *A los miembros de la Congregación de la Misión*

Queridos Hermanos

¡La gracia y la paz de nuestro Señor Jesús Cristo llenen su corazones ahora y por siempre!

Me dirijo de nuevo a Ustedes para compartirles algunos aspectos de la sesión del *“Tiempo Fuerte”* del Consejo General que se realizó del 3 al 7 de octubre. En el curso de este encuentro examinamos alrededor de cincuenta temas de la vida de la Congregación de la Misión, que debían ser tratados a nivel general. Voy a intentar comunicarles brevemente algunas de las decisiones tomadas.

Al comenzar nuestras sesiones, dedicamos siempre un tiempo para la formación permanente, e invitamos a todos los miembros de la Curia General. En esta ocasión nos acompañó el padre Marco Gnavi de la Comunidad de San Egidio quien nos habló sobre un tema de urgente realidad: “Humanización de las prisiones y liberación de los prisioneros”. Nos acompañó en esta ocasión, Monseñor Mario Rios Mont, nuestro cohermano obispo auxiliar de Ciudad de Guatemala.

1. Tratamos de nuevo el Postulado de la Asamblea General sobre los **“lugares vicentinos”**. El Consejo General decidió que se debe continuar en la tarea de revalorizar la herencia de la Familia Vicentina en el “Berceau de San Vicente de Paúl”. Con la ayuda del padre Jean Pierre Renouard, hemos obtenido informaciones preciosas de la obra del Berceau. Pediremos a los visitantes de París y de Tolosa su opinión y su apoyo acerca de este lugar bendito de la Congregación.
2. Recibí una carta del P. Giuseppe Guerra, Postulador General, sobre una **petición de la Santa Sede** para incluir dos cohermanos en la lista de Beatos del 2 de septiembre. El Postulador General y yo mismo, les estaremos comunicando más información sobre este tema.
3. Respondiendo a otra petición de la Asamblea General del 2004, hemos nombrado la **Comisión para el estudio de los Estatutos** de la Congregación de la Misión. Ella estará conformada por los padres Paul Golden (Oeste-Estados Unidos), Giuseppe Turati (Turín), Juan Julián Díaz Catalán (Zaragoza), Eli Chaves dos Santos (Río de Janeiro), y Alberto Vernaschi (Roma). Esta Comisión tendrá su primera reunión en marzo del 2006. Nosotros

esperamos que su programa de trabajo para el estudio de los Estatutos, estará listo seis meses antes del Encuentro Internacional de Visitadores en 2007.

4. Después de consultar a diversas provincias, escogimos a la Provincia de México para la realización del **Encuentro Internacional de Visitadores**, del 4 al 15 de junio de 2007. La Comisión Preparatoria de este Encuentro será nombrada en el Tiempo Fuerte de diciembre. Quiero agradecer a todas las provincias que se han ofrecido como lugar de acogida de esta importante reunión de la Congregación.
5. Un primer borrador del **Proyecto del Consejo General 2005-2010** ha sido presentado por el Superior General. Este proyecto se basa sobre la perspectiva de una mayor comunión y participación de la Congregación en todos los niveles, comprendida la Familia Vicentina. Destaco algunos aspectos:
  - El acento principal será puesto en la profundización de nuestra identidad como Congregación Misionera.
  - Ahondaremos en el conocimiento de la Congregación como institución internacional, y en el rol de las Conferencias de Visitadores o de Provincias.
  - He pedido a cada uno de los Asistentes Generales que establezca una relación profunda con las diferentes Provincias y Conferencias que les han sido confiadas.
  - Valorizaremos la manera de vivir los votos en el contexto del mundo actual en que vivimos.
  - Acentuaremos la importancia de la formación inicial y permanente, y sostendremos el proyecto del SIEV (Secretariado Internacional de Estudios Vicentinos) para la formación de nuestros cohermanos.
  - Continuaremos la promoción de la Familia Vicentina y nuestras relaciones con las diferentes ramas.
  - Intentaremos responder al desafío de reforzar nuestra misión en la formación del clero diocesano, lanzado por el Papa Juan Pablo II en su carta al Superior General y a los miembros de la Asamblea General.
  - Buscaremos intensificar la dimensión de la oración en la vida de la Congregación a todos los niveles.
  - Esperamos optimizar la comunicación y el acceso a la información, hacia y desde la Curia General.

Estos son algunos puntos que serán tomados en consideración en nuestro proyecto. Como lo mencioné anteriormente, no es

sino un primer borrador porque concentraremos nuestros esfuerzos para concluirlo en las próximas sesiones ordinarias del Consejo General.

6. Comenzamos a estudiar la posibilidad de establecer una **"Oficina de Desarrollo"** para la Congregación a nivel internacional.
7. Aprobamos **"el Programa para el Cambio de Estructuras"** teniendo como objetivo primordial el ayudar a nuestros cohermanos en sus apostolados, particularmente aquellos que realizan su ministerio en medio de los pobres oprimidos. Este programa será probablemente llamado **"Think Tank"** (Grupo de investigación) y será coordinado por el padre Robert Maloney, ayudado por un equipo compuesto por Joseph Foley, C.M. (representante de las ONG en las Naciones Unidas), Pedro Opeka, C.M. (Madagascar), Norberto Carcellar, C.M. (Filipinas), Señora Patricia de Nava (AIC), Sor Ellen Flynn, HC (Gran Bretaña), y un miembro de la Sociedad de San Vicente de Paúl (en espera).

En relación con el programa, les comunico que hemos creado el **"Premio para el Cambio de Estructuras"**, cuyo objetivo es reconocer y sostener proyectos específicos generados por un cohermano en particular, o por grupos de cohermanos en sus apostolados, específicamente misioneros o no, y que reflejen la creatividad de San Vicente, respondan a las necesidades de la Iglesia, y ayuden a promover los procesos de cambios de estructuras injustas opresoras de los pobres. Este premio será otorgado anualmente el 25 de enero. Los Visitadores fueron ya informados sobre los detalles de este premio y la manera como deben presentar las candidaturas.

Un segundo premio es el **"Premio Misión"** que tiene como objetivo reconocer y sostener proyectos específicos, creados por un cohermano en particular, o por grupos de cohermanos que promuevan de manera notable el trabajo misionero en el que están implicados. Este premio será atribuido anualmente el 30 de julio, con motivo de la fiesta de San Justino de Jacobis.

Estos proyectos buscan estimular la creatividad misionera de todos los miembros de la Congregación, y de ayudarnos a mantener el celo misionero en la evangelización de los pobres.

8. Discutimos el proyecto **"Fondos Patrimoniales"** de las provincias. Un generoso benefactor nos ha prometido una ayuda complementaria con la cual esperamos establecer fondos patrimoniales para algunas provincias más necesitadas de la Congregación.
9. Estamos organizando el **Encuentro de Nuevos Visitadores** que se realizará del 18 al 24 de enero del 2006 en Roma. Le pedimos al padre Corpus Delgado, Visitador de Zaragoza, la coordinación

del programa. Tuvimos una primera reunión con él en la que discutimos los pormenores del encuentro.

10. Con el visto bueno de la COVIAM (Conferencia de Visitadores de África), el Consejo General aprobó el proyecto presentado por el padre Sylvester Peterka, de la provincia de Filadelfia, quien **ayudará a las diferentes provincias de la COVIAM**, en la formación de formadores y en la formación permanente de los cohermanos, por medio de sesiones de estudio que se realizarán durante el tiempo de verano. El programa comenzará en 2006.
11. Un acuerdo provisorio se ha establecido entre la Curia General y los Visitadores de la Conferencia de Asia-Pacífico, por medio del cual la APVC asumirá la **responsabilidad de la misión en las Islas Salomón**, con la ayuda de la Curia General.
12. Analizamos el tema de la **reconfiguración** de un cierto número de provincias, cuyos Visitadores han sido ya contactados. El Consejo General invitará a proseguir el diálogo sobre este asunto para que en un ambiente de comprensión mutua, se estudie la forma en que esta reconfiguración pueda ayudarnos a ser fieles a nuestro objetivo de evangelizar a los pobres de la manera más eficaz y edificante posible.
13. Hemos examinado un buen número de informes provenientes de diferentes comisiones vinculadas con la Curia General. El informe del **SIEV** (Secretariado Internacional de Estudios Vicentinos) que realizó su primer reunión en la Curia General los días 20 y 21 de septiembre. Estuvieron presentes los miembros del equipo saliente y entrante. Aprovecho la ocasión para reiterar mi agradecimiento a los miembros en término de mandato, por los numerosos años de servicio consagrados a promover la formación permanente en el espíritu de la Congregación: Roberto Lovera (Turín), John Prager (Filadelfia), Kazimierz Stelmach, (Polonia), José María Nieto (delegado de la Curia General), Julio Suescun (Zaragoza). El nuevo Secretariado está integrado por Alexander Jernej (Austria), quien es el nuevo Secretario Ejecutivo, Gilson César Camargo (Curitiba), Eugene Curran (Irlanda), Elie Delplace (Paris/Camerún), Hugh O'Donnell (representante du CIF), Mitxel Olabuénaga (Zaragoza) y Juan Carlos Cerquera (delegado de la Curia General). El nuevo Secretario Ejecutivo presentará a los miembros del Consejo un informe con el Proyecto que ellos esperan realizar durante los próximos años en la Congregación.
14. Deseo mencionar el informe del **administrador de la página web de la familia vicentina**, John Freund. Permítanme repetirles que la Congregación de la Misión tiene una nueva dirección [www.cmglobal.org](http://www.cmglobal.org). La prioridad de esta nueva página la tienen

las informaciones provenientes de la Curia General. Un elemento interesante es la Enciclopedia Vicentina, en Wikipedia, donde se pueden encontrar por ejemplo, los capítulos de una versión preliminar de la *Historia de la Congregación*, escritos por John Rybolt.

15. En su informe al Consejo General, Manuel Ginete, **Delegado para la Familia Vicentina**, menciona entre otras cosas, la preparación del II Encuentro Internacional de la Asociación de la Medalla Milagrosa que se realizó en Roma del 24 al 28 de octubre. Manuel también ha participado en la II Asamblea Internacional de las Juventudes Marianas, las Jornada Mundiales de la Juventud en compañía del Superior General. Ha visitado diferentes miembros de la Familia Vicentina en Tanzania y Etiopía. Con el padre Mario Di Carlo y el Superior General, participó en la conferencia teológico-cultural de la Sociedad de San Vicente de Paúl de Italia, en la ciudad de Asís.
16. En el tema de **misiones**, dialogamos sobre los candidatos para las misiones de toda la Congregación. Se ofrecerá más información en la "Carta de Llamada Misionera" de finales de este mes.
17. Estudiamos el acuerdo entre el Superior General, la Provincia de Chile y los misioneros de El Alto-Bolivia, en relación con la formación de los estudiantes, que proceden de la **misión internacional de El Alto, Bolivia**.
18. Las **misiones internacionales de las Islas Salomón y de Papúa Nueva Guinea**, recibieron la visita del Asistente General para las misiones, José Antonio Ubillús.

Esta ha sido una breve presentación de algunos puntos importantes de nuestro Tiempo Fuerte del mes de Octubre.

Su hermano en San Vicente,



G. Gregory Gay, C.M.

*Superior General*

Roma, 31 de octubre de 2005  
*Vigilia de la Fiesta de Todos los Santos  
Llamado misionero*

## *A todos los misioneros de la Congregación de la Misión*

Queridos hermanos en San Vicente,

*¡La gracia y la paz de Nuestro Señor Jesucristo llenen sus corazones ahora y siempre!*

Quisiera comenzar esta circular compartiéndoles algunas reflexiones que también dirigí a los miembros de la Curia General, durante el retiro anual del 25 al 30 de septiembre. En la fiesta de San Vicente de Paúl, tuve la dicha de presidir la celebración eucarística, y a partir de las lecturas tradicionales del tema de la misión, quise animar a todos los miembros de la Congregación de la Misión a profundizar en su identidad como misioneros. Constituciones (52 § 1): “Todos los miembros de la Congregación participan, por el bautismo y la confirmación del sacerdocio real de Cristo. Unos son Clérigos y otros Hermanos, **y todos se llaman también misioneros**”.

1. Deseo animar a todos especialmente a los misioneros, a conservar dentro de sus corazones y dentro de sus expresiones apostólicas, el **entusiasmo** sin igual, de compartir la gran misión de Jesucristo evangelizando a los pobres.

*“Evangelizar a los pobres es un oficio tan alto que es, por excelencia, el oficio del Hijo de Dios. Y a nosotros se nos dedica a ello como instrumentos por los que el Hijo de Dios sigue haciendo desde el cielo lo que hizo en la tierra... Ciertamente, es cosa digna de un misionero tener y conservar este deseo de ir de misiones, de fomentar este empeño de asistir al pobre pueblo de la forma con que se le asistiría a nuestro Señor, si estuviera todavía en la tierra, y finalmente de dirigir su intención para vivir y morir en este santo ejercicio” (SV XI, 387; 389).*

Les pido que reflexionen sobre lo que San Vicente dijo a sus misioneros en la Conferencia del 6 de diciembre de 1658.

2. Seamos conscientes de la necesidad de avivar continuamente en nosotros el espíritu de **humildad**, según 1 Corintios (1,26-29):

*“¡Mirad, hermanos quiénes habéis sido llamados! No hay muchos sabios según la carne ni muchos poderosos ni muchos de la nobleza. Ha escogido Dios más bien lo necio del mundo para confundir a los sabios. Y ha escogido Dios lo débil del mundo, para confundir lo fuerte. Lo plebeyo y despreciable del*

*mundo ha escogido Dios; lo que no es, para reducir a la nada lo que es. Para que ningún mortal se gloríe en la presencia de Dios”.*

Reflexionen, por favor, en esta virtud de la **humildad** que San Vicente amaba tanto.

3. El tercer punto está tomado del lema de la Congregación de la Misión (Lc 4,18-19).

*“El Espíritu del Señor está sobre mí, porque me ha ungido para anunciar a los pobres la Buena Nueva, me ha enviado a proclamar la liberación a los cautivos y la vista a los ciegos, para dar la libertad a los oprimidos y proclamar el año de gracia del Señor”.*

Para anunciar la Palabra de Dios, tal y como ha sido presentada por Lucas y como ha sido vivida a través de los siglos, se requiere las injusticias presentes en todo momento. Para lograrlo, es necesario tener **valentía, coraje, fuerza**. Pidamos al Señor de fortalecer en los corazones de los misioneros, el don del valor.

Al iniciar esta carta del llamado misionero, les presento estos tres puntos y les pido que reflexionen en cuanto misioneros: nuestro grado de **entusiasmo**, nuestro estado de **humildad**, y nuestra capacidad de ser **valientes** en el mundo en el que vivimos, pues nosotros anunciamos la Buena Nueva de Jesucristo a los pobres.

## A. ÚLTIMAS NOTICIAS MISIONERAS

Desde mi última Carta del Llamado Misionero pudimos ubicar a tres cohermanos en diferentes trabajos misioneros.

- El primero en responder fue Rafał Brukarczyk, de la Provincia de Polonia, anterior misionero en El Alto. Él se ofreció a ir como voluntario para a la misión de la Moskitia, Honduras. Rafael está allí desde el 15 de septiembre, y está trabajando junto con otros dos cohermanos en la región de Patuca.
- Claudio Santangelo de la Provincia de Roma, se ofreció voluntariamente para ir a Estambul, en Turquía, a la misión que realiza allí la Provincia de Austria. Él tiene especial interés en profundizar la comprensión del mundo del Islam y su interrelación con el Cristianismo.
- Greg Walsh, de la Provincia de Australia, respondió a la invitación para ser misionero en Islas Salomón, donde comenzará sus actividades el próximo año escolar.

Recibí un número grande de otros voluntarios, pero por una razón u otra, no pudimos ubicarlos en este tiempo. Estoy muy agradecido con estos tres cohermanos y con todos aquellos que respondieron

a la carta del llamado misionero, porque las necesidades de servir, a través de la Congregación, en diferentes partes del mundo son muy grandes.

Ahora quisiera presentar algunas posibilidades a los voluntarios para este año 2005.

## **B. MISIONES QUE NECESITAN VOLUNTARIOS**

### **a) *El Alto, Bolivia***

Como todos bien sabemos, uno de nuestros misioneros, Franc Pavlič de la Provincia de Eslovenia, murió el año pasado en El Alto, después de haber servido generosamente por cinco años. Después de su muerte, el equipo misionero de El Alto ha pedido cohermanos. Nosotros recibimos también una carta del Obispo de El Alto, pidiendo un equipo de misioneros para que le ayuden en el área de la formación del clero local. Hago este urgente llamado para obtener misioneros para El Alto. En este momento, tenemos tres cohermanos en esta misión: Aníbal Vera (Perú), Abdo Eid (Oriente) y Diego Plá (Madrid). Estamos buscando voluntarios para trabajar en la misión que estén dispuestos a acompañar a los candidatos para la Congregación de la Misión. Podrían también ofrecerse voluntariamente para conformar un nuevo equipo en el seminario diocesano de El Alto. Los idiomas necesarios son el español y el aymara. Ésta es ciertamente, una de las misiones más difíciles en términos de exigencias físicas y psicológicas. Un cierto número de cohermanos se han ofrecido para ir las misiones, pero han declinado El Alto debido a los efectos que la altitud pueda tener sobre la salud.

Pídanle al Señor, que hable a sus corazones para que puedan responder afirmativamente a esta llamada urgente de nuestra misión internacional de El Alto.

### **b) *Mozambique***

La segunda necesidad más urgente está en África, en Mozambique. Allí, tanto nuestra Viceprovincia, como la misión de Nacala, que pertenece a la Provincia de Salamanca, tienen gran necesidad de misioneros. La misión de Nacala, aparte de los dos cohermanos de Salamanca (José Eugenio López y David Fernández Núñez), tiene un cohermano de otra Provincia (Sergio Asenjo, de Costa Rica). Entre la Viceprovincia y la misión de Nacala, existe la posibilidad de que perdamos ocho misioneros en el curso del próximo año. Sus contratos están terminando, y por una razón u otra, varios misioneros están proyectando no regresar a la misión. Les pido urgentemente que piensen en la Viceprovincia de Mozambique o la misión de Nacala. El idioma requerido es el portugués en primer lugar, y luego las lenguas e idiomas locales.



**c) Viceprovincia de los Santos Cirilo y Metodio**

La tercera necesidad más urgente concierne la búsqueda de misioneros para la Viceprovincia de los Santos Cirilo y Metodio. Es también otra misión muy difícil que promete mucho para el futuro de la Iglesia, en donde la fe, después de haber sido suprimida por muchos años, está comenzando a despertar de una manera muy viva en varios lugares y con muchas dificultades en otras. Esta misión llama a los hombres a testimoniar el amor de Jesucristo evangelizando a los pobres. La Viceprovincia está interesada en contar con cohermanos que puedan ayudar a establecer la misión en Vilnius, Lituania. El idioma común en la Viceprovincia de Cirilo y Metodio es el ruso. En Vilnius, el idioma es el lituano. Muchos de los cohermanos hablan polaco. Como tal vez sepan, la Viceprovincia es apoyada especialmente por las Provincias de Polonia, Eslovaquia y Eslovenia, pero ellos no pueden responder a todas las necesidades que estamos experimentando.

**d) Albania (Provincias de Italia)**

Albania es una misión confiada a la Provincia de Nápoles, con la ayuda de las Provincias de Roma y Turín. Sin embargo, estas provincias no pueden proveer todo el personal necesario. Actualmente, hay solamente cuatro misioneros en dos lugares. Personalmente tengo muchas esperanzas para la misión. Cuando visité el pasado mes de mayo, encontré que, especialmente en Escútari, hay una parroquia muy viva, animada, llena de juventud, con el deseo de conocer a Jesús y con una sed de Dios. Hay trabajo para hacer en términos de evangelización. Los idiomas son el italiano y el albanés.

**e) Islas Salomón y Papúa Nueva Guinea**

Formar formadores para trabajar en los seminarios es otra exigencia de nuestra misión hoy. Es importante responder fielmente al desafío que el Papa Juan Pablo II nos lanzó durante la Asamblea General:

*“Muchas generaciones de sacerdotes tienen razones para agradecer a la Congregación la formación recibida de ustedes. La importancia de este apostolado nunca será suficientemente valorada. En consecuencia, es esencial destinar sacerdotes ejemplares a este trabajo: sacerdotes con madurez humana y espiritual, experiencia pastoral, competencia profesional, capaces de trabajar en equipo (cf. Pastores Dabo Vobis, 66). Muchos misioneros vicentinos con estas mismas cualidades se han consagrado, en el pasado, a la formación sacerdotal.*

*Les animo a que continúen esta vital misión en los próximos años”<sup>1</sup>.*

Este desafío particular del Papa será tomado en consideración en el Proyecto del Consejo General, que buscará promover la finalidad de la Congregación de la Misión a través de la formación del clero por medio de nuevas y creativas maneras. Nosotros tenemos, en esta línea, posibilidades enormes para los misioneros que lo deseen, tanto en nuestra Misión Internacional de Islas Salomón, como en Papúa Nueva Guinea.

Me siento muy feliz de anunciar que la Conferencia de los Visitadores de Asia-Pacífico (APVC) ha aceptado destinar personal para el Seminario de Islas Salomón. En 2007 se agregará a la Filosofía, la sección de Teología. Al mismo tiempo, en la petición hecha al Superior General, los cohermanos de la APVC manifiestan su interés en mantener esta misión abierta a los misioneros del mundo entero. Los cohermanos que trabajan actualmente en esa misión son Francisco Vargas (Filipinas), Víctor Bieler (Indonesia), Ivica Gregurec (Eslovenia), Agustinus Marsup (Indonesia), Marek Owskiak (Polonia), y Joseva Tuimavule (Australia).

El idioma necesario en Islas Salomón y en Papúa Nueva Guinea es el inglés, así como las lenguas nativas de las áreas en las cuales nosotros serviremos. Ambas misiones están centradas en el trabajo de la formación del clero diocesano, pero hay muchos otros apostolados de carácter popular en los que los cohermanos están comprometidos. Es muy emocionante tener a los formadores involucrados continuamente en otras actividades pastorales junto a los seminaristas que se preparan para el sacerdocio.

También hemos recibido una petición de Mons. Cesare Bonivento, obispo de la diócesis de Vanimó, en Papúa Nueva Guinea. Él está necesitando con urgencia de un cohermano que pueda ser rector de su seminario en este momento, y por consecuencia, un equipo de formadores de la Congregación de la Misión. Una vez más, el idioma necesario es el inglés. Sería muy bueno poder establecer otro equipo en Papúa Nueva Guinea, como medio para apoyar a los cohermanos que están actualmente allí: Rolando Santos (Filipinas), Homero Marín (Colombia) y Tulio Cordero (Puerto Rico).

#### **f) Provincia de China**

Esta misión tan querida de la Congregación atrae todavía a quienes desean seguir los pasos de ilustres misioneros. Los voluntarios harían parte de la Provincia de China y trabajarían en cualquier sitio

---

<sup>1</sup> JUAN PABLO II, « Mensaje al nuevo Superior General y a la XL Asamblea General », *Vincentiana*, Año 48 - N. 4-5, Julio-Octubre, 2004, p. 233.

de la Provincia, sea en Taiwán o en China Continental. Hay un número de cohermanos que se preparan para entrar en China Continental en el momento en que haya mayor apertura para la evangelización. Muchos otros están ya presentes de una manera silenciosa, pero muy significativa.

**g) *Moskitia, Honduras***

Tenemos un cohermano voluntario que ya ha sido destinado a la misión y que reemplazará a otro misionero que en un cierto sentido hemos perdido. Se trata de Mons. Luis Solé, quien fue misionero fiel en la Moskitia y ha sido nombrado Obispo de Trujillo. El idioma necesario es el español, y las lenguas indígenas locales. El buen ejemplo debe cundir.

**h) *Ecuador***

Como respuesta al desafío del Papa en relación con la formación del clero, necesitamos misioneros disponibles para el Seminario diocesano de Santo Domingo de los Colorados en Ecuador. El idioma que se necesita es el español. Esta es una oportunidad para los formadores, pero también para que los misioneros puedan ayudar a los cohermanos en Ecuador.

**i) *Provincia de Austria***

**\* *Estambul, Turquía***

Para aquellos que deseen continuar profundizando la relación entre el Cristianismo y el Islam, llamo nuevamente a todos a comprometerse en la misión del Colegio San Jorge de Estambul.

**\* *Equipo de Evangelización de la Provincia de Austria***

Un equipo de misioneros de la Provincia de Austria ha solicitado que todos los misioneros de centro europa sean implicados en su proyecto de una nueva misión para Europa. Este equipo se encuentra bajo el asuspicio del "Instituto San Justino" que es enteramente consagrado a la obra de la primera evangelización. "Yo puedo vivamente recomendar vuestro Instituto a todo el mundo. Pueda él crecer, desarrollarse, y encontrar apoyo en todos los niveles de la jerarquía eclesiástica de la Iglesia" (Cardenal Joseph Ratzinger, carta del 9 de enero 2005).

### j) **Tesalónica, Grecia (Provincia de París)**

El arzobispo de Corfú, Zante y Cefalonia, quien es también Administrador Apostólico de Tesalónica en donde tenemos cohermanos, vino a presentarme esta solicitud. Me dijo que los Vicentinos habían marcado la Tesalónica con su presencia desde hace muchos años y que él no quería que toda esta experiencia se perdiera. También me pidió un cohermano para esta casa. Me hizo saber que en el pasado, los cohermanos tenían una casa grande en Cavala que habían tenido que abandonar. Desafortunadamente, esta casa está vacía en este momento. Él quisiera, si es posible, tener una nueva comunidad en este lugar con dos o tres cohermanos. El idioma es el Griego.

Estas son las peticiones y necesidades que les presento. Si hay cohermanos que desean responder a alguna necesidad de la Congregación de la Misión en alguna parte del mundo, sea en una misión internacional o en una provincia particular mencionada anteriormente, háganmelo saber porque yo estoy a su disposición. Al final de esta carta ustedes encontrarán la información necesaria para que se ofrezcan como voluntarios, después de haber discutido con su Visitador. De mi parte, después de haber estudiado sus peticiones con los miembros del Consejo General, entraré en contacto con ustedes.

### C. LLAMADO FINANCIERO

Quisiera agradecer a todas las Provincias y a todos los cohermanos que continúan ofreciendo ayuda financiera para las Misiones de la Congregación. En cada encuentro del *Tiempo Fuerte* el Ecónomo General presenta una lista de quienes han contribuido con el Fondo de Solidaridad Vicentina (VSF) en apoyo a las misiones. Yo me siento frecuentemente emocionado por las generosas contribuciones para las misiones de parte de muchos cohermanos y Provincias.

Estas donaciones al VSF están siendo utilizadas para financiar la subvención de los Micro-Proyectos (proyectos con un monto de US \$ 5.000 o menos), presentados por nuestras provincias misioneras. Hemos comenzado a recibir y a financiar los Micro-Gran proyectos y continuaremos haciéndolo en cada encuentro de *Tiempo Fuerte*. Podrán leer algunas aplicaciones de estos proyectos en el boletín de la Oficina de Solidaridad Vicentina (Vicentian Solidarity Office) (VSO).

No es fácil pedir contribuciones financieras, pero sinceramente aprecio la generosa respuesta a mi llamado del año pasado. Una vez más, simplemente pido que ustedes reflexionen si como individuos pueden dar una contribución pequeña o grande al Fondo de Solidaridad Vicentina. También pido a los Visitadores discutir con los miembros del Consejo, si sus Provincias pueden dar una pequeña o

grande contribución. Al final de esta carta ustedes encontrarán una hoja con las instrucciones.

*« ¡Qué hermosos son sobre los montes los pies del mensajero que anuncia la paz, que trae buenas noticias, que anuncia la salvación, que dice a Sión: “Ya reina tu Dios!” » (Is 52,7).*

Su hermano en San Vicente,

A handwritten signature in black ink that reads "G. Gregory Gay, C.M." The signature is written in a cursive style with a large initial 'G' and a long horizontal stroke extending to the left.

G. Gregory Gay, C.M.  
*Superior General*

Roma, 28 de noviembre de 2005  
*Fiesta de Santa Catalina Labouré*

## *A todos los Visitadores de la Congregación de la Misión y a las Visitadores de las Hijas de la Caridad*

Queridos Hermanas y Hermanas:

*¡La Gracia y la Paz de Nuestro Señor Jesucristo llenen su corazón ahora y siempre!*

En esta ocasión les escribo para ofrecerles algunas noticias de la Asociación de la Medalla Milagrosa. Como ustedes saben, los días 24 al 28 de octubre del 2005, aquí en Roma se celebró el II Encuentro Internacional de dicha Asociación y, con mucha alegría, quiero compartirles algunas experiencias vividas durante esta semana.

Tuvimos 92 participantes venidos de 29 países. Estuvieron presentes 50 laicos, 15 Hijas de la Caridad y 25 cohermanos. Además contamos con la participación de dos hermanas de la Comunidad de Hermanas Vicentinas que trabajan con la Asociación en Austria.

Bajo el lema: *“Amados por el Padre y guiados por María comprometidos con la misión de la Iglesia”* se tuvo como objetivo: *Revisar el camino recorrido desde el I Encuentro del año 2001, para descubrir nuestra vocación en la Iglesia, y seguir avanzando en nuestro compromiso misionero y de servicio al pobre.* La dinámica del Encuentro fue la siguiente: partimos de una evaluación que nos hizo tomar conciencia de los avances y logros obtenidos desde el año 2001, fecha en que se realizó el primer Encuentro. Pudimos también ir identificando retos que aun tenemos para seguir avanzando. Después nos centramos en la dimensión eclesial de la Asociación, en la formación, en el apostolado entre los pobres y en el tema de la juventud en la Asociación. Tuvimos también interesantes momentos de trabajo en grupo que permitió a los participantes compartir sus experiencias y buscar luces para seguir avanzando en la renovación de la Asociación. Estas luces fueron plasmadas en un Documento Final que contiene los compromisos asumidos para seguir avanzando en los próximos años. Dicho Documento lo encontraran anexo a este comunicado.

Al final del Encuentro me reuní con los cohermanos y las Hijas de la Caridad que trabajan más de cerca con la Asociación. Dialogamos sobre su papel de animadores y formadores de líderes laicos, para que éstos sean quienes tomen parte activa en ella. Hablamos del nombramiento de Asesores Nacionales para que acompañen a los laicos en la fundación de la Asociación y elaboración de Estatutos Nacionales. Por ello pido a los Visitadores y a las Visitadoras que, en

aquellos países en los que aún no hay un cohermano o Hermana nombrados como Asesor o Asesora, me presenten alguno a quien pueda nombrar para este oficio. Con mucha alegría hemos visto crecer y consolidarse esta Asociación en muchos países, y junto con el Coordinador Internacional y su Consejo, queremos seguir trabajando para implantarla en aquellos países en los que aun no existe, ya que su apostolado entre los pobres, en los hospitales, en las familias alejadas, con los jóvenes y a favor de los países de misión, es una riqueza para la Iglesia.

Por último, quiero animarles a visitar la página web de esta Asociación, en ella encontrarán información sobre los países y, sobre todo, una gran riqueza en catequesis para ofrecer formación a sus miembros. La dirección es: [www.amminter.org](http://www.amminter.org)

Que María la Virgen de la Medalla Milagrosa siga derramando sus abundantes gracias y bendiciendo esta Asociación.

Su hermano en San Vicente,

A handwritten signature in black ink that reads "G. Gregory Gay, C.M." with a stylized, cursive script.

G. Gregory Gay, C.M.

*Director General de la A.M.M.*

Roma, 15 de diciembre de 2005

## *A los Visitadores de Europa y sus Consejos Provinciales*

Queridos Hermanos

*¡La gracia y la paz de Nuestro Señor Jesucristo llenen sus corazones ahora y siempre!*

En la sesión del Tiempo Fuerte del mes de diciembre, el Consejo General se reunió con el Vicevisitador de San Cirilo y Metodio, y los Visitadores de Eslovaquia, Eslovenia y Polonia.

Dialogamos sobre un acuerdo de apoyo entre el Consejo General, y la Viceprovincia de San Cirilo y Metodio.

Les escribo en este momento, para pedirles fraternalmente, que discutan en sus Consejos Provinciales sobre las posibilidades que tendrían sus provincias, para ayudar a la Viceprovincia de San Cirilo y Metodio.

Existen muchas maneras de colaborar, y entre tantas otras, les sugiero las siguientes:

- Enviar cohermanos voluntarios para superar la escasez de personal.
- Ayudar económicamente a la Viceprovincia que no tiene fuentes de ingresos.
- Instituir hermanamientos entre la provincia o sus casas, con una casa en particular o un apostolado específico de la Viceprovincia.
- Hacer visitas para conocer el mundo y la iglesia en los que la Viceprovincia realiza su misión.
- Apadrinar a uno de los cohermanos de la Viceprovincia, ofreciendo la ayuda necesaria para que realice su pastoral, su formación, o sus estudios.
- Ofrecer en sus propias provincias un lugar para la formación de los formadores o los estudiantes de la Viceprovincia.

En el próximo encuentro de la Conferencia de Visitadores de Europa (CEVIM), que se realizará durante la Pascua del 2006 en Estambul, uno de los temas de la agenda será el de la situación de la Viceprovincia de San Cirilo y Metodio. Les pido entonces, que lleven a esa reunión las propuestas concretas de ayuda que sus provincias pueden ofrecer a nuestros hermanos del oriente europeo. En Turquía



nos pondremos de acuerdo sobre el cómo hacer realidad un proyecto de colaboración interprovincial de solidaridad y afecto fraterno.

Confiado en que celebrarán una navidad feliz y profunda en el Señor,

Fraternalmente en San Vicente,

A handwritten signature in black ink, reading "G. Gregory Gay, C.M." in a cursive script.

G. Gregory Gay, C.M.  
*Superior General*

Roma, 20 de diciembre de 2005

## *A los miembros de la Congregación de la Misión*

Queridos Hermanos,

*¡La gracia y la paz de Nuestro Señor Jesucristo llenen sus corazones ahora y siempre!*

El Consejo General celebró su última reunión de Tiempo Fuerte de 2005, del 5 al 9 de diciembre. Para nuestra sesión de formación permanente tuvimos esta vez una presentación del P. Bartholomew Kiely, Jesuita del Instituto de Psicología de la Pontificia Universidad Gregoriana de Roma. Nos habló sobre "Homosexualidad y Sacerdocio: Criterios para el acompañamiento". Sus comentarios fueron basados en el más reciente documento de la Congregación para la Educación Católica: *"Instrucción sobre los criterios de discernimiento vocacional en relación con las personas de tendencias homosexuales antes de su admisión al Seminario y a las órdenes sagradas"*.

1. Entre las diversas materias que tratamos en la reunión de *Tempo Forte*, figuró en primer lugar, un informe sobre la Oficina Internacional de Desarrollo. Le hemos pedido al P. Carl Pieber de la Provincia del Este de los Estados Unidos que nos ayude a estudiar la posibilidad de comenzar esta nueva experiencia para la Congregación. El P. Pieber ha sido autorizado para reunir algunas personas y a presidir un comité ad-hoc al inicio de este año.
2. Estudiamos también el quinto borrador de la propuesta para la elección del nuevo Superior General para el 2010. Un sexto borrador será preparado y presentado para su discusión y aprobación en el Encuentro Internacional de Visitadores de México en 2007.
3. Hablamos sobre los detalles finales del encuentro del "Grupo de Reflexión" (Think tank), que será realizado en Roma, del 27 de febrero al 3 de marzo de 2006. Recordarán que el P. Robert Maloney coordinará este grupo, que incluye a los siguientes miembros de la Congregación y de la Familia Vicentina: P. Joseph Foley (representante de la ONG de la CM en la ONU), P. Pedro Opeka (Madagascar), P. Norberto Carcellar (Filipinas), la hermana Ellen Flynn, (Hija de la Caridad de Gran Bretaña) y la Señora Patricia de Nava (AIC). Es bueno recordar que el objetivo de este "Grupo de reflexión" es lograr que sus miembros compartan sus mejores experiencias del servicio a los pobres, las cuales esperamos, ayudarán a su vez, a suscitar más creatividad en nuestra evangelización y entrega a los pobres en toda la Congregación.

4. Discutimos sobre la información concerniente al Encuentro de Nuevos Visitadores y estudiamos los últimos detalles de este encuentro que se realizará del 18 al 24 de enero 2006.
5. Una preocupación del anterior Superior General, P. Roberto Maloney, y su Consejo, fue la de cómo ayudar a las Provincias a gestionar las situaciones de cohermanos en dificultad. Hemos decidido organizar en enero del 2007, una sesión para aquellos que podrían ayudar a los cohermanos que pasan por momentos difíciles en diversas provincias. Próximamente enviaré una carta a todos los visitadores en relación con este importantísimo tema.
6. Hemos nombrado la Comisión Preparatoria para la Encuentro Internacional de Visitadores en México 2007. Ella está compuesta por los siguientes cohermanos: Gabriel Naranjo (Coordinador, Colombia), Antonius Sad Budianto (Indonesia), Yves Bouchet (Tolosa), Daniel Borlik (Estados Unidos-Sur) y un cohermano de una provincia de África.
7. Pasamos casi una un día y medio dedicados a estudiar el informe que el Ecónomo General presenta al Consejo General. Hemos decidido hacer una donación a los cohermanos e Hijas de la Caridad de Burundi que recientemente fueron víctimas de un robo a mano armada, lo mismo que a ciertos proyectos sociales de la Misión Internacional de El Alto, en Bolivia. Fueron aprobados los presupuestos de: la Oficina de Solidaridad Vicentina, la página web de la CM, el representante de la Congregación en las Naciones Unidas, el SIEV y la eventual oficina de Desarrollo. También estudiamos y aprobamos, los presupuestos de las misiones internacionales de El Alto, Islas Salomón y Papúa Nueva Guinea.
8. Hemos escogidos los ganadores del "Premio Cambio de Estructuras" que serán anunciados el 25 de enero del 2006. Los 100.000 dólares serán divididos por igual entre los cinco proyectos que han sido escogidos. Este premio es destinado a reconocer y sostener proyectos específicos realizados por los cohermanos que reflejen la creatividad vicentina, respondan a las necesidades de la Iglesia, y que al mismo tiempo, ayuden a cambiar las estructuras injustas que oprimen a los pobres de hoy.
9. Estudiamos el informe de VSO presentado por el Hermano Peter Campbell, el administrador de la Oficina Vicentina de Solidaridad, al Superior General y a su Consejo. Desde la última reunión de *Tempo Forte* en octubre de 2005, VSO aceptó tres nuevos proyectos, la financiación para dos proyectos anteriores, y concedió del Fondo Vicentino de Solidaridad el dinero necesario para subvencionar tres micro-proyectos. Las informaciones sobre la Oficina Vicentina de Solidaridad son disponibles en su página web

- que ha sido actualizada ([www.famvin.org/vso](http://www.famvin.org/vso)). A la fecha, las versiones en Inglés y francés de esta página están ya disponibles, la versión en español está en proceso de realización.
10. En el informe sobre la evolución en la utilización del Internet presentado por nuestro administrador de la página web, el P. John Freund, recibimos una actualización sobre la nueva tecnología llamada “podcasting”. Básicamente se refiere a la posibilidad de suscribirse o de escuchar una serie de presentaciones en audio o video, difundidos via Internet. Entre los religiosos el “podcasting” está siendo llamado “God Casting” por ser una herramienta de evangelización que crece rápidamente. Pueden encontrar un ejemplo del “podcasting” en el website de Famvinen “P. Greg Reflects” que tiene novedosas disposiciones, una parte de las cuales incluye “podcast” video.
  11. Recibimos el informe trimestral al Superior General y a su Consejo, del P. Manuel Ginete, mi delegado para la Familia Vicentina. Entre otras cosas, compartió algunas reflexiones sobre el papel del delegado para la Familia Vicentina. Los asuntos de la Familia Vicentina son tan importantes para nosotros como los de cualquier otro ministerio que tengamos. El delegado tiene la directa responsabilidad de presentar trimestralmente un informe al Superior General y al Consejo. La tarea del P. Ginete este año fue la de concentrarse en el establecimiento de los diversos consejos nacionales de la Familia Vicentina a través del mundo, así como la de sensibilizar en otras áreas de importancia para nuestra propia unificación; para poder de esta manera ser una gran fuerza al servicio de nuestros hermanos y hermanas, los pobres.
  12. El P. Joseph Foley, encargado de la ONG que representa a la CM en la ONU, nos dijo en su informe que los link en español y francés han sido ya incorporados a su página web ([www.cm-ngo.net](http://www.cm-ngo.net)). Nos contó también que ha estado dando clases sobre los objetivos del Milenio para el Desarrollo en la Universidad DePaul de Chicago, lo mismo que al CIF. El Secretario General de la ONU, Kofi Annan, nos recuerda a todos que “El desarrollo, la paz, la seguridad y los derechos humanos son los fundamentos indispensables para la seguridad colectiva y el bienestar común”.
  13. Reflexionamos también sobre algunos de los voluntarios que respondieron a la carta de petición de ayuda para la misión de octubre de 2005. Hasta ahora, hemos recibido cuatro respuestas, dos de las cuales serán tratadas próximamente. El P. Gregory Walsh, de la Provincia de Australia, ha sido asignado a la misión internacional en las Islas Salomón y será trasladado allí a principio de 2006. Él va a reemplazar al P. Marek Owsiak, quien después de haber servido por cinco años en esa misión, regresa a Polonia.

Estamos profundamente agradecidos por el generoso servicio prestado por el P. Marek en esta misión.

14. Tuvimos un encuentro con el Vicevisitador de la Viceprovincia de los santos Cirilo y Metodio, P. Paul Roche, y los Visitadores de Polonia, Eslovenia y Eslovaquia, con el objetivo de trazar un nuevo acuerdo para apoyar ala Viceprovincia a partir de 2006-2011.
15. Concluimos estudiando los informes que recibimos de las Conferencias de Visitadores. El NCV (Conferencia de Visitadores de Estados Unidos) nos dio una actualización sobre la colaboración entre las provincias en los Estados Unidos. CLAPVI envió el plan trienal (2005-2008), junto con la revisión de sus estatutos. De APVC (Asia-Pacífico) recibimos el anuncio del nuevo presidente para el período próximo, P. Mathew Kallammakal de la Provincia de India del Norte. Él participará con los otros presidentes de las Conferencias de Visitadores en la reunión de *tempo forte* programada para junio de 2006. Como probablemente ya lo saben, el presidente de COVIAM (Conferencia de Visitadores de África) P. Benjamin Ramaroson, ha sido nombrado Obispo de Farafangana. Será pues, necesario, elegir a un nuevo presidente enel próximo encuentro de COVIAM en Madagascar. Mientras tanto, COVIAM está bajo la responsabilidad del Secretario Ejecutivo, P. Emmanuel Typamm del Camerún. Aprovecho la oportunidad para agradecer al P.Benjamin por su generosidad al servir no solo como visitador de la Provincia de Madagascar, sino también como presidente de COVIAM. Él hizo un buen trabajo en el corto tiempo en que fue presidente.

Éstos son los puntos más importantes que observamos en nuestra reunión de *tempo forte* de este mes, y que quise compartir con ustedes. Aprovecho la oportunidad para desearles a todos quela Navidad los colme de paz y bendición, yel Año Nuevo 2006 llene de gozo y entusiasmo su vida en comunidad para el servicio de los pobres.

Su hermano en San Vicente,



G. Gregory Gay, C.M.

*Superior General*

## *A los miembros de la Congregación de la Misión*

Queridos cohermanos:

¡La gracia y la paz de Nuestro Señor Jesucristo llenen sus corazones ahora y siempre!

### **Una historia de Navidad**

Me gusta leer historias y me gusta contarlas. Cuando estoy en casa visitando a mi familia, mis sobrinas y sobrinos siempre están deseando escuchar algunas de las historias que invento para entreternerles. Intento contarles una historia que tenga un buen mensaje moral, tomando algo que habitualmente puede causar miedo y convirtiéndolo en una historia con un final feliz y tranquilo. Así, contando una historia, es como me gustaría hablar de nuestra preparación de este año para el Adviento.

Mi historia es sobre mi primera Navidad en las montañas de Panamá en 1986. Nunca olvidaré la experiencia. Comenzó con una celebración de la Eucaristía en una escuela con una sola aula, en lo alto de una montaña. No había decoración alguna. El altar era la mesa del profesor y los bancos de la iglesia eran los de los alumnos. A pesar de no haber ninguna decoración, ni flores para hablar de la felicidad de la Navidad, ni luces para iluminar el ambiente, aquella alegría y luz refulgían en todo momento en las caras de las personas que participaban en la Eucaristía. Yo hablaba con mucha sencillez, porque apenas podía hablar y entender el español. Todavía me recuerdo perfectamente intentando comunicar que celebramos el hecho de que Dios, ahora de una manera especial, está entre nosotros; que la Palabra de Dios, Jesucristo, se ha hecho carne y que nosotros tenemos que hacer eso en la realidad cotidiana, especialmente en nuestro modo de tratar con los otros, en familia y en comunidad.

Después de la Misa bajé de la montaña y entré en la oscuridad conducido por el laico responsable de la aldea, sin saber a dónde me conducía, y sólo guiado por la débil luz de una linterna, atravesando arroyos, entre la maleza, subiendo y bajando colinas hasta llegar finalmente a una pequeña choza de aldea. Fuimos a la parte posterior de la choza donde había un cobertizo provisional, con bancos de bambú en su interior y, en una esquina aparte, una mesa llena de comida para compartir juntos. Comimos una comida sencilla, arroz con pollo. Bebimos una bebida de maíz casera y escuchamos música

típica de Panamá en un transistor. La gente charlaba y estaba contenta. Me hacían preguntas y reían mientras yo intentaba hablar y responder a sus preguntas y peticiones. Cuando acabamos de comer juntos, comenzó la música y bailamos. Aquella noche volví a casa muy tarde, atravesando otra vez bosques y arroyos, subiendo y bajando colinas en medio de una profunda oscuridad y guiado por la tenue luz de una linterna. Al día siguiente, me desperté y recordé: ¡Hoy es Navidad! Esta vez no había juguetes para los niños, ni intercambio de regalos. En cierto sentido, era sólo un día como otro cualquiera, excepto en que la gente no tenía que trabajar. Simplemente se sentaban y disfrutaban de la presencia del otro. Tras desayunar con ellos — una taza de arroz con un estupendo huevo encima — me fui a caballo a la aldea vecina para celebrar la Eucaristía de Navidad con la gente del lugar.

Siendo sincero, tengo que decir que fue la mejor Navidad de mi vida. También he pasado otras buenas navidades — y espero compartirlas en los próximos años — pero ésta fue la mejor. Aquella Navidad me habló mucho de lo que realmente es el Adviento: un tiempo de alegría, de caminar en la oscuridad guiados por la luz de la Palabra del Señor, un tiempo para hacer más profundo nuestro sentido de comunidad, un tiempo para ser familia con nuestros amigos y vecinos, para compartir en torno a la mesa: la mesa de la Eucaristía y la mesa en la que nuestro mejor plato consiste en sentarnos juntos con toda sencillez. Es un tiempo para reír y para preguntar. Es un tiempo para responder a las preguntas que surgen de lo profundo de nuestro corazón mediante la Palabra de Dios que escuchamos y mediante la experiencia del sufrimiento de los pobres en los que Dios nos habla a grandes gritos. Es un tiempo para celebrar. Es un tiempo para bailar y ser libres, un tiempo para dejarlo fluir. Es un tiempo para volver a casa. Es un tiempo para estar tranquilo, para aflojar el paso, para estar solo. Es incluso un tiempo para estar en soledad sin miedo a la soledad y aprendiendo a amar más profundamente nuestro propio ser y a amar a Dios que nos sale al encuentro en los momentos silenciosos de la vida y en lo profundo de nuestro corazón. Es un tiempo para escuchar. Es un tiempo para rezar.

El Adviento es también un tiempo para reflexionar, sobre todo, en la Palabra que se hace carne y habita entre nosotros. Cantamos al Emmanuel: Dios está con nosotros, eligiendo ser como nosotros para que podamos ser como Él, asumiendo nuestra humanidad para que podamos asumir su divinidad. La encarnación fue un tema muy querido al corazón de San Vicente. Es un tiempo para recobrar el sentido verdadero de la Navidad buscando formas alternativas de celebrarla y huyendo del materialismo. En realidad no existe ninguna necesidad de regalos materiales, ni tampoco de juguetes para los niños. Ya tenemos el regalo más importante: la Palabra hecha carne,

el don de la Eucaristía, Dios con nosotros en cuerpo y sangre. También tenemos el regalo de la presencia mutua, de la música en común y de las risas compartidas, el regalo de la naturaleza que contemplamos. Tenemos también el regalo de la oscuridad que se disuelve en la luz, el regalo de la soledad que nos conduce a la intimidad con el Dios que habita en lo más profundo de nuestro ser. El Adviento es el tiempo de prepararnos a la alegría de celebrar que Dios está eternamente con nosotros.

Les ofrezco esta historia de Navidad para su reflexión personal en este maravilloso y misterioso tiempo en el que Dios desea hablarnos al corazón, cambiar nuestras vidas, unirse con nosotros, salir a nuestro encuentro y curarnos de todas nuestras debilidades, derramar luz sobre nuestras fuerzas y unirnos estrechamente para que podamos tener la fuerza y el coraje de ir juntos adelante, en medio de la oscuridad, guiados por su luz omnipresente.

Reflexionen sobre sus historias de Navidad y compártanlas en comunidad. Recuerden los momentos más significativos: aquellos que tocaron su corazón, los que les impulsaron a alabar a Dios, los que fortalecieron su deseo de servir más profundamente a quienes nos muestran el verdadero sentido de la vida. Pues es entre los que saben qué es la verdadera religión, entre nuestros hermanos y hermanas, los pobres, como lo afirma claramente San Vicente, donde llegamos a conocer a Dios, donde llegamos a vivir a Dios y llegamos a amar a Dios, a nuestros prójimos y a nosotros mismos.

Su hermano en San Vicente,

A handwritten signature in cursive script that reads "G. Gregory Gay, C.M.".

G. Gregory Gay, C.M.  
*Superior General*



# DOSSIER:

## *Las cinco virtudes vicentinas hoy*

### Presentación

por Alfredo Becerra Vázquez, C.M.

*Director de Vincentiana*

San Vicente de Paúl invitó a los primeros misioneros y nos sigue invitando a nosotros, misioneros vicentinos del Siglo XXI, a revestirnos de la persona de Cristo: tener sus mismos sentimientos, afectos, motivaciones, opciones y compromiso por los más pobres, los desheredados, los marginados, los sin rostro y sin voz.

Necesitamos recuperar ese “fuego misionero” de los primeros años de la Congregación. ¿Qué fue lo que impulsó a los primeros misioneros y a otros tantos cohermanos, a lo largo de la historia de nuestra comunidad, a comprometerse en serio en la misión por los más abandonados y marginados? ¿Cómo debemos vivir para ser auténticos y fieles seguidores de Cristo misionero, Cristo evangelizador de los pobres?

San Vicente nos propone las cinco virtudes de Cristo misionero: sencillez, humildad, mansedumbre, mortificación y celo por la salvación de las almas; son medios espirituales que nos deben ayudar a comprometernos en nuestro seguimiento de Cristo evangelizador de los pobres.

En este número, les ofrecemos una reflexión sobre las virtudes vicentinas. Las reflexiones han sido elaboradas por cohermanos de distintos contextos geográficos y con diferentes experiencias misioneras.

En el primer artículo, *San Vicente y las cinco virtudes fundamentales*, Jean-Pierre Renouard, C.M., nos ofrece una presentación general de las virtudes vicentinas colocándolas dentro del amplio marco de la espiritualidad vicentina.

Los siguientes artículos son meditaciones sobre las virtudes vicentinas desde una perspectiva más actualizada.

Bernard J. Quinn, C.M., en su artículo *La virtud de la humildad* comparte su reflexión personal y pastoral. Inicia con unas referencias de la vida de San Vicente, prosigue presentando el fundamento bíblico de la virtud, continúa con una mención a la práctica de la virtud, y concluye, con una insinuación a la espiritualidad de “imperfección”.

*Mi Evangelio... viva la Sencillez* es el título que Richard McCullen, C.M., le da a su artículo. Inicia con una referencia leída sobre San Vicente y la sencillez. Presenta varios textos vicentinos sobre esta “perla evangélica”; fue la virtud que más amó San Vicente y que recomendó, tanto a las Hijas de la Caridad como a los misioneros vicentinos. Finaliza recordando cómo esta virtud está unida a la prudencia, a la verdad, a la caridad y a la autenticidad de vida.

Michael Ngoka, C.M., nos comparte su pensamiento sobre *La virtud de la Mortificación*. Inicia diciendo como en la actualidad prevalece una mentalidad de consumo. De ahí su invitación a vivir intensamente la mortificación. Esta virtud tiene implicaciones espirituales y pastorales.

*La mansedumbre* es el título de la meditación de Noel Mojica García, C.M. Describe la situación actual. Presenta la visión de San Vicente sobre esta virtud y estudia la mansedumbre de Jesús, a partir de algunos momentos claves de su vida, auxiliado por un autor brasileño. Ello nos ayudará en nuestro caminar personal con Jesucristo, quien nos sigue enseñando cómo vivir concretamente la mansedumbre.

Francisco Ruíz Barbacil, C.M., es el autor del artículo *Celo por la salvación de las almas*. Describe tres enemigos de esta virtud en la vida del misionero vicentino. Aclara el término en sentido general. Explica cómo la define Santo Tomás de Aquino. Presenta el pensamiento de San Vicente de Paúl sobre esta virtud y los vicios contrarios al celo, que San Vicente invita a sus misioneros estar atentos y evitarlos. Concluye describiendo sus implicaciones y consecuencias en la vida apostólica y espiritual del misionero.

Todo cristiano y todo vicentino que crece en la vivencia de las virtudes, crece en la gracia de Dios. Como vicentinos estamos llamados a crecer en las virtudes humanas, cristianas y vicentinas: capacidad de acogida, alegría, bondad, castidad, dulzura, entusiasmo, fidelidad, generosidad, honestidad, modestia, paciencia, silencio, sinceridad y otras más. Las virtudes son medios espirituales que nos ayudan a saber responder mejor a nuestra vocación y a nuestro servicio a los pobres, como una expresión de nuestro seguimiento de Cristo, evangelizador de los pobres.

¡Buena lectura!

# San Vicente de Paúl y las cinco virtudes fundamentales

por Jean-Pierre Renouard, C.M.

*Provincia de Toulouse*

Es común que los especialistas de San Vicente de Paúl afirmen que él no escribió nada de manera metódica. Y tienen razón. Este santo no sintió la necesidad de la sistematización. Él es más animador que catedrático. Su gran libro de cabecera es el de la experiencia. Vive los acontecimientos, observa a las personas, ve las situaciones de desamparo y comparte con sus interlocutores y destinatarios aquello que experimenta y que le impulsa a la acción, pues es ante todo y sobre todo un hombre de acción. *“Totus opus nostrum in operatione consistit”* (XII, 41)<sup>1</sup>. No obstante, sabe transmitir una doctrina y tornarse maestro. Sólo por los suyos. Debemos prestar mayor atención cuando se entrega a esta tarea de enseñar. En este sentido, San Vicente habla más que lo que escribe.

Un libro manual (de 10.5 cm. por 5 cm. aproximadamente) es la excepción y propone una mirada más elaborada y organizada: se trata del folleto de las “Reglas Comunes de la Congregación de la Misión”<sup>2</sup>. San Vicente las hizo vivir, experimentar durante 33 años antes de escribirlas y de distribuirlas a sus cohermanos el 17 de mayo de 1658, en el transcurso de una memorable conferencia (SV XII, 1-14; ES XI, 321-331), en la que cuenta, por otra parte, la historia de su impresión. Incluso cuando se decide a publicarlas, a plasmar su pensamiento a través de la imprenta. San Vicente lo hace solamente después de haberlo verificado en la práctica. La vida se debe, en

---

<sup>1</sup> Para los textos de San Vicente, contamos con 14 volúmenes, 8 cartas (Volúmenes I a VII), 2 Conferencias a las Hijas de la Caridad (Volúmenes IX y X), 2 Conferencias a los misioneros (Volúmenes XI y XII), 1 de Documentos (volumen XIV), compaginado por Pierre COSTE, sacerdote de la Misión, de los años 1920 a 1925 en la editorial Gabalda. En 1960, el padre André DODIN divulgó un volumen de 144 cartas en un número especial de la revista *“Mission et charité”*. En este estudio, cada cifra romana indica el volumen y la cifra arábiga indica la página, como es usual. (Hemos añadido las referencias en la versión en español con ES, nota de traducción).

<sup>2</sup> “Regulae seu constitutiones communes Congregationis Missionis”, Parisiis, 1658, en 24.

suma, confirmar lo escrito. Esta es una constante en él, una regla de oro. El pequeño libro de las Reglas ha llegado a convertirse hoy en fuente de las nuevas Constituciones de la Congregación de la Misión y ofrece un documento de 12 capítulos con algunos párrafos cada uno<sup>3</sup>. El capítulo II es particularmente importante en lo que se refiere a la espiritualidad vicentina. Aborda las máximas evangélicas, desde las actitudes espirituales hasta las manifestaciones concretas, de las que el discípulo se debe revestir para ser verdadero y buen misionero. “Las enseñanzas de Cristo no pueden engañar nunca, mientras que la doctrina del mundo es siempre falaz”<sup>4</sup>. San Vicente propone “la búsqueda del Reino de Dios” en el culto y la confianza a la Providencia, por el cumplimiento en toda ocasión de la “voluntad de Dios”, el cultivo de la sencillez y la prudencia, la práctica de la mansedumbre, la humildad, la mortificación de “la propia voluntad; la renuncia a los juicios propios y a todos los sentidos”, “al afecto desordenado hacia los parientes”; el cultivo de la virtud de la indiferencia, la búsqueda de la unión practicando una cierta “uniformidad”, la realización de “actos de caridad”, la aceptación gozosa de las calumnias.

En síntesis, se trata de hacer todo lo posible “por guardar todas estas máximas evangélicas, como santas y útiles, asumiendo de entre ellas aquellas que nos son recomendadas, especialmente **la sencillez, la humildad, la mansedumbre, la mortificación y el celo por las almas**”<sup>5</sup>.

He aquí las “virtudes fundamentales”. San Vicente señala particularmente en este punto que “*La Congregación ha de empeñarse muy cuidadosamente en ellas, pues estas cinco virtudes son como las potencias del alma de la Congregación entera, y deben animar las acciones de todos nosotros*”<sup>6</sup>.

Las Constituciones de 1980-1984 resumieron con mucho acierto lo esencial de lo que contiene este Capítulo II pero lo condensan en sus fuentes explícitas. Tenemos pues allí lo mejor de la tradición vicentina.

---

<sup>3</sup> Capítulo I: “Sobre el fin y la naturaleza de la Congregación” - Capítulo II: “Sobre las enseñanzas evangélicas” - Capítulo III: “Sobre la sobriedad” - Capítulo IV: “Sobre la Castidad” - Capítulo V: “Sobre la Obediencia” - Capítulo VI: “Sobre lo que se refiere a los enfermos” - Capítulo VII: “Sobre la modestia” - Capítulo VIII: “Sobre el trato mutuo entre nosotros” - Capítulo IX: “Sobre el trato con los externos” - Capítulo X: “Sobre las prácticas piadosas de la Congregación” - Capítulo XI: “Sobre las Misiones y demás ministerios de la Congregación a favor del prójimo” - Capítulo XII: “Sobre algunos medios y ayudas necesarias para ejecutar bien y fructuosamente los ministerios anteriores”.

<sup>4</sup> *Reglas Comunes*, Capítulo II, 1.

<sup>5</sup> *Ibidem*, Capítulo II, 2-14.

<sup>6</sup> *Ibidem*, Capítulo II, 14.

Las cinco virtudes no constituyen todo el espíritu de la misión pero sí son la consecuencia directa: de ellas emana el perfil del misionero. Esta observación es importante. En los textos de sumo valor, en las obras de personalidades importantes, en los compendios interesantes, se creyó que teníamos el resumen del espíritu vicentino. Este planteamiento es falso y tenemos que situar bien estas virtudes dentro del contexto de una espiritualidad que va más allá. La tendencia que tenemos de simplificar las cosas puede resultar peligrosa con el tiempo. Nos encontramos un ejemplo en el fin de la Congregación de la Misión. Se han tenido muchos meses de reflexión personal y comunitaria, un intenso trabajo durante dos meses de verano en dos años, precedidos de cinco años de idas y venidas entre una Comisión Central y las comunidades hasta llegar al célebre texto del párrafo 1 de las Constituciones: *“El fin de la Congregación de la Misión es seguir a Cristo evangelizador de los pobres. Este fin se logra cuando sus miembros y comunidades, fieles a San Vicente:*

- 1º *procuran con todas sus fuerzas a revestirse del espíritu de Cristo (RC I, 3), para adquirir la perfección correspondiente a su vocación (RC XII, 13);*
- 2º *se dedican a evangelizar a los pobres, sobre todo a los más abandonados;*
- 3º *ayudan en su formación a clérigos y laicos y los llevan a una participación más plena en la evangelización de los pobres”.*

Ahora bien, en la práctica se entiende que una condensación abusiva se haya hecho en el transcurso de los años: “¡La Congregación existe para los pobres!”. Esto es tan verdadero como falso. La Congregación tiene preferencia por los pobres sin dejar de atender su evangelización. Su verdadero fin se enuncia de otro modo: el fin de la Congregación de la Misión es “seguir a Cristo, evangelizador de los pobres” y toda su vida y la de cada uno de sus miembros implica una imitación de Cristo. Imitación al estilo beruliano que supone una configuración incluso en la acción misionera. El P. Bernard Koch nos indica lo esencial de estas afirmaciones:

“Para expresar estas dos maneras, Bérulle utiliza frecuentemente dos palabras que se encuentran algunas veces en la Biblia (en latín): ‘adherir’, en Deut 11,22; 13,4; 30,29; Sal 72(73), 28; 1 Cor 6,17; y el sustantivo ‘adherencia’ e ‘imitar’, cuatro veces en San Pablo: 1 Tes 1,6; 2 Tes 3,7; 1 Cor 4,16 y 11,1. Según Bérulle, ‘imitar’ e ‘imitación’ suelen aparecer frecuentemente como ‘adherir’ y ‘adherencia’ en los índices de los diversos volúmenes”<sup>7</sup>.

---

<sup>7</sup> Ver Bernard Loch en FAMVIN, página Web francesa de la Congregación de la Misión: Bérulle et Saint Vincent N° 13.

Tenemos que asimilar la realidad exigente de la imitación de Cristo que nos viene probablemente de Tomás de Kempis, el autor del libro la “Imitación”, que Bérulle interpone: “*San Vicente cita y recomienda la lectura de la Imitación de Cristo, pero utiliza también ‘imitar’ e ‘imitación’ en el espíritu de Bérulle. Todo como él, el Sr. Vicente contempla la imitación de Jesús sobre todo en sus virtudes, en la vida interior y en la renuncia, mucho más que en sus actividades de curaciones y de predicación, que seguirá más fácilmente si nosotros nos dejamos llenar del espíritu, de las disposiciones, de las situaciones (estados de ánimo) de Jesús*”<sup>8</sup>.

La primera insistencia de la Congregación es de orden místico, en cuanto que cristológica; olvidarlo conlleva el grave peligro de disgregación y de empobrecimiento espiritual. San Vicente lo sabía muy bien, hasta el punto de combatir cualquier falsificación: “*Nuestra vocación es una continuación de la suya (de Jesucristo), o, al menos, puede relacionarse con ella en sus circunstancias. ‘¡Qué felicidad, hermanos míos!’. ‘Y también cuánta obligación de aficionarnos a ella’.*

*Por lo tanto, un gran motivo que tenemos es la grandeza de la cosa: dar a conocer a Dios a los pobres, anunciarles a Jesucristo, decirles que está cerca el reino de los cielos y que ese reino es para los pobres. ¡Qué grande es esto! Y el que hayamos sido llamados para ser compañeros y para participar en los planes del hijo de Dios, es algo que supera nuestro entendimiento. ¡Qué! ¡Hacernos..., no me atrevo a decirlo... sí; evangelizar a los pobres es un oficio tan alto que es, por excelencia, el oficio del Hijo de Dios! Y a nosotros se nos dedica a ello como instrumentos por los que el Hijo de Dios sigue haciendo desde el cielo lo que hizo en la tierra. ¡Qué gran motivo para alabar a Dios, hermanos míos, y agradecerles incesantemente esta gracia!”* (Sobre el fin de la Congregación de la Misión el 6 de diciembre de 1658. SV XII, 80; ES XI, 387).

Es oportuno recordar esto para poder responder a la amable invitación del director de Vincentiana, de hablar acerca de:

1. ¿Cuál es el espíritu de la Misión?
2. ¿Cuál es el contenido de las cinco virtudes?

Estos son dos momentos de este estudio, ambos de suyo son complementarios.

Otros se encargarán de decir cómo se pueden actualizar y, sobre todo, cómo se podrán vivir hoy.

---

<sup>8</sup> *Ibidem*, op. cit.

## I. EL ESPIRITU DE CRISTO, EL ESPIRITU DE LA MISION

Ya se afirmó con énfasis que no existe en San Vicente la mínima intención de elaborar un tratado de espiritualidad. Un lector atento y detallista podrá encontrarse con ciertas constantes en la vida de San Vicente, en sus cartas y conferencias. Hay en él unas convicciones fuertes que generan un pensamiento, al cual podemos, sin traicionarlo, darle organización y cuerpo.

### a) Cristo, enviado y servidor del Padre

A partir de la experiencia de Folleville y de Châtillon y de las dos realidades que refuerzan y dan cohesión a su acción, “la Misión y la Caridad”, San Vicente se vuelve hacia Cristo, Misionero y Servidor. Es Cristo el que está en el centro de su vida. Lo irradia, lo estimula y, sobre todo, lo hace sujeto de imitación.

San Vicente presenta a Cristo como Él mismo se presenta en el evangelio: “el evangelizador de los pobres”, “el Misionero de los pobres”, “el Enviado del Padre”. Se trata del texto de Isaías (61,1) retomado por Lucas (4,18). En los textos poseemos San Vicente recuerda 18 veces este episodio neotestamentario y lo relaciona con la fundación de la Congregación de la Misión: “Me ha enviado a evangelizar a los pobres” (SV XI, 32; ES XI, 725; SV XI, 108; ES XI, 34; SV XI, 135; ES XI, 56; SV XI, 315; ES XI, 209; SV XII, 3; ES XI, 323; SV XII, 79; ES XI, 387; SV XII, 90; ES XI, 395; SV XII, 367; ES XI, 639). El Señor ha recibido la misión de llevar la Buena Nueva que libera y, en consecuencia, el misionero hace lo mismo: “*Nuestra finalidad es trabajar por la salvación (de los pobres), a imitación de Nuestro Señor Jesucristo, quien es el único verdadero Redentor y que cumplió perfectamente ese nombre afable de Jesús, es decir de Salvador... Mientras vivía en la tierra, tenía todos sus pensamientos hacia la salvación de los hombres; y continúa todavía con los mismos sentimientos, porque es allí en donde encuentra la voluntad del Padre*”<sup>9</sup>.

La misión de Cristo se inscribe en el corazón de la conciencia de Vicente e impulsa todas sus energías. Jesús es el enviado del Padre; en consecuencia nosotros somos sus nuevos enviados. Según el P. Morin, excelente lector y actualizador de nuestro fundador, Jesús es el misionero-tipo<sup>10</sup> que San Vicente encuentra cada día en el

<sup>9</sup> L. ABELLY, «*La vie du venerable serviteur de Dieu, Vincent de Paul*», F. Lambert, Paris 1644 (tres tomos en un volumen). Esta obra fundamental y obligatoria ha sido reproducida idénticamente en 1891; se puede encontrar en la “Procure de la Congregación de la Mission”, 95 rue de Sévres - 75006 PARIS. Las referencias a este libro serán siempre indicadas por el nombre del autor: “Abelly” seguido del número del volumen, del capítulo y de la página: ABELLY I, III, p. 89-90.

<sup>10</sup> Vicente de Paúl, su experiencia y la nuestra, p. 57.

ejercicio de su ministerio, a quien sigue como el evangelizador de los pobres en el sentido de la “sequela Christi”; de ahí el maravilloso compendio que supo acuñar como contraseña a sus misioneros: “Jesucristo es la Regla de la Misión” (SV XII, 130; ES XI, 429).

Jesucristo es también Servidor. No se limitó a predicar a los pobres, sino que también los sirvió. Esta segunda misión de Cristo se verifica en la escena del lavatorio de los pies. En la cual Jesús se pone de rodillas delante de sus apóstoles y pronuncia el famoso “*exemplum dedi vobis*” (Jn 13,15). Cristo entrega a los misioneros una misión que no es secundaria sino esencial. Se trata de vivir la cotidianidad de Mt 25,31-46, cuyo núcleo se encuentra en el célebre versículo 40, eminentemente vicentino: “Todo lo que hagan al más pequeño de entre ustedes, a mí me lo hacen”.

San Vicente exhorta vehementemente a los misioneros a trabajar de esta manera en la famosa conferencia del 6 de diciembre de 1658, que bien puede llamarse “Conferencia-testamento”:

*“Si hay algunos entre nosotros que crean que están en la Misión para evangelizar a los pobres y no para cuidarlos, para remediar sus necesidades espirituales y no las temporales, les diré que tenemos que asistirles y hacer que les asistan de todas las maneras, nosotros y los demás... Hacer esto es evangelizar de palabra y de obra; es lo más perfecto; y es lo que nuestro Señor practicó y tienen que practicar los que lo representan en la tierra, por su cargo y por su carácter, como son los sacerdotes”* (SV XII, 87-88; ES XI, 393-394).

A las Hijas de la Caridad, les explica por eso: “*Los pobres son nuestros señores. Sí, hermanas mías, son nuestros amos*” (SV IX, 119; ES IX, 125). Retoma la fórmula de los Votos de las Hospitalarias de Italia como fórmula de referencia, que dice textualmente: “*Yo hago voto... de servir a nuestros señores los pobres*” (SV IX, 25; ES IX, 42).

Este mismo cariz se encuentra en sus conferencias a los misioneros, como se puede leer en el siguiente texto significativo:

*“Dadle la vuelta a la medalla y veréis con las luces de la fe que son éstos los que nos representan<sup>11</sup> al Hijo de Dios, que quiso ser pobre... ¡Dios mío! ¡Qué hermoso sería ver a los pobre, considerándolos en Dios y en el aprecio en que los tuvo Jesucristo”* (SV XI, 32; ES XI, 725).

Su experiencia espiritual recobra sentido y compromiso: Jesucristo está en el pobre; el pobre es Jesucristo. He aquí las dos

---

<sup>11</sup> Destacamos el pronombre demostrativo “estos pobres” y no aquellos que podríamos soñar o esperar. Los pobres han sido dados; no los escogemos. Ellos son nuestra herencia.



dimensiones de una identificación querida por el mismo Cristo. Se diría hoy, en una teología más abierta: el pobre es el sacramento de Cristo, la presencia real del Cristo pobre. Su más grande indignancia, ¿no fue cuando estuvo elevado en la cruz? Paradójicamente el crucificado es el que atrae a todos los hombres y que reconoce en su acto de amor extremo su divinidad. San Vicente no se equivoca cuando propone este amor perfecto a sus cohermanos:

*“Miremos al Hijo de Dios: ¡qué corazón tan caritativo! ¡qué llama de amor! Jesús mío, dínos, por favor, qué es lo que te ha sacado del cielo para venir a sufrir la maldición de la tierra y todas las persecuciones y tormentos que has recibido. ¡Oh Salvador! ¡Fuente de amor humillado hasta nosotros y hasta un suplicio infame! ¿Quién ha amado en esto al prójimo más que tú? Viniste a exponerte a todas nuestras miserias, a tomar la forma de pecador, a llevar una vida de sufrimiento y a padecer por nosotros una muerte ignominiosa; ¿hay amor semejante? ¿Quién podría amar de una forma tan supereminente? Sólo nuestro Señor ha podido dejarse arrastrar por el amor a las criaturas hasta dejar el trono de su Padre para venir a tomar un cuerpo sujeto a las debilidades. ¿Y para qué? Para establecer entre nosotros por su ejemplo y su palabra la caridad con el prójimo. Este amor fue el que lo crucificó y el que hizo esta obra admirable de nuestra redención. Hermanos míos, si tuviéramos un poco de ese amor, ¿nos quedaríamos con los brazos cruzados? ¿Dejaríamos morir a todos esos que podríamos asistir? No, la caridad no puede permanecer ociosa, sino que nos mueve a la salvación y al consuelo de los demás”* (SV XII, 264-265; ES XI, 555).

Jesús es el divino ejemplo, aquel a quien es preciso contemplar detenidamente para revestirse de sus sentimientos y de su ternura. Sentimientos de compasión y de misericordia, como lo acabamos de afirmar. Los misioneros son « *Escogidos por Dios como instrumentos de su caridad inmensa y paternal, que desea reinar y ensancharse en las almas* » (SV XII, 262; ES XI, 553).

## **b) Cristo, homenaje consumado del Padre**

San Vicente encuentra también a Cristo contemplándolo en su relación con el Padre y el Espíritu y, en consecuencia, en la Trinidad. Ella es la fuente y la cumbre de toda la dinámica espiritual de San Vicente. La Congregación de la Misión debe honrar *“de manera especial los misterios de la Santísima Trinidad y de la Encarnación”*<sup>12</sup>.

---

<sup>12</sup> Reglas comunes de la Congregación de la Misión, X, 2 que proponen honrarlas: 1º haciendo a menudo y de corazón actos de fe y de religión acerca

San Vicente presentó a Cristo como “*Adorador del Padre*”, esta es una inspiración beruliana. Inspirándose en Bérulle consideró a Jesús como el primer adorador del Padre, el modelo de los hombres religiosos, pero siempre en conexión con su amor por la humanidad. El texto típico y al mismo tiempo el más corto, acerca de la grandeza del ministerio de la formación de los sacerdotes, del cual hace falta la fecha: “*Qué feliz es usted, padre, por servir de instrumento en manos de Nuestro Señor Jesucristo para formar buenos sacerdotes... esos señores, llamados al ministerio más alto que existe en la tierra, por el que tienen que ejercer las dos grandes virtudes de Jesucristo, a saber, la religión para con su Padre y la caridad para con los hombres*” (SV VI, 393; ES VI, 370)<sup>13</sup>.

Para él, el estado de religión es dependencia respecto del Padre. Cristo es el Hijo que por su naturaleza de Hijo rinde homenaje al Padre. Recibe su vida, su ser de Dios mismo. Por su oración y su acción, le tributa toda la adoración y toda alabanza. Nos aproximamos al Cristo de Bérulle, presentado con frecuencia de manera reducida como Aquel en quien Dios actúa: “*Su acción se inserta entre las acciones de los hombres*”<sup>14</sup>.

Según San Vicente, Jesús recibe todo del Padre; es totalmente dependiente de Él. Reconoce que el Padre es el autor y el principio de todo bien que esta en él (cf. SV XII, 109; ES XI, 411). Es el enviado del Padre a un precio costoso de amor (cf. SV X, 85; ES IX, 717). Este es prácticamente un acercamiento a la llamada teología contemporánea del “*sufrimiento de Dios*”<sup>15</sup>. Jesús da gracia a su Padre por su obediencia. Porque el Hijo está unido al Padre en una intimidad perfecta, no solamente en cuanto Verbo sino en cuanto hombre (cf. SV XII, 147-148; ES XI, 442-443). Llegamos de este modo a la relación de amor de Jesús con su Padre: el cumplimiento de su voluntad (cf. SV XII, 109; ES XI, 411).

Es evidente que esta relación privilegiada, prototipo de toda relación humana, entre el Padre y el Hijo, se desarrolla en la persona viva del Espíritu. Vicente contempla a menudo el Espíritu Santo, unión del Padre y del Hijo, y lo ofrece como modelo a sus comunidades nacientes.

---

de estos misterios; 2º ofreciendo cada día en su honor algunas oraciones y obras buenas y sobretodo celebrando sus fiestas con solemnidad y con la mayor devoción posible; 3º trabajando con diligencia con la palabra y con el ejemplo por esparcir en las almas de las gentes el conocimiento, el honor y el culto a esos misterios.

<sup>13</sup> BERNARD KOCH, página Web Famvin, op. cit.

<sup>14</sup> Cf. RENÉ BOUREAU, “*L’Oratoire en France*”, Cerf, 1991, pp. 31-35.

<sup>15</sup> “Creer en un Dios que sufre, es hacer el misterio más misterioso, pero de manera más lúmoniso”, es decir una falsa claridad para sustituirla por resplandecientes tinieblas (FRANÇOIS VARILLON. “*La souffrance de Dieu*”, El Centurión, p. 23).

### c) Cristo, portador del amor del Padre

Jesús es garante del amor del Padre llevando a cabo su obra. He aquí todavía una idea fuerza en San Vicente, siempre atento al honor de Dios, *“Dios es Dios”* afirma Bérulle. El alma se debe sorprender de su grandeza y alabar, bendecir, admirar e inclinarse delante de El. Vicente, siempre pragmático, tiende a lo más concreto: trabajar por la llegada del Reino a los corazones de los hombres y de los pobres, luchar porque se instaure la justicia es su primera preocupación. De hecho se trata de dar gloria a Dios: *“Todos los días pido a Dios, tres o cuatro veces, que nos aniquile si nos somos útiles para su gloria. Pues, ¿qué, hermanos míos? ¿Nos gustaría estar en el mundo sin agradar a Dios y sin procurar su mayor gloria?”* (SV XI, 2; ES XI, 698). Como ya tuvimos la ocasión de escribir: la última referencia de la vocación misionera reside siempre en una pregunta que es necesario hacerse antes de empezar a hacer algo: *“Si se hace esto, ¿se dará gloria a Dios?”* (SV XIII, 629; ES X, 763). A Bernardo Codoing, responsable de “discutir” la aprobación de los votos de la Congregación en Roma, escribe: *“Busquemos la gloria de Dios; él nos hará prosperar en nuestros asuntos”* (SV II, 263; ES II, 220)<sup>16</sup>. A menudo San Vicente se referirá a «la voluntad arbitraria» de Dios, otra manera de hablar de la voluntad de Dios. Para él, esta voluntad divina se realiza de manera eminente en la evangelización de los pobres. En este sentido, se ciñe al evangelio y renueva la espiritualidad. He aquí una muestra, entre otras:

*“¡Qué dicha, padres, hacer siempre y en todas las cosas la voluntad de Dios! ¿No es esto hacer lo que el Hijo de Dios vino a hacer en la tierra, como ya hemos dicho? El Hijo de Dios vino a evangelizar a los pobres; y nosotros, padres, ¿no hemos sido enviados a lo mismo? Sí, los misioneros han sido enviados a evangelizar a los pobres. ¡Qué dicha hacer en la tierra lo mismo que hizo nuestro Señor, que es enseñar el camino del cielo a los pobres!”* (SV XI, 315; ES XI, 209-210).

### d) Cristo, trabajador del Padre

El misionero, según San Vicente, debe continuar la obra de Cristo. Él es su relevo, su prolongación. “Trabajar, trabajar, actuar, actuar”, es su santo y seña. San Vicente retoma gustoso su frase lapidaria: *“Totus opus nostrum in actione consistit”* (SV XI, 41; ES XI, 734); propone una piedad laboriosa, “arremangándose”<sup>17</sup>. Por

<sup>16</sup> COLLECTIF, « Monsieur Vincent, témoin de l'Évangile », Animation Vincentienne, 16, Grande Rue St Michael - 31400 TOLOSA; J.P. RENOARD, « La glorie de Dieu et le Règne de Jésus-Christ », p. 87-98.

<sup>17</sup> La expresión es del Padre Jean Morin, C.M., quien ha dejado numerosas notas manuscritas. Es necesario decir además, aunque sea imposible de

nuestras obras ponemos de manifiesto que amamos a Dios. ¡Sería una ofensa si no le respondemos!

Y es aquí donde se insertan las cinco virtudes fundamentales de la Congregación, que son la concretización, la marca visible del espíritu vicentino, el cual intentamos esbozar. San Vicente tiene una palabra maravillosa para motivar a sus misioneros a vivirlas:

*“Encerrémonos en estas cinco virtudes, lo mismo que los caracoles en sus conchas... con ellas, iremos a todas partes, lo conseguiremos todo; sin embargo sin ellas, no seremos más que misioneros en pintura”* (SV XII, 322; ES XI, 602).

A partir de allí, todo se encadena lógicamente.

## II. LAS CINCO VIRTUDES FUNDAMENTALES

La enseñanza de San Vicente acerca de las cinco virtudes en conjunto, tiene un valor sintético aunque presentemos la nuestra enseñada de la suya con el cuidado de actualizarla.

### 1. Enseñanza general de San Vicente sobre las cinco virtudes

Como es sabido, el texto más común y más oportuno para hablar de las cinco virtudes, como me ha pedido el Director de *Vincentiana*, es aquel de la conferencia del 22 de agosto de 1659 sobre las cinco virtudes fundamentales que explican las Reglas Comunes, Capítulo II, artículo 14 (XII, 298-311; ES XI, 583-593).

El párrafo referido dice: *“Aunque hemos de hacer todo lo posible por guardar todas estas máximas evangélicas, por ser tan santas y útiles, hay algunas de ellas que son para nosotros más apropiadas que las demás, o sea las que recomiendan especialmente la sencillez, la humildad, la mansedumbre, la mortificación y el celo de las almas; por eso, la congregación se aplicará a ellas de un modo más especial, de formas de toda la congregación y las acciones de cada uno de nosotros se vean siempre animadas por ellas”* (SV XII, 298; ES XI, 583).

El primer elemento que San Vicente argumenta para haber elegido estas cinco virtudes es, como podía esperarse, Cristo. Para hacer la voluntad de su Padre, anunciar su voluntad y enseñar a los

---

manera completa, que el tema del trabajo, ocupa un enorme lugar en San Vicente. A decir verdad, algunas veces mal comprendido o exageradamente, las Hijas de la Caridad se han consagrado intensamente al trabajo y se han formado para serlo. Los formadores han tomado frecuentemente a la letra y enseñado las recomendaciones de su bienaventurado padre: “Una Hija de la Caridad debe estar siempre ocupada” (SV XI, 7, 117, 221, 496). ¡Hoy, el equilibrio más finamente buscado no alcanzaría!

hombres, Cristo transmitió *“el consejo de la prácticas evangélicas”*. Esta expresión merece atención, puesto que San Vicente nos indica que estamos aquí en el ámbito de los consejos y que tenemos gran interés espiritual en recibirlos y vivirlos como tales. Invitación y proposición que nos lleva a la perfección querida ya desde el primer párrafo de las Reglas Comunes.

Además Cristo practicó *«estas máximas evangélicas»*, a saber: *“La sencillez, la humildad, la mansedumbre, la mortificación y el celo por las almas”*. Y San Vicente afirmó con énfasis: *“Estas máximas evangélicas”* cuyas son *“la simplicidad, la humildad, la mansedumbre, la mortificación y el celo por las almas”*. Y el padre Vicente afirmó con fuerza: *“Esa fue su finalidad, su gloria y su honor; de ahí hemos de deducir que, como nuestra intención no debe ser otra más que la de seguir a nuestro Señor y conformarnos a él”* (SV XII, 299; ES XI, 584).

Nosotros ponemos mucho empeño en vivirlas para cultivar nuestra santidad como acabamos de afirmarlo. Las virtudes nos sacan de la mediocridad, nos liberan *“del afecto a las cosas terrenas”* (SV XII, 300; ES XI, 584) y de *“tres enemigos poderosamente morales... que son el bien, el placer y la libertad”*. ¡Qué beneficio tan grande practicar éstas máximas evangélicas! *“Y ellas son las que le dan la libertad cristiana a una persona. Hace algún tiempo erais esclavos de las pasiones: el apego a las riquezas, a los placeres y a vuestra propia voluntad os tenía esclavizados; ahora estáis ya libres gracias a estas máximas; ni el mundo con sus engaños, ni la carne con sus placeres, ni el demonio con sus engaños, os pueden tener cautivos, ya que el amor a la pobreza, la mortificación de vuestros placeres y la sumisión a la voluntad de Dios os hacen triunfar”* (SV XII, 301-302; ES XI, 585-586).

Como hay muchas máximas evangélicas conviene releer todo el conjunto del Capítulo II de las Reglas Comunes; nuestro fundador se concentra e insiste siempre en cinco de entre ellas: *“Entre las cuales — ya que son muchas en número — he escogido las que son propias del misionero; ¿cuáles son? Siempre he creído y he pensado que eran la sencillez, la humildad, la mansedumbre, la mortificación y el celo”* (SV XII, 302; ES XI, 586).

*“Primero es la sencillez, que consiste en hacer todas las cosas por amor de Dios, sin tener otra finalidad en todas las acciones más que su gloria. En eso es en lo que consiste propiamente la sencillez. Todos los actos de esta virtud consisten en decir las cosas sencillamente, sin doblez ni artificio; ir derecho a nuestro propósito, sin rodeos ni andar con recovecos. La sencillez consiste, por tanto, en hacerlo todo por amor de Dios, rechazando toda mezcla, ya que la simplicidad es la negación de toda composición. Por eso, como en Dios no se da composición alguna, decimos que es un acto purísimo y un ser simplicísimo. Por consiguiente, hay que desterrar cualquier mezcla, para buscar solamente a Dios. Pues bien, hermanos míos, si hay personas en el*

*mundo que deben tener esta virtud, son los misioneros, ya que nuestra vida se emplea en ejercer actos de caridad para con Dios o para con el prójimo. Y en ambos casos hemos de proceder sencillamente, de forma que, si se trata de cosas que hemos de hacer, que se refieren a Dios y dependen de nosotros, hay que huir de los artificios, ya que Dios se complace y comunica sus gracias solamente a las almas sencillas. Y si miramos a nuestro prójimo, como hemos de asistirle corporal y espiritualmente, hemos de evitar parecer cautelosos, taimados, astutos, y sobre todo, no decir nunca una palabra de los sencillos. ¿Qué lejos ha de estar todo eso de los misioneros?”* (SV XII, 302; ES XI, 586).

Con sagacidad y con marca mayor, ¡la sencillez! En un encuesta hecha en el momento del aggiornamento posconciliar, se reveló que lo que más le agradaba a los alumnos de los lazaristas franceses (algo realmente perceptible entonces en el cuerpo de profesores de los seminarios mayores y de las escuelas apostólicas) era precisamente la sencillez. La práctica se incorporó al deseo de San Vicente. Me gusta mucho esta carta y la simpática admonición: “*¡Adiós la misión, adiós su espíritu, si no tiene sencillez!*” (SV XII, 303; ES XI, 587).

Sabemos, por otra parte, que en la conferencia que trata de la sencillez San Vicente testimonia su propia manera de actuar: “*Esta es la virtud que más aprecio y en la que pongo más atención en mi conducta*” (SV I, 284; ES I, 310) y añade: “*Dios me ha dado un aprecio tan grande a la sencillez, que la llamo mi evangelio*” (SV IX, 606; ES IX, 546).

La segunda máxima es la humildad: anonadarse delante de Dios, aniquilarse (¡hoy esta expresión no suena bien porque preconiza el aniquilamiento!); sin embargo, se trata de algo muy positivo; lo que se pretende es “*agradar a Dios en el corazón*” (SV XII, 304; ES XI, 587). Y la razón de este proceso de aniquilación, que podría expresarse como kénosis, es una razón apostólica: “*Nuestra finalidad con los pobres, la gente vulgar del pueblo, si nos acomodamos a ellos, no podremos servirles en nada; el medio para que podamos aprovecharles es la humildad, porque la humildad hace que nos anonademos y nos pongamos en las manos de Dios, soberano ser... yo diría que es ése estado que conviene a la misión; y entonces hemos de temer que, si no somos así, no tenemos el espíritu de verdaderos misioneros*” (SV XII, 305; ES XI, 588). Nos encontramos aquí con un argumento muy típico en San Vicente: todas las virtudes fundamentales tienen una finalidad misionera, revelan nuestra vocación, son útiles para nuestro apostolado y nos permiten vivir como testigos.

La tercera máxima es, como bien sabemos, de origen muy salesiano: la mansedumbre. Tiene el mismo objetivo: soportar a aquellos a quienes evangelizamos, “*si groseros, si ignorantes, si tontos, y por no decir, si bestias*” (!). Esta virtud permite ceñirse a la realidad sin ser agresivos, sino permaneciendo en estado de servicio. El testimonio

de San Vicente es convincente: *“Los mismos condenados a las galeras, con los que estuve algún tiempo, se ganan por ese medio, cuando en alguna ocasión les hablé secamente, todo se perdió; por el contrario, cuando alabé su resignación, cuando me compadecí de sus sufrimientos, cuando les dije que eran felices de poder tener su purgatorio en este mundo, cuando besé sus cadenas, cuando compartí sus dolores y mostré aflicción por sus desgracias, entonces fue cuando me escucharon, dieron gloria a Dios y se pusieron en estado de salvación”* (SV IV, 53; ES IV, 54-55).

Desde aquí se impone este esquema: la sencillez nos hace irradiar a Dios, la humildad nos reviste de Él y la mansedumbre nos pone en situación de siervos. Esto quiere decir que estos tres acentos suponen un medio radical que es la mortificación. Para vivir comunitariamente<sup>18</sup> *“sin rencillas”* (SV XII, 307; ES XI, 590) y para evangelizar. ¡Entonces será fácil ascender al cielo! *“El cielo... consiste en un puro deseo de hacerse agradable a Dios y útil al prójimo. Cielo de entender el reino de Dios, cielo de procurar la salvación del prójimo. ¿Hay en el mundo algo más perfecto? Si el amor de Dios es fuego, el cielo es la llama; si el amor es un sol, el cielo es un rayo. El cielo es lo más puro que hay en el amor de Dios”* (SV XII, 307-308; ES XI, 590).

En cuanto a la conclusión de San Vicente se refiere, ésta es imperativa y nos une más allá de los siglos:

*“Es menester que esas cinco virtudes sean como las facultades del alma de toda la congregación; es menester que así como el alma de conoce por el entendimiento, quiere por la voluntad y se acuerda por la memoria, también un misionero obre por esas virtudes”* (SV XII, 309; ES XI, 591) y más lejos aún como si martillaba este principio: *“Procuremos cada uno encerrarnos en estas cinco virtudes, lo mismo que los caracoles a sus conchas, y hagamos que nuestras acciones sean expresión de estas virtudes”* (SV XII, 310; ES XI, 592).

## 2. Ensayo de síntesis sobre las cinco virtudes

Este artículo debe dar cuenta del pensamiento vicentino. Para resumir lo fundamental, he aquí un intento modesto de síntesis.

1º San Vicente nos invita a focalizar nuestra atención en Cristo. Las virtudes fundamentales son ante todo cristológicas. San Vicente nos pide contemplar a Cristo sencillo (auténtico), humilde (servidor), manso (él se domina perfectamente), mortificado (elige

---

<sup>18</sup> Leer con interés: FERNANDO QUINTANO, *“Défis que la culture actuelle lance à la Congrégation de la Mission”*, en *Cahiers St Vincent*, bulletin des Lazaristes de France, N° 19, Primavera 2005, pp. 5-19 y sobretudo las páginas 14-17.

- salvar el mundo en la cruz) y celoso, decimos ardiente (el celo de Dios lo devora: "He venido a traer fuego a la tierra..." (Lc 12,49).
- 2° Nuestra vocación nos acerca a los pobres; adoptar el comportamiento vicentino es revestirse de estas virtudes funcionales, prácticas. La finalidad de las virtudes es fundamentalmente apostólica, pastoral, misionera.
  - 3° Somos sencillos, humildes, mansos, mortificados y celosos entre nosotros para estarlo mejor con aquellos de quienes somos responsables. Ellos no comprenderían que nosotros estemos por vocación hechos en función de ellos, sino en dependencia de Cristo y sin consecuencia práctica sobre nuestro comportamiento con ellos, nuestro carácter y nuestra propia psicología, ya que somos modificados por el principio de imitación puesto en obra para los pobres.
  - 4° Se deben vivir las cinco virtudes en comunidad para que éstas sean más evangelizadoras. Nuestro primer compromiso implica el testimonio. La gente comprenderá mejor que tendemos hacia estas virtudes si comenzamos por vivirlas entre nosotros.
  - 5° Desde la definición de las virtudes que hemos hecho, vemos aparecer unos puntos de insistencia que pueden agruparse en torno a la idea del compromiso, de la energía, de la fuerza. Con certeza la actitud vicentina desde las cinco virtudes requiere de nosotros, en primer lugar, la voluntad. Porque como hombre de acción, el vicentino asume los riesgos, se atreve, emprende. Tiene firmeza después de haber tomado la decisión de ser mejor. Tiene esta voluntad porque está inundado por la *fuerza del amor*.
  - 6° Todo esto implica una cierta no-violencia en favor de la verdadera violencia. Hay un desplazamiento de la violencia. Nuestras energías se emplean para luchar contra nosotros mismos a fin de volvernos buenos obreros para evangelizar a los pobres. Es preciso hacerse violencia para controlar la cólera y aparecer mansos; es necesario hacerse violencia para ser sencillos en un estilo de vida, en la manera de pensar y de expresarse, pues es más fácil aparentar de sabio o importante; es necesario hacerse violencia para ser humildes al nivel de los pequeños, pues es más gratificante vivir con los ricos y tener poder; es necesario hacerse violencia para optar por la cruz de nuestra vida, pues es fácil huir del esfuerzo y del sacrificio; es necesario, finalmente, hacerse violencia para optar resueltamente por la irrupción del Reino de Dios, pues la pereza o la insensibilidad nos tientan. Este es el único sentido aceptable de la mortificación.
  - 7° La práctica de las virtudes fundamentales no pueden existir sin la Gracia de Dios. Sólo el Espíritu da la fuerza para ser sencillos, humildes, mansos, mortificados y celosos. Para vivir así, es



necesario actuar en este sentido y orar para alcanzarlo. El hombre de oración es capaz de todo.

- 8º Las cinco virtudes nos ponen en el camino de la Bienaventuranzas. No será difícil encontrar los puntos de convergencia en cada una de las Bienaventuranzas. Las cinco virtudes son un compendio del evangelio. Sí, San Vicente decía: “*La sencillez, he aquí mi evangelio*”, nosotros podemos decir: “*Las cinco virtudes, he aquí nuestro evangelio*”.
- 9º Podemos, finalmente, afirmar que las cinco virtudes son «*virtudes de equilibrio*». La expresión es del P. Jean Morin, poco tiempo antes de su muerte. Debemos decir que San Vicente es el santo del equilibrio. En él, nada es excesivo. Al situarnos en la verdad con respecto a Dios, en la humildad con respecto a nuestro ser, en la mansedumbre con respecto a los otros y al poner nuestros pasos en aquellos del crucificado (por la mortificación bien entendida), nos convertiremos en apasionados por el Reino (estaremos llenos de celo).

## Conclusión

Porque San Vicente es un apasionado. Es un meridional que puso toda su energía al servicio de Dios en los pobres. Él está habitado por la pasión, por el entusiasmo, el ardor. Me parece que esta pasión por el Reino está muy presente en el texto que puede servirnos de meditación final y que tiene un valor testamentario.

“En Madagascar los misioneros predicán, confiesan, catequizaron continuamente desde las cuatro de la mañana hasta las diez, y luego desde las dos de la tarde hasta la noche; el resto del tiempo lo dedican al oficio y a visitar a los enfermos. ¡Esos sí que son obreros! ¡Esos sí que son buenos misioneros! ¡Quiera la bondad de Dios darnos ese espíritu, que los anima y un corazón grande, ancho, inmenso! Magnificat anima mea Dominum: *es preciso que nuestra alma engrandezca y ensalce a Dios, y para ello que Dios ensanche nuestra alma que nos dé amplitud de entendimiento para conocer bien la grandeza, la inmensidad del poder y de la bondad de Dios; para conocer hasta dónde llega la obligación que tenemos de servirle, de glorificarle de todas las formas posibles; anchura de voluntad, para abrazar todas las ocasiones de procurar la gloria de Dios. Si, la Misión lo puede todo, porque tenemos en nosotros el germen de la omnipotencia de Jesucristo*” (24 de julio de 1655. SV XI, 203-204; ES XI, 122-123).

# La virtud de la humildad

por Bernard J. Quinn, C.M.

*Midwest Province*

Preguntado para que enumerase las cuatro virtudes cardinales, San Bernardo de Clairvaux respondió: “Humildad, humildad, humildad y humildad”. San Vicente de Paúl consideró la virtud de la humildad como base fundamental para los que habían de dedicarse al servicio de Dios y de los pobres. Las nuevas Constituciones de la Congregación de la Misión, siguiendo la tradición, reestablece la importancia de la humildad juntamente con otras cuatro virtudes claves: sencillez, mansedumbre, mortificación y celo por la salvación de las almas.

*La Congregación intenta expresar su espíritu en cinco virtudes sacadas de su propia manera especial de mirar a Cristo, a saber, sencillez, humildad, mansedumbre mortificación y celo por la salvación de las almas. Hablando de estas virtudes San Vicente dice: “En el cultivo y la práctica de estas virtudes, la Congregación ha de empeñarse muy cuidadosamente, pues estas cinco virtudes son como las potencias del alma de la Congregación entera, y deben animar las acciones de todos nosotros” (RC II, 14).*

Entre los tratados recientemente publicados sobre las virtudes vicencianas, es necesario incluir la magnífica presentación del P. Robert P. Maloney. En ella el autor expone los “cambios de horizonte” necesarios para entender con propiedad las virtudes desde una perspectiva contemporánea. Otros intentos con buenos resultados para animarnos a vivir hoy las virtudes, los encontramos también en “*Orando en el Espíritu de San Vicente de Paúl*” del P. Thomas McKenna. Estas son dos presentaciones populares publicadas en inglés, amén de otras en lenguas distintas. La presentación que intento en este escrito, no llegará a explorar con tanto éxito el terreno cubierto por estos dos escritores y otros. Será, más bien, una reflexión personal y pastoral con referencias del pasado y del presente.

## EMPEZANDO CON SAN VICENTE

San Vicente habla en el capítulo XII, 2 de la Reglas Comunes sobre la importancia de la humildad en la vida de los miembros de la Congregación:

*“En todas las obras que hagamos, y sobre todo en la predicación y demás ministerios de la Congregación, no debe movernos más que la pura intención de agradar a Dios, intención que cuidaremos de renovar de vez en cuando, sobre todo al comenzar las acciones importantes. Vigilaremos mucho para no ser motivados por el mínimo deseo de agradar a los hombres o de buscar nuestra propia satisfacción, pues esto puede envenenar y estropear hasta la obra más santa”.*

Para cuando escribió las Reglas Comunes, San Vicente conocía bien las debilidades tanto de los cohermanos como de los externos, especialmente del clero y de personas de la alta sociedad, para practicar la humildad cristiana. Pero también conocía su propia debilidad en este particular. Sabemos que tenía el hábito de despreciarse a sí mismo en un ejercicio de humildad. Pero fue su conducta de niño la que más impresión causa en lo tocante a comprender la humildad vicenciana. Coste hace notar que San Vicente sentía vergüenza de su padre campesino (*Vida y Trabajos de San Vicente de Paúl I*, p. 14).

*“Cuando yo era pequeño y mi padre me llevaba al pueblo con él, sentía vergüenza en acompañarle y saber que la gente conocía que era mi padre; porque iba pobremente vestido y además era cojo...”.*

*“Recuerdo que en una ocasión en el Colegio donde estudiaba, alguien vino a decirme que mi padre, que era un pobre campesino, me estaba buscando. No quise ir a hablar con él y por lo tanto cometí un gran pecado”.*

Tales recuerdos no se olvidan fácilmente especialmente por un cristiano comprometido y dedicado al cuidado de los pobres y de la gente del campo. Puede que Vicente recordase estos incidentes de su juventud cuando hizo la siguiente observación, bien conocida, sobre los pobres.

*“No debería juzgar a los pobres, hombres o mujeres, por su exterior ni por sus aparentes facultades mentales. Tanto más es esto así ya que frecuentemente apenas muestran tener la apariencia y la inteligencia de un ser razonable, tan groseros y ofensivos son. Pero da vuelta a la medalla, y verás con la luz de la fe que el Hijo de Dios, que quiso ser pobre, se nos representa por medio de esta gente” (Documentos, Vol. 11, p. 32).*

Las memorias y observaciones de San Vicente nos ofrecen un conocimiento profundo de la humildad y, de ahí, su importancia para él y para nosotros algunas definiciones, tales como la siguiente, confirman que humildad equivale a verdad.

*“Humildad, genéricamente una actitud inocente hacia lo que somos en realidad. Un evitar dos extremos: de embuste, a saber, una estima desordenada de sí mismo que exige demasiado, y una degradación injustificada y en ocasiones hipócrita que reivindica demasiado poco” (Diccionario Enciclopédico de Religión).*

Buscando la santidad en conformidad con los valores evangélicos, Vicente descubrió el significado de su vocación sacerdotal y la importancia de adquirir las virtudes necesarias para seguir a Jesús, Evangelizador de los Pobres, “manso y humilde de corazón”. Mientras intentaba despreciarse a sí mismo como medio para obtener la humildad y animar a otros a que hiciesen lo mismo, él, sin embargo, se mostraba generoso en congratular a los cohermanos, a las Hijas de la Caridad y a otra gente por el bien que hacían, como evidencia del trabajo del Espíritu Santo en sus vidas.

## FUNDAMENTO BÍBLICO

La palabra “humildad” viene de la palabra latina “humus”-tierra, polvo. Ser humilde, por consiguiente, es aceptar que uno viene de la tierra. Practicar la humildad es estar con los pies en tierra firme con posesión de la verdad sobre sí mismo. La Biblia empieza con la verdad de los orígenes del hombre. *“Modeló Yahvé Dios al hombre de la arcilla y le inspiró en el rostro aliento de vida, y fue así el hombre ser animado” (Gen 2,7)*. Dios confió un paraíso al hombre y después a la mujer para que lo cultivasen y lo disfrutasen. Pero uno de los animales que Dios había creado, “la serpiente”, tiente astutamente a la mujer, quien a su vez tiente al hombre a comer de la fruta prohibida. Caen en la trampa, creyendo que el ser humano no era lo suficientemente completo y que comiendo de la fruta prohibida ellos serían *“como dioses que conocerían el bien y el mal”*. Como consecuencia de este engaño, Dios maldice a la serpiente y después al hombre y a la mujer y finalmente maldice a la tierra misma: *“Con el sudor de tu rostro comerás en pan hasta que vuelvas a la tierra, pues de ella has sido tomado; ya que polvo eres y al polvo volverás” (Gen 3,19)*. Conocemos todo lo que sigue a este pecado original de nuestros primeros padres: el hermano que mata a su hermano, seres humanos que intentan levantar montes desafiando la omnipotencia divina, etc. El resultado de todo esto es enajenación y caos y a continuación un diluvio que casi destruye todo lo creado. Pero Dios, siempre fiel y misericordioso, renueva la faz de la tierra.

El resto de la Sagrada Escritura describe la fidelidad de Dios y la infidelidad del hombre. Se intentan varias alianzas para restablecer la unión entre Dios y su pueblo elegido. A lo largo del camino oímos de algunos que luchan y fracasan, y de otros que luchan y permanecen fieles. La solución final, desde una perspectiva cristiana, es la historia de la redención que culmina en el misterio pascual de Jesús y en una última alianza. El camino de Dios a la armonía, a la paz y al cumplimiento es el camino único. Un ejemplo dramático por vivir en verdad y en libertad es la historia de Job, *“el hombre inocente y justo que temía a Dios y evitaba el mal”*. Fue también bendecido con multitud de hijos y riqueza material. Una vez más, Satanás, el tentador, entra en esta escena maravillosa. Dios permite que tenga lugar la tentación, pero Job permanece firme en humildad y en fidelidad a pesar de que se encuentra despojado de toda bendición. Permanece en el convencimiento de que es un ser humano hecho y bendecido por Dios sin ningún derecho de su parte.

*“Y... echándose en tierra, adoró, diciendo: desnudo salí del vientre de mi madre y desnudo tornaré allá. Yahvé lo dio, Yahvé lo ha quitado. ¡Bendito sea el nombre de Yahvé! En todo esto no pecó Job ni atribuyó a Dios insipiencia”* (Job 1,20b-22).

Esta expresión bien conocida de la humildad de Job tiene lugar al principio del relato bíblico. Él lucha fuertemente para soportar la prueba en medio de un dolor continuo y de una profunda pena. Pero persevera y prepara el escenario para la historia de Jesús que permanecerá igualmente fiel a su confianza y amor de Dios en medio de la tentación, del sufrimiento y de la muerte. Job es premiado con la restauración de sus bendiciones perdidas. En la historia de Jesús las bendiciones terrenas se transforman en bendiciones divinas. La historia de Jesús tiene como fundamento la humildad. Dios es todo bondad y en Él todo es gracia.

La historia de Jesús empieza con María en el evangelio de Lucas. Ella será el terreno en el que la encarnación del Hijo de Dios ha de tomar forma — con su confianza en Dios y seguridad en su naturaleza humana. Sin buscar más de lo que la vida ordinaria le aportaría, permite que Dios obre maravillas por medio de ella. *“Mi alma proclama la grandeza del Señor; mi espíritu se alegra en Dios mi salvador; porque ha mirado la humillación de su esclava. Desde ahora me felicitarán todas las generaciones”* (Lc 1,46-48). Después de que Jesús expulsase un demonio de una persona muda, una mujer de la multitud gritó: *“Bendito el vientre que te llevó y los pechos que te amamentaron”*. Pero Jesús replicó: *“Más bien, benditos los que oyen la palabra de Dios y la observan”* (Lc 11,27b-28). María escuchaba a Dios y por lo tanto podía responder humildemente y en verdad. Junto con su esposo José, María proporcionaba en forma humana transformada

por la gracia, todo lo necesario *“para avanzar en sabiduría, edad y gracia ante Dios y los hombres”* (Lc 2,52).

Los relatos del evangelio abundan en referencias a la humildad de Jesús y a su importancia para seguirle como discípulo. Uno de los relatos más significativos tiene lugar en la parábola del Hijo Pródigo (Lc 15,11-13). Jesús era criticado por los Fariseos y los Escribas porque se juntaba con los elementos peores de la sociedad. *“Este hombre se junta con los pecadores y come con ellos”*. Jesús no solamente considera a esta gente digna de su tiempo y atención sino que socializa con ellos. Es uno de tantos con ellos en la celebración de banquetes. Jesús responde a sus detractores con tres parábolas. Después de describir la alegría de recuperar a la oveja perdida en una parábola y de encontrar la dracma perdida en otra, Jesús describe la alegría de la recuperación de un hijo perdido. Es una descripción de la justicia de Dios abarcando su misericordia, paciencia, amor y cariño. Pero la reacción y respuesta del hijo mayor a su hermano travieso más joven demuestra el peligro de la soberbia. Por todas sus afirmaciones de fidelidad, el hermano mayor muestra lo lejos que está de una relación dispuesta a dar su vida por su padre. Cuando se le dijo que su hermano había vuelto y que su padre había organizado una gran fiesta para él y sus amigos, el hermano mayor irrumpe en enfado hacia su padre, rehusando en absoluto tomar parte alguna en tal celebración. *“Hace tantos años que te sirvo, y jamás dejé de cumplir una orden tuya, pero nunca me has dado un cabrito para tener una fiesta con mis amigos; y ahora que ha venido ese hijo tuyo, que ha devorado tu hacienda con prostitutas, has matado para él el novillo cebado”* (Lc 15,29-30).

¡Terrible historia! El hijo fiel lleno de ira, amargura, resentimiento y desilusión profunda, mientras el hijo irrespetuoso, avaro y lujurioso es abrumado con la euforia de su padre. La realidad es que ambos jóvenes habían ido a la deriva de casa de su padre y de su amor.

*“No sólo se perdió el hijo joven, que dejó la casa de su padre buscando la libertad y la felicidad en un lugar distante, sino también el que se quedó en casa. Exteriormente hizo todo lo que debe hacer un buen hijo, pero interiormente se marchó de la casa de su padre. Cumplió todos sus deberes, trabajó duramente todos los días y cumplió todas sus obligaciones pero se quedó cada vez más triste y recluso”* (HENRI NOUWEN, *The Return of the Prodigal Son*).

El hijo mayor no está en disposición de imitar la grandeza de alma de su padre porque está dominado por la soberbia y la ira; el hijo más joven, arrepentido y satisfecho con la alegría y alivio de su padre, a su vuelta está bien dispuesto a mostrar su humildad, agradecimiento y reconocimiento.

En los evangelios encontramos reflejada nuestra propia historia de lucha por encontrar satisfacción con una relación amable con el Padre, y a través de él con el resto de los hombres. Conocer a Jesús y aprender de él es el camino para llegar a conocer al Padre y vivir en su amor. Muchos de los que seguían a Jesús no pensaban lo mismo porque no eran lo suficientemente humildes para obrar así. Pero algunos lo consiguieron.

*“Yo te alabo, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque ocultaste estas cosas a los sabios y discretos y las revelaste a los pequeñuelos. Sí, Padre, porque así te plugo. Todo me ha sido entregado por mi Padre, y nadie conoce al Padre sino el Hijo y aquel a quien el Hijo quisiese revelárselo. Venid a mí todos los que estáis fatigados y cargados, que yo os aliviaré. Tomad sobre vosotros mi yugo y aprended de mí que soy manso y humilde de corazón, y hallaréis descanso para vuestras almas, pues mi yugo es blando y mi carga ligera” (Mt 11,25-30).*

Los evangelios subrayan también las dificultades de los discípulos de Jesús para ser humildes y establecer una jerarquía de prioridades. El evangelio de Marcos, en particular, les presenta muy lentos en comprender. Habiéndoles indicado por tercera vez la predicción de su pasión, muerte y resurrección, ellos permanecieron sordos y preocupados consigo mismos.

*“Se le acercaron Santiago y Juan, los hijos de Zebedeo, diciéndole: Maestro, queremos que nos hagas lo que vamos a pedirte. Díjoles El: ¿Qué queréis que os haga? Ellos le respondieron: Concédenos sentarnos el uno a tu derecha y el otro a tu izquierda en tu gloria. Jesús les respondió: ¡No sabéis lo que pedís!” (Mc 10,35-38<sup>a</sup>).*

La venida del Espíritu Santo después de la muerte y resurrección de Jesús marca una nueva época para los apóstoles y muchos de los discípulos de Jesús. Ellos descubren la verdad de Jesús y la verdad de ellos mismos. Comprenden que aunque le habían negado, abandonado y aún perseguido, Jesús les amaba y confiaba en ellos. Los Hachos de los Apóstoles y el resto del Nuevo Testamento hablan de la conversión que la vida cristiana supone.

Prioridades y aspiraciones humanas han de ser transformadas. La humildad es un escalón de gran envergadura para llegar a Cristo y no es una virtud que se adquiere fácilmente. San Pablo lo dice con énfasis en la siguiente cita:

*“Si hay, pues, en vosotros algún poder de consolar en Cristo, algún refrigerio de amor, alguna comunicación del Espíritu y entrañas de misericordia, haced cumplido mi gozo teniendo todos el mismo pensar, la misma caridad, el mismo ánimo, el mismo sentir. No hagáis nada por espíritu de rivalidad, nada*

*por vanagloria; antes, llevados de la humildad, teneos unos a otros por superiores, no atendiendo cada uno a su propio interés, sino al de los otros.*

*Tened los mismos sentimientos que tuvo Cristo Jesús. El cual, siendo de condición divina no retuvo ávidamente el ser igual a Dios, antes se anonadó, tomando la forma de siervo, haciéndose semejante a los hombres; y así, por el aspecto, siendo reconocido como hombre, se humilló, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz, por lo cual Dios le exaltó y le otorgó un nombre sobre todo nombre, para que al nombre de Jesús doble la rodilla todo cuanto hay en los cielos, en la tierra y en las regiones subterráneas, y toda lengua confiese que Jesucristo es Señor para gloria de Dios Padre” (Flp 2,1-9).*

Las observaciones de San Pablo sobre la humildad de Jesús generan observaciones semejantes en la trayectoria del conocimiento de uno mismo.

*“Aunque yo podría confiar en la carne, y si hay algún otro que crea poder confiar en ella, yo más todavía. Circuncidado al octavo día, de la raza de Israel, de la tribu de Benjamín, hebreo hijo de hebreos, y según la ley, fariseo, y por el celo de ella perseguidor de la Iglesia; según la justicia de la ley, irreprochable. Pero lo que tenía por ganancia, lo reputo ahora por Cristo como pérdida, y aún todo lo tengo por pérdida a causa del sublime conocimiento de Cristo Jesús, mi Señor, por cuyo amor todo lo sacrifiqué y lo tengo por basura, con tal de ganar a Cristo y ser hallado en El no en posesión de mi justicia, la de la Ley, sino de la justicia que procede de Dios, que se funda en la fe y nos viene por la fe de Cristo; para conocerle a El y el poder de su resurrección y la participación en sus padecimientos, conformándome a El en su muerte, por si logro alcanzar la resurrección de los muertos” (Flp 3,5-11).*

Además, Pablo sostiene que su desarrollo espiritual es dinámico y sigue en ruta. Una persona humilde nunca puede decir que ha obtenido esta virtud.

*“No es que la haya alcanzado ya, es decir, que haya logrado la perfección, sino que la sigo por si logro apresarla, por cuanto yo mismo fui apresado en Cristo Jesús. Hermanos, yo no creo haberla aún alcanzado; pero, dando al olvido a la que ya queda atrás, me lanzo tras lo que tengo delante, mirando hacia la meta, hacia el galardón de la soberana vocación de Dios en Cristo Jesús. Y cuantos somos perfectos, esto mismo sentimos; y si en algo sentís de otra manera, Dios os lo hará ver. Con todo, cualquiera que sea el punto el que hayamos llegado, sigamos adelante en la misma línea” (Flp 3,12-16).*



San Vicente creyó haber descubierto la tarea de su vida como sacerdote cuando predicó el sermón sobre la confesión general a los fieles de Folleville en la fiesta de la Conversión de San Pablo. San Pablo fue claramente su modelo a imitar como hombre dotado de la gracia de la conversión y llamado por Cristo a ofrecer el mismo don a otros. Los dos, San Vicente y San Pablo, se modelaron a la hechura de Jesús. Lo que primero aprendieron de El, lo pusieron después en práctica ellos mismos antes de predicarlo a otros. Esto es lo que San Vicente propone en el Capítulo I de las Reglas Comunes:

*“Nuestro Señor Jesucristo, habiendo sido enviado al mundo para salvar al género humano, se puso a actuar y a enseñar, según aparece en la Sagrada Escritura. Llevó a cabo lo primero practicando a la perfección toda suerte de virtudes. Lo segundo, cuando evangelizaba a los pobres y transmitía a los apóstoles y discípulos la ciencia necesaria para dirigir a las gentes. Esta pequeña Congregación de la Misión, pues, quiere imitar en la medida de sus pocas fuerzas al mismo Cristo, el señor, tanto en sus virtudes cuanto en los trabajos dirigidos a la salvación del prójimo, conviene que use medios semejantes para llevar a la práctica el santo deseo de imitarle” (RC 1,1).*

## VIRTUD DE PRÁCTICA

San Vicente se inspiró en Jesús, en San Pablo, y en Santos importantes de su tiempo, como San Francisco de Sales, para actualizar su fe. No estaba interesado en una clase de perfeccionismo separado del gran mandamiento de amar al prójimo como requisito para amar a Dios. Humildad es el fundamento del amor efectivo en conformidad con la enseñanza bíblica:

*“¡Oh, hombre!”, bien te ha sido declarado lo que es bueno y lo que de ti pide Yahvé: hacer justicia, amar el bien y caminar humildemente en la presencia de Dios (Mi 6,8).*

Estamos acostumbrados a esta sabiduría bíblica y religiosa, pero podemos encontrar también hoy expresiones del mundo seglar:

*“Humildad puede que sea uno de los atributos más olvidados en liderazgo, pero puede ser también uno de los atributos más importantes que puede poseer un líder. Humildad es un filamento entre el líder y el seguidor que subraya un elemento común: nuestra humanidad. Humildad no es una asignatura que se enseña en cursos de administración o en otros muchos cursos de dirección. Y fácilmente puede entenderse por qué. Las organizaciones quieren que sus líderes sean visionarios, autoritarios, competentes y motivacionales. En ninguna parte se dice nada sobre el ser humilde. Sin embargo, los líderes con*

*grandes éxitos están convencidos de que un sentido de humildad es esencial para ganar los corazones y voluntades. Humildad es una demostración visible de inquietud y de compasión, así como también de autenticidad. Los líderes que intentan tener seguidores tienen que ser líderes que entienden la condición humana, especialmente la suya propia” (JOHN BALDÓN, Darwin Magazine).*

Estos sentimientos del mundo actual sobre habilidades de administración efectiva que conducen a negocios más prósperos reflejan aquellas de San Vicente en las Reglas Comunes:

*“Todos nos aplicaremos con diligencia a aprender esta lección de Jesucristo: aprended de mí que soy manso y humilde de corazón. Pensemos que como él afirma, con la mansedumbre se llega a poseer la tierra, pues con esta virtud se atrae a los corazones para que se vuelvan a Dios, lo cual no consiguen nunca los que tratan al prójimo con dureza y aspereza. Pensemos también que con la humildad se consigue el cielo, al que suele elevarnos el amor de la propia abyección, guiándonos de virtud en virtud como por etapas hasta alcanzarlo” (RC II: 6).*

Una “acogida amable” de humillaciones que nos guíe a adquirir otras virtudes lleva también una connotación contemporánea que nos ofrece un sabio consejo para nuestro ministerio de evangelización efectiva.

*“Convierte fracasos en lecciones. Los errores dan origen a la necesidad de la humildad. En vez de intentar encubrir faltas, los líderes necesitan divulgarlas. No para obtener retribución, sino para la educación. Según el Wall Street Journal, Eli Lilly, una Compañía de Productos Farmacéuticos, analizó muy detenidamente una medicina contra el cáncer sin éxito en pruebas humanas. Investigadores en Lily saben que los métodos científicos llevan consigo cierto grado tanto de acierto como de error, así como también un porcentaje de fracaso analítico. El resultado es que los errores pueden convertirse en éxito: la medicina sin éxito se modificó y ahora se usa para el tratamiento de otra forma de cáncer” (BALDÓN, Darwin Magazine).*

Una de las prácticas de muchas congregaciones religiosas, en uso durante el tiempo de San Vicente y aún después hasta el Vaticano II, era el “capítulo de faltas”. Esta práctica de confesar públicamente las faltas propias (que no los pecados) y de que estas faltas fuesen expuestas en público por otros, se consideraba como medio eficaz para desarrollar la humildad, y de esa manera equiparse para los ministerios y para la vida de comunidad. Esta práctica ha caído en desuso casi en su totalidad. Hoy hablaríamos probablemente de “corrección fraterna” o “de mutua comunicación abierta y honesta”.

Pero la idea subyacente de honestidad consigo mismo y con otros permanece como idea importante en la vida actual.

*“Humildad es reconocimiento de humanidad, un sentido de que el líder y el seguidor van juntos. Eso profundiza el sentido de confianza. Es mejor admitir una falta o una limitación que guiar ciegamente a lo desconocido”* (BALDÓN, Darwin Magazine).

## LA ESPIRITUALIDAD DE LA IMPERFECCIÓN

Todos los años en la ceremonia de la imposición de la ceniza, la Iglesia nos recuerda que somos polvo y que con la muerte nos convertiremos de nuevo en polvo. Se nos marca la frente con polvo, ceniza, como una advertencia de esta verdad esencial. El resto de la cuaresma nos invita a recordar este hecho fundamental por medio de la oración y de otras prácticas, tales como, obras de misericordia, especialmente limosnas que en realidad son símbolo de nuestra solidaridad humana. Todos nosotros necesitamos amar y depender de la misericordia de Dios. Los santos nunca pensaron en sí mismos, más allá de su dependencia de la misericordia de Dios. Según el dicho, “un santo es un santo, a no ser que reconozca que el es uno de ellos”. Las cenizas tomadas como vestido piadoso es prueba manifiesta de soberbia, en cuyo caso el adviento no nos llevaría muy lejos por el camino de la santidad y del seguimiento a Cristo.

Los Alcohólicos Anónimos o “A.A.” es un movimiento espiritual importante del siglo XX y ha ayudado con éxito a millones de alcohólicos a descubrir el camino hacia la sobriedad, y desde allí a la consecución de importantes ambiciones de la vida, incluida la santificación cristiana. Pero el principio se encuentra en el reconocimiento de que nadie es ni puede ser perfecto.

*“Según la forma de vida que fluye de esta intuición, únicamente cesando de jugar con Dios, así como llegando a un acuerdo con errores y deficiencias, y aceptando la incapacidad para controlar todos los aspectos de sus vidas, los alcohólicos (o cualquier ser humano) pueden encontrar la paz y la serenidad que el alcohol (o cualquier otra droga, sexo, dinero, posesiones materiales, poder o privilegio) prometen pero nunca llegan a proporcionar”* (E. KURTZ - K. KETCHAM, *The Spirituality of Imperfection*).

Los que acuden a las reuniones de A.A. siempre se identifican como alcohólicos, “Mi nombre es Juan; soy un alcohólico”, aunque hayan estado alejados de la bebida por muchos años. La historia de A.A. hace resaltar que esta disposición constante de reconocimiento de que “una vez alcohólico siempre alcohólico” era central

para mantener la sobriedad, nadie podía referirse a sí mismo como un “ex-alcohólico. Más bien, toma un día en ese momento para continuar siendo fiel a la gracia que le condujo a la sobriedad.

*“El punto clave de la humildad es encontrar un ‘equilibrio’, aquel lugar en medio del columpio bamboleante de la vida que permite reposar un pie al lado de lo ‘bueno, santo, ángel’, así como también al otro lado de ‘gusano, pecador, bestia’... Pero la humildad connota no solamente el ‘equilibrio’ sino el ‘orden correcto’... un elegir prioridades, un poner en práctica ‘las cosas más importantes’. Y así, por tradición uno acepta la ‘bestia’, pero eso no excluye acariciar y fomentar aquellas actitudes y actividades que hay de ‘ángel’... Tanto ‘el orden correcto’ de la humildad como el equilibrio de esta misma virtud tienen relación, antes de nada, consigo mismo. Una humildad que comienza con la aceptación de uno mismo como un ser imperfecto que no se interesa en juzgar a los otros: ‘Ser humilde es no hacer comparaciones’. Y así, por el hecho de que la humildad elige ver primero, y de hecho solamente, sus propios defectos y límites, esta virtud sirve como fundamento para otra realidad espiritual poderosa: la tolerancia” (KURTZ - KETCHAM, “La espiritualidad de la imperfección”).*

Mark Twain, humorista americano del siglo XIX, decía: “No puedo ser más humilde de lo que mi talento requiere”. Humildad es una virtud fundamental para obtener el desarrollo espiritual de uno mismo y para seguir adelante en nuestro ministerio al servicio de otros. Pero no puede improvisarse.

*En cierta ocasión, un rabino, en un frenesí desencadenado, entró precipitadamente ante el Arca, se arrodilló, y empezó a golpearse el pecho gritando: “¡No soy nadie! ¡No soy nadie!”. El cantor de la sinagoga, impresionado por este ejemplo de humildad espiritual, siguió el ejemplo del rabino arrodillándose y diciendo: ¡No soy nadie! ¡No soy nadie! El guardián que estaba observando todo esto desde una esquina no pudo reprimirse y también se arrodilló gritando: ¡No soy nadie! ¡No soy nadie! En esto, el rabino dando un codazo al cantor y apuntando al guardián dijo: “Mira quién piensa que no es nadie” (KURTZ - KETCHAM, *The Spirituality of Imperfection*).*

Podemos empezar cada día sabiendo que encontraremos multitud de oportunidades para crecer en humildad, pero sólo si nos limitamos a hacer en el día lo que tenemos que hacer, grande o pequeño. Nadie debe pensar que posee a Jesús, a San Pablo o a San Vicente. Juntos en la Iglesia y en la Congregación, debemos permanecer unidos realizando cada uno la parte que le toca. Helen Keller, una americana sabia, sordomuda y ciega de nacimiento, nos recuerda a

nosotros, vicentinos, una verdad importante que es crítica para nuestra vocación conforme se nos ha transmitido desde San Vicente hasta nuestro días.

*“Yo anhelo realizar grandes y nobles tareas, pero mi deber principal es hacer trabajos como si fueran grandes y nobles. El mundo se mueve, no sólo por los empujones poderosos de sus héroes, sino también por el conjunto de pequeños empujes de cada uno de los trabajadores honestos”.*

San Pablo tiene un consejo sabio para nosotros que debemos seguir en nuestros trabajos: — al principio de cada día de nuestra vida de ministerios vicencianos y de vida de comunidad, durante el día y al final de cada día:

*“Vosotros, pues, como elegidos de Dios, santos y amados, revestíos de entrañas de misericordia, bondad, humildad, mansedumbre, longanimidad, soportándoos y perdonándoos mutuamente siempre que alguno diere a otro motivo de queja. Como el Señor os perdonó, así también perdonaos vosotros. Pero por encima de todo esto, vestíos de la caridad, que es vínculo de perfección. Y la paz de Cristo reine en vuestros corazones, pues a ella habéis sido llamados en un solo cuerpo. Sed agradecidos. La palabra de Cristo habite en vosotros abundantemente, enseñándoos y amonestándoos unos a otros con toda sabiduría, con salmos, himnos y cánticos espirituales, cantando y dando gracias a Dios en vuestros corazones. Y todo cuanto hacéis de palabra o de obra, hacedlo todo en el nombre del Señor Jesús, dando gracias a Dios Padre por Él” (Col 3,12-17).*

(Traductor: TEODORO BARQUÍN FRANCO, C.M.)

# Mi Evangelio... *viva la Sencillez*<sup>1</sup>

por Richard McCullen, C.M.

*Provincia de Irlanda*

## Introducción

1. Hace unos años se publicó un libro titulado “El libro de los Santos” en el periódico “Times”. Se hizo una selección de más de 300 santos y el editor hizo un pequeño resumen de la vida y obras de cada santo. Una distintiva del volumen es la presentación de un resumen de los escritos de cada santo, si tales escritos existen. San Vicente tiene su puesto en el volumen y con cierta avidez leí las dos páginas dedicadas a nuestro Fundador, curioso por conocer qué pasaje había seleccionado entre los escritos de San Vicente. Seguramente sería un resumen de una de las conferencias conmovedoras dirigidas a la comunidad de San Lázaro o a sus queridas Hijas de la Caridad sobre la urgencia de la evangelización y la importancia del servicio a los pobres. Esto es lo que leí con mucha sorpresa:

*“Nuestro Señor Jesucristo nos pide la sencillez de la paloma, que consiste en decir las cosas llanamente como están en nuestro corazón, sin elucubraciones inútiles, y en hacer todo con la mira puesta en Dios solo, sin engaño ni artificio. Por eso nos esforzaremos por hacer todo en ese espíritu de sencillez, sabiendo que Dios gusta de hablar con los sencillos, y que oculta los misterios celestiales a los sabios y prudentes de este mundo, mientras que los revela a los humildes.*

*Pero Cristo, aunque nos recomienda la sencillez de la paloma, nos manda tener también la prudencia de la serpiente. Esta virtud nos lleva a hablar y obrar con discreción. Por ello callaremos prudentemente lo que no conviene que se sepa, sobre todo si se trata de algo que es de por sí malo o ilícito. Incluso de lo que es bueno y lícito silenciaremos los aspectos que van en contra del honor de Dios, o que pueden hacer daño al prójimo, o bien que puedan inclinar nuestro corazón a la vanagloria.*

*Esta virtud nos ayuda en el momento de obrar a elegir bien los medios adecuados para conseguir un fin. Por eso, para nosotros será siempre una cosa sagrada el usar medios divinos para las cosas de Dios, y el sentir en todo según el sentido y el*

---

<sup>1</sup> SV XI, 606; ES XI, 546.

*pensar de Cristo, y nunca jamás según el sentir del mundo, ni según los raciocinios frágiles de nuestro entendimiento. Así seremos prudentes como las serpientes y sencillos como las palomas*"<sup>2</sup>.

2. La elección de este tema como ilustrativo de la vida y misión de San Vicente es interesante. Está desde luego, tomado de las Reglas Comunes de la Congregación de la Misión que San Vicente hizo imprimir en 1658, dos años antes de su muerte. La elección, hecha por este editor — Bert Ghezzi, un seglar — es particularmente notable. Parecería que él se dio cuenta de que la estima y fervor por la virtud de la sencillez evangélica y la prudencia era el secreto del florecimiento y crecimiento de ese gran y extenso bosque de obras que, como Daniel Rops hace notar, esconde al hombre Vicente de Paúl como en una niebla. Según Bert Ghezzi el secreto de la fecundidad de la vida de Vicente de Paúl está arraigada en esa virtud que el Santo mismo describe como *mi evangelio*. *Dios me ha dado tan gran estima de la sencillez que yo la llamo "mi evangelio"*<sup>3</sup>.

3. Una de las primeras referencias que San Vicente hace a la virtud de la sencillez está en las Reglas hechas para la Confraternidad de Caridad en noviembre-diciembre de 1617. Leemos que los miembros *"tienen que esforzarse en practicar la humildad, la sencillez y la caridad, cada una atendiendo a su compañera y a las otras, cumpliendo todas sus actividades por la intención caritativa de las personas que son pobres y sin miramiento humano"*<sup>4</sup>.

Esa sencilla referencia a las tres virtudes de la humildad, sencillez y caridad es como el primer arroyo de un río en el campo, un río que, con el paso de los años, se haría ancho, largo y profundo en la mente y corazón de San Vicente. La trinidad de virtudes, sencillez, humildad y caridad, son a las que el Santo hace más referencias en sus conferencias a las Hijas de la Caridad, mientras que a la sencillez él da primacía de lugar en las reglas para las Hijas de la Caridad y para los miembros de la Congregación de la Misión.

### **La roca de la que fuisteis labrados...**

4. El joven Vicente no bebió la sencillez con la leche de su madre. Realmente siendo Gascón, pronto hubiera aprendido que una buena medida de astucia acompañada de sagacidad era necesaria si no pretendía aumentar sus valores en la sociedad. Una carta posterior de San Vicente alude a este rasgo de los gascones autoctones. Cuando

<sup>2</sup> Reglas Comunes de la Congregación de la Misión: Capítulo II, no. 4-5.

<sup>3</sup> SV IX, 606; ES IX, 546; Edición Inglesa, 9, 476.

<sup>4</sup> SV XIII, 435; ES X, 584; Edición Inglesa 13b, 19.

aun era miembro de su comunidad, Firmin Get, había conseguido de San Vicente algunos detalles bastante importantes acerca de un asunto financiero, el Santo le lanzó la siguiente reprimenda:

*“Le confieso, padre, que me he quedado sorprendido por ello, porque era algo que no ocurría desde hacía tiempo. Si Usted fuera gascón o normando, no me parecería extraño; pero que un picardo y una persona de las más sinceras que conozco en la Compañía me haya ocultado esto, es algo que no puedo imaginar, lo mismo que no se me ocurre la manera de pagar todo esto”<sup>5</sup>.*

Un rasgo de origen Gascón aparece otra vez cuando dentro de dos semanas después de la muerte del Santo, el Sr. Gicquel, quien observó a San Vicente de cerca en los días finales de su muerte, anota en su diario que San Vicente, al dar instrucciones al Padre Dehorgny sobre cómo debería comunicar la noticia del nombramiento de la Señorita Le Gras, comentó:

*“Padre Dehorny, reúnalas usted, y después de la Conferencia, anúncieles la elección que Dios ha hecho de la (Margarita Chétif) como superiora, diciéndoles luego que todas le besarán la mano en señal de acatamiento y ella las abrazará; observe usted un poco la cara y la actitud de la comunidad y sobre todo las de las dos o tres que eran antes las encargadas y que quizás pensaban en serlo”<sup>6</sup>.*

5. El Señor Vicente no era — citando a Isaías — quien olvidaría la roca de donde fuisteis esculpidos<sup>7</sup>. Las Hijas de la Caridad fueron las beneficiarias de su reflexión sobre las virtudes que él vio

*“el espíritu de las verdaderas aldeanas es sumamente sencillo: nada de finuras, nada de palabras de doble sentido; no son obstinadas ni apegadas a su manera de pensar; porque la sencillez las hace creer simplemente lo que se les dice. De esta forma, hijas mías, tienen que ser también las Hijas de la Caridad; en esto conoceréis que lo sois de verdad, si todas sois sencillas, si no sois obstinadas en vuestras opiniones, sino sumisas a las demás, cándidas en vuestras palabras, y si vuestros corazones no piensan en una cosa mientras que vuestras bocas dicen otra. Mis queridas hermanas, quiero creer esto de vosotras ¡Bendito seas Dios! ¡Bendito sea Dios, hijas mías!”<sup>8</sup>.*

<sup>5</sup> SV V, 199; ES V, 181.

<sup>6</sup> SV XIII, 180-181; ES X, 223; Edición Inglesa 13a, 196-197. Ver también, T. DAVITT en *Colloque* 5:16.

<sup>7</sup> Isaías 51,1.

<sup>8</sup> SV IX, 81; ES IX, 92; Edición Inglesa 9, 67-68.



## La Ciudad y la Corte

6. Por caminos tortuosos Vicente, el recién ordenado sacerdote, después de salir de las tierras lánguidas de *Las Landas*, ocasionalmente se situó en el mundo sofisticado de París. Aquellos primeros diez años de su sacerdocio, decidido como él estaba a labrarse un nicho en el mundo eclesiástico asegurando un beneficio pingüe y hasta un nombramiento episcopal, habían terminado en fracaso<sup>9</sup>. Disimulando, poco a poco fue haciendo el descubrimiento que quedaría reflejado en frases de la regla que él escribiría 50 años más tarde. La sabiduría puramente humana sirve de poco en el terreno de principios espirituales. Realmente, la prudencia humana puede resultar contraproducente para conseguir ese fruto auténtico que el Señor de la viña nos garantiza que cosecharemos<sup>10</sup>. El joven sacerdote Vicente podría haber hecho ese descubrimiento después de que muchos agentes humanos en los que había puesto sus esperanzas habían fallado en conseguir el ascenso eclesiástico con que soñaba. Hay una profunda convicción en una frase como esta escrita dos años antes de su muerte:

*“Ante todo, cada uno de nosotros se esforzará por convencerse de esta verdad: que la enseñanza de Cristo no puede engañar nunca, mientras que la del mundo es siempre falaz... Por eso la Congregación profesará el obrar siempre según las enseñanzas de Cristo, nunca las enseñanzas del mundo”*<sup>11</sup>.

Los principios de la sabiduría mundana le fallaron a San Vicente, y sería en París, a través de sus contactos con una constelación de lumbreras espirituales y teológicas por las que llegará poco a poco al convencimiento de que “la de Cristo nunca nos fallará”.

7. Los ocho años que separan la primera llegada del Señor Vicente a París y el año de la Misión de Folleville le habían llevado a un mundo en el que vio la sabiduría humana desplegada en la Corte de la Reina Margarita. En ese tiempo comenzaba a respirar un aire puro en el monte del Señor donde había sido conducido por Berulle y Duval. Llegaban impulsos purificadores en busca de actividad. Son los limpios de corazón los que ven a Dios<sup>12</sup>. Con pureza de corazón la visión de Vicente se estaba definiendo para ver la presencia del Cristo crucificado y resucitado en cientos de miles de lugares, maravillosos a los ojos y bellos en miembros no suyos<sup>13</sup>, para ver a Cristo

---

<sup>9</sup> J.M. ROMÁN, *San Vicente de Paúl. I. Biografía*, BAC, BAC, 1982, pp. 61-93; *Vincent de Paul: A biography*, pp. 55-89, edición Inglesa.

<sup>10</sup> Jn 15,16.

<sup>11</sup> RC II, 1

<sup>12</sup> Mt 5,8.

<sup>13</sup> G.M. HOPKINS en “*As Kingfishers catch fire*”.

particularmente donde uno no podría esperar encontrarle en las mentes humanas y los cuerpos que la pobreza y el sufrimiento habían roto y distorsionado.

### ... y la Iglesia...

**8.** Fue en la subida al monte del Señor en la segunda década del siglo XVII cuando San Vicente encontró un obispo a quien él reconocería y aseguraría tener una profunda y duradera influencia en su vida. Se encuentran más de 150 referencias a San Francisco de Sales repartidas como semilla por toda la correspondencia y conferencias de San Vicente. A juzgar por la calurosa aceptación de sus referencias a las máximas del dulce obispo de Ginebra, San Vicente tenía como un modelo espiritual. En años posteriores, cuando el recuerdo de San Francisco de Sales cruzaba su mente, le agradaba llamarle *Nuestro Bendito Padre*. Las dos obras de San Francisco de Sales, *Un Tratado Sobre el Amor de Dios* y *La Introducción a la Vida Devota* abrían sido familiares a San Vicente, la última obra era con frecuencia comentada por él como lectura espiritual.

**9.** La importancia de la virtud de la sencillez era aceptada por autoridades sobre la vida espiritual del siglo XVII en Francia. San Francisco de Sales en su correspondencia hace referencia a una obra anónima Flamenca titulada "La Perla evangélica", que influyó mucho a Benito de Canfield y Francisco de Sales<sup>14</sup>. Aunque no encontrada en la edición Annecy de las obras de San Francisco de Sales (y por lo tanto no asequible a San Vicente) San Francisco de Sales escribió:

*Para entender lo que es la sencillez, es necesario conocer que hay tres virtudes que son tan parecidas una a otra que parece que no hay diferencia entre ellas, a saber: verdad, pureza y sencillez. La verdad nos hace parecer exteriormente lo que somos interiormente, la pureza no acepta ningún pecado por pequeño que sea, o ninguna impureza de intención que no sea para gloria de Dios, pero la sencillez sobrepasa estas virtudes ya que sólo tiene un simple amor de Dios<sup>15</sup>.*

**10.** Aunque habían pasado cuatro décadas, ecos claros de estas observaciones de *Nuestro Bendito Padre* se debieron oír cuando, en 1659, San Vicente se dirigía a su comunidad:

*"Sé muy bien que la sencillez equivale a la verdad, o a la pureza de intención: a la verdad, en cuanto que hace que nuestro*

<sup>14</sup> MICHEL DUPUY, en *Diccionario de Espiritualidad*, Volumen 12, parte 2, col. 1159-1169.

<sup>15</sup> *Ibid.*, Volumen 14, col. 914, "Sermón para la fiesta de San Juan puerta latina", en *Obras Completas*, París 1821, t. 2, p. 181.

*pensamiento sea conforme con las palabras y con la intención, en cuanto que hace que todos nuestros actos de virtud tiendan rectamente hacia Dios. Pero, cuando se toma a la sencillez por la virtud especial y propiamente dicha, comprende no sólo la pureza y la verdad, sino también esa propiedad que tiene que apartar de nuestras palabras y acciones toda falsía, dobles y astucia”<sup>16</sup>.*

**11.** Conforme San Vicente continuaba escalando más alto el monte del Señor, y respiraba aire puro, su visión *del dios de los dioses en Sión* estaba más enfocada y penetrante. Santo Tomás de Aquino predicaba de la virtud de la humildad su poder para dar acceso libre a los bienes espirituales y divinos<sup>17</sup>. San Vicente fue iluminado por la gracia para ver que por la práctica de la sencillez el Señor daba acceso ilimitado a los corazones de los pequeños, mientras al mismo tiempo desvelaba algunos de los profundos misterios de Dios. La oración corta de alabanza que Jesús ofrecía al Señor de los cielos y la tierra para revelar las cosas ocultas a los pequeños era con frecuencia citada por San Vicente en sus conferencias y direcciones a los correspondientes individuos<sup>18</sup>.

### **La virtud que amo más...**

**12.** La virtud de la sencillez llegó a ser la que San Vicente llamaba, *mi evangelio*<sup>19</sup>.

*“La sencillez... es la virtud que más aprecio y en la que pongo más atención en mi conducta, según creo; y, si me es permitido decirlo, diría que en ella he realizado algunos progresos, por la misericordia de Dios”<sup>20</sup>.*

Esta confesión de labios de San Vicente, que era muy reservado sobre sus experiencias espirituales, debía tener mucho peso y ser considerada como clave especial para la interpretación de su vida monumental. De observaciones posteriores hechas por el Santo acerca del alto lugar que la sencillez ocupa en la jerarquía de virtudes que el propuso a sus dos comunidades, (y las referencias son múltiples<sup>21</sup>) se podría hacer una pregunta. ¿Era su fuerte convencimiento sobre la sencillez evangélica nacida solamente de su experiencia de la

<sup>16</sup> SV XII, 172; ES XI, 462.

<sup>17</sup> SANTO TOMÁS DE AQUINO, *Summa Theologica* II-IIa, sección 161, 5 y 4.

<sup>18</sup> Mt. 11,25.

<sup>19</sup> SV IX, 606; ES IX, 546; Edición inglesa, 9, 476.

<sup>20</sup> SV I, 284; ES I, 310; Edición Inglesa 1, 265.

<sup>21</sup> Ver, por ejemplo, ROBERT MALONEY, *El Camino de Vicente de Paúl*, CEME, Salamanca 1993, p. 39.

eficacia de la virtud para conseguir resultados prácticos en el ministerio de evangelizar y servir al pobre?

**13.** Se debe decir que el punto de partida de San Vicente para presentar la sencillez como una de las facultades del alma de la Congregación de la Misión estaba basada no en mero pragmatismo sino sobre fundamentos teológicos<sup>22</sup>. Repetidamente el Santo se refiere a esta verdad que Dios gusta comunicarse con los sencillos<sup>23</sup>. En la conferencia que dio a su propia comunidad sobre las virtudes de la sencillez y la prudencia, después de citar pasajes importantes de las Escrituras, recuerda la virtud teologal que Dios es simple.

*“Dios es un ser simple, sencillo, que no recibe nada de ningún otro ser, una esencia soberana e infinita que no admite que entre nada en composición con ella; es un ser puro, que no sufre nunca alteración alguna. Pues bien, esta virtud del Creador se encuentra en algunas criaturas por comunicación y está en ellas de la forma que indica nuestra regla”<sup>24</sup>.*

**14.** La auténtica sencillez prepara la comunicación directa con Dios. Ayuda al progreso en la fe que es una participación creada en el conocimiento que Dios tiene de sí mismo. La fe da una visión limitada, hasta que la perfecta llegue en la visión directa de Dios<sup>25</sup>. ¿Fue la práctica de la sencillez la que permitió a San Vicente hacerse más fuerte en su fe, para ver con los ojos de Cristo, para juzgar a las personas y a los sucesos con la mente de Cristo?<sup>26</sup>. San Vicente recibió el carisma de ver los rasgos de la persona de Jesucristo en los cuerpos rotos y las mentes agitadas de los pobres. La pureza de corazón y la pureza de intención son las partes constitutivas de la virtud de la sencillez. El escritor francés Georges Bernanos, tiene el derecho de esta observación: “Pide una cosa que necesitas una estrella y un corazón puro”. La estrella para San Vicente era la persona viviente de Jesucristo. El ganarse un corazón puro fue conseguido con la oración, examen diario de consciencia (como distinción de conciencia) y las transfusiones de sangre de Cristo Resucitado en los sacramentos de la Eucaristía y la Reconciliación.

---

<sup>22</sup> Gracias al P. Bernard Koch, C.M., por llamar mi atención en este punto y otras precisiones, y al P. Myles Readon, C.M., por la lectura de las pruebas y por un buen número de valiosas sugerencias.

<sup>23</sup> SV II, 341; ES II, 282; SV XII, 170 y 302; ES XI, 461 y 586.

<sup>24</sup> SV XII, 172; cf. 299; ES XI, 463. Ver también DODIN, *Entretiens*, p. 915 citando a Abelly: “Dios es muy sencillo. Más bien, Dios es la sencillez misma. Donde hay sencillez, allí se encuentra Dios”.

<sup>25</sup> Cf. 1 Cor 13,12.

<sup>26</sup> Cf. RC II, 5.

*“En todas las obras que hagamos, y sobre todo en la predicación y demás ministerios de la Congregación, no debe movernos más que la pura intención de agradecer a Dios”<sup>27</sup>.*

### **Como los ojos de los siervos... así están también nuestros ojos...**

**15.** La sencillez presupone una conciencia de la presencia de Dios. Ser sencillo es dirigir nuestras intenciones *con la mira puesta en Dios*<sup>28</sup>. Una práctica que San Vicente aconsejaba con frecuencia, en particular cuando se dirigía a las Hijas de la Caridad, era recordar la presencia de Dios. Al enseñar a las Hermanas cómo rezar él indicaba que al principio de la oración es importante recordar la presencia de Dios y eso para algunas hermanas puede ser difícil, y hasta puede causar dolores de cabeza<sup>29</sup>. Así que propone otros cuatro medios para facilitar centrar la mente y el corazón en la presencia de Dios vivo. Está claro que el desarrollo de la conciencia de la presencia de Dios, aun fuera de las horas de la oración formal, hacía el servicio al pobre más fácil y más individual. Este es el motivo de tantas referencias a esta práctica en las Conferencias dadas a las Hijas de la Caridad.

*“Nuestra hermana nos habla de un medio para amar a Dios, que es casi infalible; nos dice que es caminar siempre en su presencia; y es verdad; cuando más se contempla un bien perfecto, más se le ama. Pues bien, si nos imaginamos que tenemos con frecuencia ante nuestros ojos a Dios, que es la belleza y la perfección misma, indudablemente, más lo miremos, más lo amaremos”<sup>30</sup>.*

### **¿Qué imagen de Dios?**

**16.** Es interesante que San Vicente recuerde aquí al Dios de la belleza, añadiendo que *cuanto más le miramos más le amaremos*. Si uno vive en la presencia de Dios y dirige sus actividades de pensamiento, palabra y acción hacia Dios, ¿qué imagen de Dios debe ser querida? Un Dios de belleza, un Dios de amor, es la sugerencia de San Vicente en esa particular conferencia. La imagen de Dios como amo severo, empeñado en inculcar miedo servil, no favorecerá el progreso en la sencillez. El reconocido experto escriturista alemán, Joaquín Jeremías, publicó en los años 1960 un pequeño trabajo titulado *“El Mensaje Central del Nuevo Testamento”* en el que resaltaba la paternidad de Dios como centro en la revelación de Jesucristo. Llegar

<sup>27</sup> RC XII, 2.

<sup>28</sup> RC II, 4.

<sup>29</sup> SV X, 457; ES IX, 1013.

<sup>30</sup> SV IX, 471; ES IX, 429; Edición Inglesa 9, 370.

a ser un verdadero hijo de nuestro amante Padre es una condición indispensable para entrar en el Reino de los Cielos<sup>31</sup>. El apóstol Felipe, en un tiempo curioso y fascinado por las frecuentes referencias que Nuestro Señor hacía a su Padre, pidió a Jesús que les mostrara al Padre<sup>32</sup>. La respuesta, *Felipe quien me ha visto a mí ha visto al Padre. Cómo puedes tu decir, "Muéstranos al Padre"*. Solo un corto tiempo antes Felipe habría visto a Nuestro Señor de rodillas ante él cuando empezó a lavar sus pies. Por eso nuestro Dios es un Dios que se pone un delantal, se arrodilla y lava los pies. El Dios de Jesucristo es un Dios que se vacía, un Dios servidor. Él es sobre todo el Dios de San Vicente Paúl. Bondad para Vicente no era meramente algo que hacer sino Alguien a quien amar. Su Dios era un Dios sirviente, un Dios amante, y este Dios había manifestado enfáticamente que la grandeza sale de dentro, que el valor de la acciones reside en la intención<sup>33</sup>.

*Por lo tanto el ofrecimiento realmente aceptable de purificación del alma es que eso no es un templo hecho por mano del hombre, sino en el templo del corazón, donde Cristo el Señor está contento para entrar*<sup>34</sup>.

### ¿Por qué tenéis miedo?

**17.** El miedo debe ser considerado como uno de los obstáculos para el crecimiento de la virtud de la sencillez. Una monja contemplativa inglesa de hoy ha indicado que *la mayoría de los hombres y mujeres gastan sus vidas huyendo por miedo o, expresarlo más dramáticamente, pero sin ser menos real, por sentirse sin importancia*<sup>35</sup>. El miedo que nace del respeto humano o de un excesivo espíritu de competitividad puede lanzarnos a formas no auténticas de actuar y de hablar. San Vicente había visto mucho de esto en los círculos de la Corte Real y en la vida aristócrata de la sociedad en la que él entró después de su llegada a París.

*"Todos los actos de esa virtud consisten en decir las cosas sencillamente, sin doblez, ni artificio... Hemos de evitar parecer cautelosos, taimados, astutos y sobre todo no decir nunca una palabra en dos sentidos"*<sup>36</sup>.

<sup>31</sup> Mt 18,3.

<sup>32</sup> Jn 14,8-9.

<sup>33</sup> Mt 6,4, 6, 18.

<sup>34</sup> San Lorenzo Justiniano, citado en el Oficio de lectura de la Memoria del Inmaculado Corazón de María.

<sup>35</sup> RUTH BURROWS, O.D.C., en *Líneas para la Oración Mística*, p. 84.

<sup>36</sup> SV XIII, 302-303; ES XI, 586.

Cuando en Agosto de 1659 San Vicente decía estas palabras, uno se pregunta si él recordaba su experiencia de trabajar con los Cardenales Richelieu y Mazarino, que no sólo conocían bien la teoría del Maquiavelismo sino que lo practicaban, y se presentaban ante San Vicente como *taimados, astutos y marrulleros*<sup>37</sup>.

**18.** En el reino de las reservas mentales es en donde todos los debates humanos se encuentran, señaló Paul Valery<sup>38</sup>, y donde pocos han estado tan al tanto como San Vicente de esa verdad. No solamente en los círculos de la Corte o entre los políticos de sus días, sino también en el mundo de los eclesiásticos donde había observado la tapadera que con frecuencia ocultaba el pensamiento callado. Ni tampoco era el púlpito una zona libre de artificio. El desfile de una pompa de sabiduría clásica con frecuencia era substituido por la palabra de Dios y una simple catequesis básica. *La ovejas hambrientas buscan y no encuentran pastos*<sup>39</sup>. San Vicente conocía bien el artificio de mucha predicación en su tiempo. El antídoto que él vigorosamente proponía a sus misioneros era la sencillez en pensamiento y expresión.

*“Debemos practicar la sencillez, como primera y muy propia virtud que es de los misioneros, siempre y en todas partes, pero con un cuidado especial en las misiones, sobre todo cuando anunciamos a los campesinos la palabra de Dios, pues por ser sencillos debe ser también sencilla nuestra predicación... Evitaremos con horror toda manera de hablar untuosa y afectada, así como el exponer en la cátedra de la verdad conceptos raros o demasiados exquisitos, o sutilezas inútiles”*<sup>40</sup>.

### Podando nuestras viñas...

**19.** Parecido al Río Nilo que, fluyendo entre sus presas, consigue regar cientos de hectáreas, haciéndolas fértiles, para que la virtud de la sencillez florezca en variedad de formas<sup>41</sup>. Más que una actitud, la sencillez es un espíritu que presupone un conjunto de virtudes. En la

---

<sup>37</sup> En una conferencia pronunciada en Roma en noviembre de 2004, el P. Timothy Radcliffe, O.P., habló sobre una “crisis de veracidad en la sociedad occidental. Algunas semanas antes, Radcliffe dijo que un estudio británico encontró que el 67% del público no confía tener toda la verdad de los miembros del Parlamento, y que el 70% esperan tener mentiras de los ministros de gobierno. Sólo los grupos profesionales que la pasaron peor fueron los agentes de bienes reales y los periodistas. El P. Radcliffe irónicamente comentó “Gracias a Dios, ellos no preguntaron acerca del clero”.

<sup>38</sup> Cita textual de F. VARILLON en *L'Humilité de Dieu*, p. 96.

<sup>39</sup> JOHN MILTON en *Lycidas*.

<sup>40</sup> RC XII, 5.

<sup>41</sup> T.S. ELIOT en su poema, *Four Quarters Little Gidding*, escribe sobre “una condición de total sencillez (costando no menos que todo)”.

sencillez auténtica uno encontrará humildad, sinceridad, verdad y modestia. Una constelación de tales virtudes generarán cierta espontaneidad para acercarse a otras que facilitan mayor apertura en ellos. Uno piensa en el Bienaventurado Papa Juan XXIII y su indefensa sencillez que ponía a la gente relajada en su presencia. En su *Diario de un Alma* escribía:

*“Cuanto más aumentan mis años y mi experiencia más reconozco que el camino más seguro de hacerme santo se encuentra en el esfuerzo constante de disminuir todo, los principios, los propósitos, las posiciones, los negocios, hasta la mayor sencillez y tranquilidad; tengo que cuidar siempre de podar mis viñas de todo inútil follaje y zarzas, y concentrarme en lo que verdad, justicia y caridad, sobre todo caridad”*<sup>42</sup>.

**20.** En una edad de consumismo la sencillez de estilo de vida, motivada por el Evangelio de Jesucristo, puede ser obligatoria y profética. El mundo moderno, con toda su complejidad y tecnología, parece experimentar una sed de sencillez en palabra, estilo de vida y en acción. Tal sencillez de estilo de vida es silenciosamente elocuente de toda autosuficiencia de confianza en Dios que viste a los lirios del campo, da comida a los pájaros del aire y consejo a los humanos para que no estén ansiosos por el mañana<sup>43</sup>. Tal sencillez cuando se vive auténticamente puede irradiar una serenidad que es una terapia curativa para el pobre.

### **La madre y el molde todas las virtudes morales**

La virtud de la sencillez evangélica está indisolublemente unida en el pensamiento de San Vicente con la virtud de la prudencia. Él ve el matrimonio de la sencillez y la prudencia como bendecida por Jesucristo que quería a sus discípulos *sabios como las serpientes y sencillos como palomas*<sup>44</sup>. Si viviera en este mundo actual, Él notaría la popularidad del actual culto de transparencia que florece (o con frecuencia no) en el mundo de los negocios, política, administración y responsabilidad. El culto puede haber nacido como reacción a una adopción general de tácticas de hipocresía y encubrimiento en la cultura de hoy. El apoyo de San Vicente a esta transparencia no sería un apoyo total a lo que es conocido hoy en algunos países como “corrección política”. Él indicaría, también, que en la cultura Occidental prevalece actualmente una falta de compasión en llegar a la verdad exponiendo lo que es acorde con el mandato supremo de “hablar la

<sup>42</sup> *Diario de un alma*, Retiro 1984 (53).

<sup>43</sup> Cf. Mt 6,25-27.34.

<sup>44</sup> Mt 10,16.



*verdad en el amor*"<sup>45</sup>. De aquí procede la necesidad de la virtud de la prudencia que según Aquino, es el *molde y la madre de todas las virtudes morales, mientras que la Caridad es el molde y la madre de la prudencia misma*<sup>46</sup>.

**21.** Que San Vicente conocía bien la doctrina de Aquino sobre la virtud de la prudencia es evidente por una pequeña frase que cita en el párrafo dedicado a la prudencia en las Reglas Comunes para los misioneros.

*"Esta virtud — escribe San Vicente — nos ayuda en el momento de obrar a elegir bien los medios adecuados para conseguir un fin"*<sup>47</sup>.

Esto es un claro eco de la *recta ratio agibilium* (la *recta razón de hacer*) que Santo Tomás une a la virtud de la prudencia<sup>48</sup>. Inmediatamente San Vicente eleva esta pregunta a un nivel sobrenatural como él continúa:

*"Por eso para nosotros será siempre una cosa sagrada... el sentir en todo según el sentido y el pensar de Cristo, y nunca jamás según el sentir del mundo, ni según los raciocinios frágiles de nuestro entendimiento"*<sup>49</sup>.

**22.** Está claro que San Vicente está escribiendo aquí sobre la prudencia sobrenatural, y en el sentido que hace Josef Pieper en este profundo razonamiento.

*"El más alto y más fructuoso logro de la vida cristiana depende de la feliz colaboración de la prudencia y la caridad. Caridad, siendo participación por la gracia en la vida del Dios, Uno y Trino, es en esencia un don definitivamente más allá del poder de la voluntad del hombre para dar... El amor divino conferido por gracia, forma desde los pies a la cabeza y desde el corazón a las extremidades, desde la más simple acción cristiana hasta la más meritoria, sin distinguir características... En proporción al crecimiento de la virtud teológica del amor se desarrollan en el hombre, que ha recibido la gracia de los siete dones del espíritu; en la misma proporción la prudencia humana recibe, más tangible y más audible, la ayuda del 'don de consejo', 'donum consilii'. El don de consejo corresponde a la prudencia, ayudándola y perfeccionándola"*<sup>50</sup>.

<sup>45</sup> Ef 4,15.

<sup>46</sup> SANTO TOMAS, *op. cit.* I, quaest disput 14, 5 y 11.

<sup>47</sup> RC II, 5.

<sup>48</sup> JOSEF PIEPER, *The Four Cardinal Virtues*, Notrê Dame Press, 1960, p. 29.

<sup>49</sup> RC II, 5.

<sup>50</sup> JOSEF PIEPER, *op. cit.*, 37-39; cf. SANTO TOMAS, *op. cit.* II-II, 52, 2.

## Dos hermanas buenas e inseparables

**23.** En la conferencia sobre la sencillez y prudencia dada el 14 de marzo de 1659, San Vicente trata sobre la virtud de la sencillez antes de tratar sobre la prudencia. Cuando en la segunda mitad de la conferencia vuelve a la virtud de la prudencia, hay resonancias claras de Santo Tomás de Aquino en su tratado de esa virtud, pero están adornadas con las ideas propias de San Vicente y con sus consideraciones hacia el grupo de sacerdotes y hermanos a quienes estaba hablando<sup>51</sup>. Al llegar a este punto dice que no hay diferencia entre las dos virtudes.

*“La prudencia y la sencillez tienen el mismo fin, que consiste en hablar bien y obrar bien, y ninguna de ellas puede existir sin la otra. Sin embargo, sé que puede advertirse cierta diferencia entre ellas por distinción de razón; pero en realidad, no tienen más que la misma substancia y el mismo objeto... ¡Son dos buenas hermanas inseparables!”*<sup>52</sup>.

Por toda la Conferencia uno encuentra un movimiento como de un péndulo entre lo que la prudencia natural sugiere y lo que la prudencia que está cerrada totalmente con el ágame de Dios. *“Hemos de tener como regla inviolable la de juzgar todo como ha juzgado nuestro Señor; repito, juzgar siempre y en todas las cosas como él, preguntándonos cuando se presente la ocasión: ‘¿Cómo juzgaba esto nuestro Señor? ¿Cómo se comportaba en un caso semejante?’”*<sup>53</sup>. Los ejemplos están tomados del evangelio para ilustrar la virtud de la prudencia: la respuesta del Señor sobre la pregunta del tributo al Cesar y la respuesta dada a los acusadores de la mujer sorprendida en el acto de adulterio.

**25.** Mientras que San Vicente considera que la sencillez y la prudencia no pueden separarse<sup>54</sup>. Él trata de la sencillez más extensamente en sus conferencias y correspondencia. Esto sucede particularmente cuando se dirige a las Hijas de la Caridad. Cuando habla a las Hijas de la Caridad sobre la sencillez, invariablemente dice que la virtud de la prudencia es un complemento de la virtud de la sencillez. En el capítulo final de las Reglas Comunes que se podría considerar como el testamento en el que la Congregación recibe sus líneas definitivas,

<sup>51</sup> La sencillez, como la presenta San Vicente tiene relación con la verdad en el tratado de las virtudes morales de San Vicente. La sencillez es una faceta de la verdad que a su vez se relaciona con la justicia. Sencillez completa la verdad en cuanto conecta con la recta intención, que excluye toda doblez.

<sup>52</sup> SV XII, 176; ES XI, 466.

<sup>53</sup> SV XII, 178; ES XI, 468.

<sup>54</sup> SV XII, 184; ES XI, 473.

San Vicente vuelve una vez más a la virtud de la sencillez, como para subrayar más su importancia. Él propone este principio.

*“Debemos practicar la sencillez, como primera y muy propia virtud que es de los misioneros siempre y en todas partes, pero con un cuidado especial en las misiones, sobre todo cuando anunciamos a los campesinos la palabra de Dios, pues por ellos sencillos debe ser también sencilla nuestra predicación”<sup>55</sup>.*

Lo que él anuncia en el resto de este párrafo sobre la claridad de exposición debería estar totalmente apoyado por toda escuela de medios de comunicación modernos o por un profesional en el arte de relaciones públicas. Quizás, la única diferencia sería San Vicente representando a Cristo, el Señor, como modelo supremo de toda buena comunicación.

## Dos Siglos Después...

**26.** Casi dos siglos después de la muerte de San Vicente, el filósofo cristiano danés, Sören Kierkegaard, publicó un libro titulado *“Pureza de Corazón es querer una cosa”*<sup>56</sup>. El trabajo se ha hecho clásico. Su título hubiera llamado la atención de San Vicente que pensó tanto sobre la pureza de corazón y de intención en todo lo que uno hace, piensa y dice. Además, el trabajo le hubiera interesado mucho por razón de que una consecuencia del amor puro es llegar al amor de Dios por medio de Jesucristo, un distintivo cardinal de la espiritualidad de San Vicente y el cúlmen de toda santidad.

**27.** En su introducción a la traducción inglesa del trabajo de Kierkegaard, Douglas Steere alude a otro trabajo corto de Kierkegaard, titulado, *La Diferencia entre un Genio y un Apóstol*. Resumiendo el pensamiento de Kierkegaard, Douglas Steere escribe:

*El apóstol puede ser un hombre ordinario, un pescador, un hombre con talento por naturaleza o puede tener diez talentos, aunque todo lo que tiene lo tiene dedicado al servicio del Eterno y como tal es elevado al cielo. El genio habla con brillo y gracia. El apóstol habla con autoridad. El camino del genio es un camino cerrado a todos menos unos pocos. El camino del apóstol es un camino abierto a todos como individuos aún al genio mismo si el puede perdonar las satisfacciones absorbentes de una brillante autosuficiencia y estar preparado a querer una cosa.*

<sup>55</sup> RC XII, 5.

<sup>56</sup> Traducción inglesa de Douglas V. Steere, publicado por Harper, 1938.

Ha sido una gloriosa distinción de San Vicente que con la que él mismo probó ser un genio y un apóstol. Al *gran Santo del gran siglo* le damos la última palabra:

*“Pues bien, si hay una comunidad que ha de hacer profesión de sencillez, es la nuestra; porque fijaos bien, hermanos míos, la doblez es la peste del misionero; la doblez le quita su espíritu; el veneno y la ponzoña de la Misión, es no ser sincera y sencilla a los ojos de Dios y de los hombres”*<sup>57</sup>.

(Traducción: ALFREDO HERRERA NOGAL, C.M.)

---

<sup>57</sup> SV XII, 303; ES XI, 587.

# La virtud de la Mortificación

por Michael Ngoka, C.M.

*Vice Provincia de Nigeria*

## Introducción

Nadie podrá negar el hecho que la ciencia y la tecnología se han desarrollado enormemente en el siglo XXI. La tecnología se ha desarrollado a una velocidad casi sin límites. Los efectos de los avances tecnológicos nos han traído mucho bienestar, todo tipo de lujos y han mejorado la vida y el deseo de vivir durante muchos años. La persona humana, sin duda, es la meta de estos avances y por consiguiente la que se aprovecha más de ellos. Los hombres admiran y codician los últimos inventos. El deseo de poseer el último modelo de automóvil, reloj, trajes, etc., es inimaginable y casi incontrolable. Todo esto atenta contra lo que conocemos como un “estilo de vida sencillo”. El poseer se ha convertido en un medio de identificación y de reconocimiento en la sociedad. Y puesto que el deseo de poseer aumenta cuanto más se tiene, el resultado es un deseo incontrolable de adquirir, tener y poseer.

Si esta corriente fuera positiva no habría necesidad de hablar de la mortificación. Pero San Vicente de Paúl, con visión de futuro, reconoció la mortificación como un medio poderoso para adquirir la santidad. La mortificación es una de las cinco virtudes que San Vicente de Paúl recomendó a los miembros de la Congregación. Estas cinco virtudes son valores que nosotros como miembros de la Congregación, nos comprometemos a practicar y a expresarlos en nuestro modo y estilo de vida.

## San Vicente y la virtud de la mortificación

Las enseñanzas de San Vicente sobre la mortificación las encontramos en su correspondencia. Utilizando el término latino, *mortificare*, que significa poner a prueba, San Vicente enseñó que la mortificación es un acto que conlleva el control de los sentidos exteriores, vista, olfato, tacto, gusto y oído. Y también de los sentidos interiores, entendimiento, memoria y voluntad. Y por esta razón San Vicente recomendaba el control de la vista, del oído y del gusto en el hablar y en el deseo desordenado de saberlo todo (*scientia inflat*).

La conferencia que pronunció el 2 de mayo de 1659 sobre la mortificación, es una reflexión del Capítulo 2, artículo 8 y 9 de las

Reglas Comunes, sobre las máximas del Evangelio. La idea de San Vicente sobre la mortificación está basada en la condición de ser discípulo de Jesucristo. *“Cristo dijo: quien quiera seguirme, niéguese a sí mismo y tome su cruz de cada día. Y dentro del mismo espíritu, San Pablo añadió: si vivís según la carne, moriréis; pero si con el espíritu hacéis morir las obras del cuerpo, viviréis. Por todo ello, todos nos dedicaremos asiduamente a someter la voluntad y el juicio y a mortificar todos los sentidos”* (RC II, 8). En el artículo noveno del mismo capítulo de las Reglas Comunes, la mortificación incluye también el renunciar al amor desmesurado por los padres y parientes.

La mortificación la explica San Vicente a dos niveles: *“Hay que hacer dos cosas: la primera, renunciar a vosotros mismos, esto es, dejar al viejo Adán; y la segunda, llevar vuestra cruz, y esto todos los días”*<sup>1</sup>. Como medios para esta negación San Vicente continúa diciendo: *“Así pues, ¿qué es lo que quiere decir renunciar a sí mismo? La regla nos dice que es renunciar a su juicio, a su voluntad, a sus sentidos y a sus parientes”*<sup>2</sup>. En cuanto al juicio lo que uno debe negarse incluye la ciencia, la inteligencia y el conocimiento. En la práctica, por ejemplo, el negarse a sí mismo no incluye el decir lo que uno piensa, al contrario San Vicente dice: *“Y nosotros para ser verdaderos misioneros y discípulos suyos, hemos de someter el juicio a Dios, a nuestras reglas, a la santa obediencia y a todos los hombres, por medio de la condescendencia”*<sup>3</sup>.

En el desarrollo de su enseñanza sobre la mortificación, Vicente dice que la mortificación consiste en el escrutinio del deseo de dar a la razón el lugar que le corresponde en la vida del hombre. Esto es lo que diferencia a los hombres de los animales. El gozo del deseo hace a los hombres comportarse como animales, mientras que la razón, la facultad más alta, lo dirige todo hacia Dios. San Vicente de Paúl recalcó que la práctica de la mortificación está dirigida hacia la meta final es una disciplina que está orientada al desprendimiento de todas las cosas que puedan romper la buena relación con Dios. Con este fin en la mente San Vicente dice: *“Padres, tengamos siempre este ejemplo ante nuestros ojos y no perdamos nunca de vista la mortificación de nuestro Señor, ya que estamos obligados a mortificarnos, para poder seguirle. Formemos nuestros afectos sobre los suyos, para que sus pasos sean la regla de los nuestros en el camino de la perfección. Los santos son santos por haber seguido sus huellas, por haber renunciado a ellos mismos y haberse mortificado en todo”*<sup>4</sup>.

---

<sup>1</sup> SV XII, 213; ES XI, 512.

<sup>2</sup> *Ibidem*.

<sup>3</sup> SV XIII, 214; ES XI, 513.

<sup>4</sup> SV XII, 227; ES XI, 524.

## Una mirada moderna a la Mortificación

En nuestra introducción dejamos claro que vivimos en un mundo donde el desafío a la virtud de la mortificación aumenta cada vez más. Esto quiere decir que a la virtud de la mortificación, tanto para los agentes de la vida pastoral como para la vida espiritual en general, nunca se le podrá dar la importancia que tiene.

La mortificación permanece pues como una barrera que refrena el deseo incontrolable de los bienes materiales con los que vivimos. Dada la importancia que viene, nos servirá como una gran ayuda para controlar la búsqueda de los bienes materiales y del bienestar que estos puedan traernos. Esto no quiere decir, sin embargo, que no podamos gozar con mesura del bienestar que nos proporcionan, que al fin y al cabo, es un derecho inalienable del individuo.

Nadie duda que vivimos en un momento en el que la identidad cristiana poco a poco está siendo erosionada por un secularismo sin restricciones. No hay por qué extrañarse que Benedicto XVI insista en la restauración de la identidad cristiana como la meta de su papado. Jesucristo puso la mortificación como la base para su discipulado (cf. Mt 16,24). Esto significa que la mortificación puede ayudar en gran medida a la restauración de la identidad Cristiana en la sociedad. Las personas que la practican son testigos vivientes de las enseñanzas del Evangelio.

Nuestros contemporáneos piensan en los valores y miran a la vida desde otro punto de vista del de San Vicente en el siglo XVII. Y sin embargo, esta virtud todavía es un medio muy importante para controlar nuestras tendencias al placer. Si hacemos o conseguimos todo lo que deseamos, probablemente surgiría el caos en una sociedad sin valores y una rotura en el orden moral. San Pablo lo dice escuetamente: *“Yo puedo hacer todo lo que quiera, pero no todo es bueno para mí. Soy libre de hacer lo que quiera pero no debo dejar que nada me domine”* (1 Cor 6,12). La virtud de la mortificación es la solución a este dilema humano. La mortificación nos enseña que no todas las pasiones pueden consentirse.

En nuestro tiempo hay un gran respeto y apreciación por la belleza de la naturaleza y por la vida en particular. Pero existe el desafío de un modo diferente de vivir, una vida de mortificación sin idolatrar las bellezas naturales. Algunos consideran el regalo divino del placer sexual como el *“dios de nuestro tiempo”*, pero las enseñanzas de San Vicente sobre la mortificación, enraizadas profundamente en el evangelio, requieren el regalo divino para un fin divino (Rom 11,29). La sexualidad es una bendición de Dios que toma su realidad como tal en la mortificación.

Aun más, los agentes de pastoral vicentina necesitan esta virtud para poder ser relevantes. Nuestra época necesita testigos y escuchará a los predicadores solamente si al mismo tiempo, estos son

testigos. La mortificación me dice... libérate de la comodidad de tu casa para poder experimentar la incomodidad en la misión. Me grita... libérate de las personas perfumadas, ricas y con poder, para experimentar, con frecuencia, los malolientes olores de los pobres, de los enfermos, de los prisioneros y de los enfermos del VIH-SIDA. La mortificación me libera para poder renunciar inmediatamente a la gratificación a favor de metas más importantes, en lugar de buscar solamente lo que me agrada aquí y ahora. Me dice... libérate de la tendencia natural del gusto y del deseo a querer conseguirlo todo. Por consiguiente, un vicentino, viviendo una vida mortificada a cualquier nivel predica todo lo que conlleva una vida cristiana e *ipso facto*, restablece su relevancia en nuestros días. El mundo no busca teorías y palabras, lo que el mundo busca con intensidad son testigos.

Como virtud, la mortificación siempre se encuentra en el medio. La mortificación contemporánea ayuda a los creyentes quienes pudieran malentender la virtud y dedicarse, por una parte, a un ascetismo riguroso, y por otra parte, tratar de infundir el espíritu vicentino de la caridad en los ricos. La mortificación tiene como meta la caridad (Lc 21,14), y ciertamente prepara a los agentes de pastoral para la misión. Y mientras el mundo continúa siendo testigo de una separación cada día mayor entre los ricos y los pobres, la mortificación puede ayudar a restablecer cierto grado de igualdad y justicia social especialmente en los países del tercer mundo.

Según el P. Robert P. Maloney, C.M., la mortificación se practica a favor de alguien o de algo. Nos privamos de cosas buenas ciertamente no porque pensemos que sean malas. Reconocemos que son buenas aun cuando nos privamos de ellas porque preferimos algo mejor. Esto se hace evidente en las opciones que tomamos cada día. La mortificación consiste en tomar opciones y en el fin de esas opciones. En el contexto vicentino, esas opciones se hacen en solidaridad con y por los pobres. Un cohermano, por ejemplo, que opta por volar en la clase económica en lugar de en primera clase, aún cuando pueda costearla, lo hace así en solidaridad con los pobres.

Resumiendo, la mortificación entra en juego en las opciones que hacemos. Alternativas mejores y mucho más placenteras se evitan en respuesta a las llamadas interiores para crecer en esta virtud.

### **Conclusión**

La opinión de San Vicente de que los verdaderos discípulos de Jesús y los verdaderos misioneros deben vivir sometidos a Dios, a las reglas, a la santa obediencia, a la santa vocación, a la estabilidad, a la cortesía con todos, etc., es todavía válida hoy. La Mortificación será un verdadero medio que hace que la obediencia aun siendo dialogada, refleje la voluntad de Dios concretizada en las acciones y



decisiones del superior. Cuando se obedecen las Reglas florece una comunidad armoniosa basada en el amor fraternal. La mortificación ayudará a los agentes de pastoral y a los misioneros a permanecer firmes e inquebrantables en medio de las dificultades (cf. Jn 16,33).

La enseñanza de San Vicente y la insistencia en la necesidad de la mortificación le hace un hombre para todos los tiempos. Su enseñanza tiene aun una mayor relevancia en nuestro tiempo cuando el placer ocupa un lugar muy por encima de los límites que el cristianismo admite. La autentica espiritualidad es aquella que está enraizada, se vive y está centrada en la persona de Jesucristo. La necesidad de abrazar la virtud de la mortificación se basa en el hecho de que Jesucristo la hizo una condición para ser su discípulo. Nuestro tiempo necesita esta virtud.

Los agentes de pastoral necesitan la mortificación en el ministerio parroquial porque hay una creciente necesidad de una comunidad más participativa. Los capellanes de las cárceles tienen que enfrentarse a las condiciones desagradables de los prisioneros oprimidos y en algunos países del tercer mundo, a las condiciones de falta de higiene en el ambiente. Los formadores serán capaces de inculcar esta virtud en los formandos sólo cuando la practican ellos mismos. Los misioneros que trabajan en situaciones difíciles necesitan la mortificación para enfrentarse a esos desafíos. Los que trabajan en hospitales, escuelas y en otros apostolados, también necesitan esta virtud. Así mismo los que trabajan por la justicia social. En fin, lo que necesitamos es ser otro San Vicente y otro Jesucristo para poder dar testimonio de esta virtud, pues esta es la lengua más universal y la más inteligible en nuestro tiempo.

(Traducción: JUSTO MORO GONZÁLEZ, C.M.)

# La mansedumbre

por Noel Mojica García, C.M.

*Provincia de Cuba*

## I. Situación actual

La vivencia de la mansedumbre se inscribe en la vivencia de la Paz. Y la paz ha exigido siempre grandes esfuerzos a lo largo de la historia, con resultados pobres. Juan Pablo II en su mensaje para la Jornada de la Paz de este año 2005, constata que “estamos en una batalla larga y dura del bien contra el mal”. El panorama es dramático: “Enfrentamientos fratricidas en varias partes, sufrimientos indecibles e injusticias... Solo hay una opción: detestar el mal con horror y adherirse al bien... La paz es bien para las personas, las familias, las naciones, la humanidad”. El mal pasa por la libertad humana, tiene un rostro y un nombre concretos: hombres y mujeres que libremente lo eligen... El mal es “un trágico huir de las exigencias del amor”. El bien moral nace del amor, se manifiesta como amor, y se orienta al amor”. Es lo que expresa hermosamente San Pablo a los Romanos y que inspira el mensaje del Papa: “Si tu enemigo tiene hambre, dale de comer; si tiene sed, dale de beber... no te dejes vencer por el mal, antes bien, **VENCE EL MAL CON EL BIEN**” (Rom. 12,20-21). “No se supera el mal con el mal. Quien así obra, se deja vencer por el mal”. Anota el Papa que toda la humanidad necesita urgentemente tener en cuenta el patrimonio común de valores morales recibidos como don de Dios... y asumir el compromiso constante y responsable de respetar y promover la vida de las personas y los pueblos. El bien común tiene una dimensión trascendente, porque Dios es el último fin de sus criaturas. Somos familia humana, tenemos una “ciudadanía mundial”, todos somos responsables del bien común, pero las autoridades políticas y la comunidad internacional, cada una en su nivel, tienen una responsabilidad especial, para afrontar los males contra la paz.

Nos exhorta Juan Pablo a cultivar esa “**esperanza indómita**”, propia del cristiano, para “promover la justicia y la paz”, “con las armas del amor”. “El amor es la única fuerza capaz de llevar a la perfección personal y social... y de hacer avanzar la historia hacia el bien y la paz”. El Papa Juan Pablo II gritó hasta su muerte: “¡¡¡Nunca más la guerra que mata hermanos!!!”, a pesar de que no era escuchado. Es el mismo grito de Cristo al morir en la Cruz: triunfo del Amor que da Vida. Los hombres hoy seguimos buscando la guerra en

que nos matamos nosotros mismos, porque no sabemos lo que hacemos y porque no creemos de verdad en Jesucristo. No le permitimos a Él que entre más en nuestro corazón y nos dé la luz y la fuerza para barrer tanta basura de egoísmo y violencia que cada uno de nosotros lleva dentro. Esta basura nos obscurece no solo el panorama del mundo externo a nosotros, sino, sobre todo el hermoso panorama del Reino de Dios que puede ir creciendo, día a día, en nuestro propio corazón, cuando nos dejamos iluminar y liberar por Jesucristo.

## II. La visión de San Vicente sobre la Mansedumbre

El P. Robert P. Maloney en su estudio sobre las virtudes de nuestro espíritu, después de presentar la doctrina de San Vicente sobre la mansedumbre, nos recuerda que el motivo fundamental para vivir la mansedumbre es el ejemplo de Jesucristo y la fuerza de su Amor salvador. Jesús no solo es modelo de mansedumbre, es, sobre todo, Amor Salvador para cada uno de nosotros. La virtud de la mansedumbre está, para San Vicente, íntimamente ligada al Amor de Jesús que nos quiere salvar. La salvación de Jesús es un proceso histórico, progresivo, lento, tanto a nivel personal individual, como eclesial. La existencia del mal en nosotros y en el mundo y la conciencia de sus raíces históricas, nos ayuda a tomar más conciencia de la necesidad que tenemos de ese JESUCRISTO que se hizo historia de salvación, al hacerse hombre, morir en la Cruz y resucitar por amor a nosotros. Necesitamos, en medio de nuestras luchas diarias, escuchar una y otra vez, la invitación de Jesús: “Venid a mí todos los que estáis fatigados y sobrecargados, y yo os daré descanso. Tomad sobre vosotros mi yugo, y aprended de mí que soy manso y humilde de corazón y encontraréis descanso para vuestras almas. Porque mi yugo es suave y mi carga ligera” (Mt. 11,28-30).

La sabiduría práctica de San Vicente sobre la Mansedumbre, aprendida de Jesús, es hermosamente presentada por el P. Maloney, bajo cuatro formas importantes para hoy. Solo las enuncio:

- a) La mansedumbre implica la habilidad de controlar positivamente la ira.
- b) La mansedumbre implica cercanía, dulzura, cualidades especialmente importantes en los ministros.
- c) La mansedumbre implica la habilidad de tolerar las ofensas con perdón y coraje.
- d) Construir la paz. Especialmente hoy: testimoniar la dulzura de Jesús, proclamar el Reino de la paz, la educación para la paz, la promoción de la justicia y del desarrollo.

Estas cuatro formas se implican entre sí y se unifican en razón de la unidad de cada persona que vive la mansedumbre, como también en la unidad de la Persona misma de Jesucristo, raíz y fuente de la auténtica mansedumbre del Cristiano y del Vicentino.

Creo útil estudiar la mansedumbre de Jesús, al menos en algunos pasajes de su vida tan rica, con la ayuda de Augusto Jorge Cury, científico, investigador, sicólogo-siquiatra, que ha tenido la bella iniciativa de estudiar científicamente la inteligencia de Cristo, su emoción, su vida, su amor. Son esfuerzos humanos muy provechosos para nuestro caminar humano personal con Jesucristo. Jesús nos sigue enseñando hoy cómo vivir concretamente la mansedumbre.

### III. La Mansedumbre de Jesús y la nuestra

La actitud general de Jesús con sus discípulos, con todos los judíos y con nosotros hoy, es la del “sembrador”: siembra “semillas” en las mentes y en los corazones... Jesús sabe que se demorarán en germinar: semillas de libertad y responsabilidad, de capacidad de ablandar la ira, la envidia, el odio, el miedo, el orgullo. Nos va abriendo poco a poco la capacidad para conocernos a nosotros mismos, reconocer los propios límites y levantarnos de las caídas. Nos enseña a no depender de lo que otros hagan o piensen de nosotros. Ante una cúpula judía orgullosa, rígida, moralista, Jesús se presenta sencillo, sin apariencias, cercano y amigo de los pobres, de los pecadores, las prostitutas, los marginados. Pero a la vez es admirable por sus enseñanzas, sus obras y milagros. No tiene miedo de decir lo que piensa de los fariseos, ni de criticar a los jefes del pueblo. Perturba a los sabios de Israel con sus sabias respuestas. Unos lo admiran pero la mayoría de ellos lo consideran como su enemigo y lo quieren matar. Pero Jesús no tiene miedo de la muerte, al contrario, camina hacia ella impulsado por el amor al Padre y el amor a los seres humanos. Les expone su sabiduría para impulsarlos a pensar y a ser correctos en sus vidas, y sobre todo, los perdona y los ama incondicionalmente.

Les enseña a pensar antes de reaccionar. Los fariseos le presentan una mujer sorprendida en adulterio. Preguntan a Jesús: Moisés nos mandó apedrear a las adúlteras. ¿Tú qué dices? — Jesús, callado, escribe en la arena. — Ellos insisten. Jesús les responde: “El que esté sin pecado que le tire la primera piedra”. Y sigue escribiendo en la arena. Ellos se van retirando empezando por los más viejos... A ella le pregunta: ¿nadie te condenó? — ¡Ninguno, Señor! Y Jesús le dice: “Yo tampoco te condeno. Anda, no peques más”. Jesús enseña a los suyos y también a los fariseos, a ser libres de prejuicios y violencias, a aprender a caminar dentro de su ser interior, a reconocer las propias fallas, a “sacar primero la viga del propio ojo, para poder ver

bien y sacar la pajita del ojo ajeno”. Los mismos fariseos escucharon y acogieron la sabiduría de Jesús: soltaron las piedras y se retiraron. Y con la adúltera, la mansedumbre de Jesús es clara: ¡cercanía de amor, “No te condeno”, levántate de tus caídas, tú vales mucho! Construcción de la paz al interior de los fariseos, de la mujer, y entre todos ellos.

### **La purificación del Templo**

Se acercaba la Pascua de los judíos. Jesús encontró en el Templo a los vendedores de bueyes, ovejas y palomas, y a los cambistas en sus puestos. Haciendo un látigo con cuerdas, echó a todos fuera del Templo, con las ovejas y los bueyes; desparramó el dinero de los cambistas y les volcó las mesas; y dijo a los que vendían palomas: quitad esto de aquí. No hagáis de la Casa de mi Padre una casa de mercado... Los judíos le replicaron: ¿qué señal nos muestras para obrar así? — Jesús les respondió: “Destruid este Templo y en tres días lo levantaré... El hablaba del Templo de su cuerpo” (Jo. 2,13-22). Toma posesión del “Templo de su Padre” y expulsa a los vendedores que lo han profanado. Jesús revela su Proyecto: el templo físico construido hace tanto tiempo es trasladado ahora al interior del hombre Jesús: “¡Destruyan este templo y yo lo reconstruiré en tres días!”. Con su muerte y resurrección, Jesús abre el camino para que cada hombre sea en adelante el nuevo “Templo de Dios”. El arquitecto del Universo de billones de galaxias, se hace tan pequeño, que viene a habitar en una criatura humana tan pequeña. Es el sueño de Jesús, Él lo comienza, y nosotros estamos llamados a hacerlo realidad en cada uno de nosotros y en los demás. Todavía cultivamos la discriminación, el egoísmo, el negocio más que el amor.

Es la única vez en que Jesús expresa su ira de esta manera, pero no la dirigió contra las personas, sino contra sus maneras de actuar y su irrespeto a la Casa del Padre. No tuvo miedo de decir la verdad, aunque le costara morir por ella. Cumplió Jesús el pensamiento de Aristóteles: “Lo difícil es airarse en el momento preciso, por el motivo preciso y en la medida precisa”. Necesitamos aprender de Jesús a hacer una limpieza en el templo de nuestro interior, Casa del Padre, Iglesia de hermanos que se unen en oración y amor: volcar las mesas de nuestros pensamientos negativos, extirpar el “comercio” del miedo y la inseguridad, reciclar nuestra “rigidez” y revisar la superficialidad con que reaccionamos ante los acontecimientos de la vida. Somos Nuevo Pueblo de Dios, reconciliado por la muerte de Jesús.

## ***Jesús en la Última Cena***

“Con ansia he deseado comer esta Pascua con vosotros antes de padecer” (Lc. 22,15), dijo Jesús. Jesús había planeado morir en la Pascua. Lo habían intentado matar antes, pero aún no había llegado “su hora”. Era un momento cumbre en su misión, que Él lo había deseado con “ansia”. Los discípulos no podían aún entender ese secreto de eternidad. Jesús les lava los pies: establece nueva forma de relaciones humanas. Es expresión de tolerancia, de aceptación del otro, de dar amor lavando la suciedad del otro. Una persona es más madura, cuanto más tolerante y menos rígida es en sus juicios contra los demás. Jesús lava las costras de suciedad de los pies también de Judas el traidor. Luego Jesús toma el pan, da gracias al Padre, y dice: “Tomen y coman todos de él porque esto es mi Cuerpo... esta es mi Sangre... para el perdón de los pecados”. Jesús daba sentido a su propio sacrificio y muerte del día siguiente.

Jesús “da gracias al Padre”: el Padre es su mundo interior, su Vida, su Amor, su Fuerza. Luego mira uno a uno a sus discípulos, incluso a sus enemigos, para entregarles con amor lo que ha recibido del Padre, su Cuerpo y su Sangre, más allá de los límites de la materialidad. Su Vida y su Sangre son ofrecidas al Padre como herramientas de justicia y de perdón del ser humano. Jesús se exige a sí mismo derramar su Sangre para justificarnos ante el Padre.

Freud y los sicólogos comprendieron el terrible peso de la memoria de cosas negativas grabadas en el inconsciente, sobre la vida e historia de cada uno. Cuántos años de esfuerzo de sicólogos y pacientes, para aliviar la siquis y la vida humana. Y Jesús dice a sus discípulos: “El que come mi Cuerpo y bebe mi Sangre tendrá la vida eterna y yo lo resucitaré el último día” (Jn. 6,54). Son palabras inesperadas y sorprendentes. Nunca nadie había proyectado algo así: usar su muerte para curar las miserias del mundo y transportar la vida humana a una vida eterna. Nosotros nos llenamos de tristeza por pequeños sufrimientos. Jesús camina hacia la muerte dejando en sus discípulos promesas de inmortalidad. Celebra una cena de alegría, con ansia, emoción, anhelo de vivir y dar la vida. No excluyó a nadie de su banquete, ni a Judas, porque Jesús no se deja perturbar con la ofensas y debilidades de los que le rodean. Jesús vive el presente con intensidad. Por eso, antes de salir para el monte de los Olivos, “Jesús canta con sus discípulos” los himnos de Pascua.

Nosotros hacemos de nuestra vida emocional un basurero: cualquier agresión contra nosotros la guardamos en nuestra memoria, y dejamos que nos perturbe largamente y a toda hora. Necesitamos aprender de Jesús a vivir con intensidad el momento presente, a no gastar energías en cosas negativas, a vivir en alegría y fraternidad los momentos bellos y los difíciles de nuestra existencia diaria. Abiertos a un más allá de esperanza y plenitud: el Padre.

### **Palabras de despedida de Jesús**

Nos las trasmite Juan, testigo privilegiado, quien nunca olvidó esas palabras y las escribió mucho más tarde. Es impactante el ambiente de intimidad, cercanía y dulzura de Jesús con sus discípulos. “Ámense unos a otros como yo los he amado”. Es un amor que mata el germen del individualismo y corta las raíces de la soledad. “En la casa de mi Padre hay muchas mansiones y voy a prepararles un lugar... Porque Yo vivo, ustedes vivirán”. Y Jesús ora al Padre por sus discípulos. Expresa su ser más profundo, sus emociones más íntimas. Pide al Padre que sus discípulos no sean personas tristes, deprimidas, angustiadas, sino que “su alegría sea completa”. “Que ellos sean uno como Tu, Padre, y yo somos uno”. Jesús quiere que sus discípulos aprendan a transitar por las avenidas del Amor. Eran épocas en que poco se hablaba del amor. Solo valía el poder, el dominio, el egoísmo.

### **Jesús prevé los errores de sus discípulos**

Prevé que Judas lo traicionaría, que Pedro lo negaría, que todos lo abandonarían. Y Jesús lo comunica a los discípulos. ¿Por qué?

1. Primero para aliviar su propio dolor por estas fallas de ellos. Necesita poner una defensa emocional a su frustración. Jesús ama y se entrega al ser humano, pero sabe que es débil y no puede esperar mucho de él.
2. Jesús no solo previó, sino que públicamente les dijo sus fallas. No para humillarlos y desanimarlos, sino para prepararlos a continuar sus propias historias. Les quiere mostrar que Él no exige nada de ellos. Les enseña a superar el miedo, a vencer la ansiedad y a trabajar los dolores y fracasos de la vida.
3. Les quiere mostrar que ellos no se conocen a sí mismos y que necesitan madurar y reconocer sus debilidades ante estímulos estresantes, que bloquean la capacidad de pensar, y los impulsan a reacciones equivocadas. Jesús usa los mismos errores de sus discípulos para llevarlos a conocerse mejor y a hacerse más responsables de su propia vida. El nunca los abandonará, aunque ellos lo abandonen.
4. Quiere prepararlos para que ellos no desistan de sí mismos cuando caigan. Que no se sumerjan en sentimientos de culpa y desánimo. Jesús sabe que van a sufrir mucho cuando caigan. Quiere protegerlos, educarlos, que se levanten y crezcan en sabiduría y amor. Les enseña el arte de pensar aunque sea a costa de errores envilecedores.

## ***Los sufrimientos de Jesús causados por sus discípulos***

### **1. El Maestro no es ayudado por ellos cuando les pide ayuda**

Al llegar a monte de los Olivos, Jesús dice a sus discípulos: “Pedid que no caigáis en tentación” (Lc. 22,40). Luego tomando consigo a Pedro y los dos hijos del Zebedeo, comenzó a sentir tristeza y angustia, entonces les dice: “Mi alma está triste hasta el punto de morir. Quedaos aquí y velad conmigo”. Y adelantándose un poco cayó rostro en tierra, y suplicaba así “Padre mío, si es posible que pase de mí esta copa, pero no sea como yo quiero, sino como quieras tú” (Mt. 26,37-39). Vuelve a los suyos, los encuentra dormidos. Le dice a Pedro: “¿Con que no habéis podido velar una hora conmigo?, velad y orad para que no caigáis en tentación, que el espíritu está pronto pero la carne es débil”. Y volvió Él a orar.

Jesús se confía a sus amigos y les declara su tristeza de muerte. Nunca pensaron ellos que Él iba a necesitar su ayuda y compañía. Esto les produjo más estrés y los sumergió en somnolencia. El médico Lucas anota que los encontró “dormidos por la tristeza” aunque eran hombres fuertes. Jesús se alejó de ellos porque necesitaba orar a solas con su Padre y prepararse a la sucesión de sufrimientos que vendrían sobre Él a partir de esa misma noche. A pesar de su tensión Jesús no se irritó con ellos. Solo los invitó a orar al Padre para ser fuertes ante los dolores de la vida y a pedir también confiadamente ayuda a los hermanos.

### **2. La traición de Judas**

Jesús oraba, esperaba el momento de ser detenido. Cuando llegó la “Hora”, despertó a los suyos: “Ha llegado la hora... mirad que el que me va a entregar está cerca” (Mt. 26,45). Eran muchos los soldados que venían. Pero lo que más le dolía a Jesús era: “¡El que me va a entregar...!”. Era un dolor del alma más fuerte que los golpes de los soldados. Pero Jesús protegió su emoción también en este momento. Había convivido con el traidor, no lo había excluido. Ahora Judas le da el beso de traición, y Jesús le llama “Amigo” para animarlo a pensar su actitud. Jesús amó a Judas hasta el fin. El compromiso primordial de Jesús era con su propia conciencia, no con los demás, aunque los amara a todos. Esta fue la enseñanza más fuerte que dio a sus discípulos. Pero Judas no aprendió esa lección.

### **3. Todos le abandonan**

Ya Jesús se lo había anunciado: “Heriré al Pastor y se dispersarán las ovejas” (Mc. 14,27). Los discípulos tenían gran aprecio por Jesús, confiaban en sus poderes, se peleaban por el primer puesto en su reino. Es fácil apoyar al fuerte, pero el poder, la gloria son trampas. Jesús les enseña que la vida, la persona, el amor, la conciencia,



valen más que el poder y las apariencias. Jesús critica las actitudes farisaicas de apariencias sociales, y valora las actitudes interiores del corazón y de la mente. Los discípulos aprenderán.

#### 4. Pedro niega a Jesús

Pedro tiene una personalidad fuerte. Encontrar a Jesús fue el acontecimiento de su vida. Dejó todo para seguirlo, porque “hasta el viento y el mar le obedecen”. Pero cuando Jesús se despojó de su poder, la fuerza de Pedro desapareció. Muy valiente sacó la espada para defender a Jesús. Cortó la oreja de Malco y solo por la rápida actuación de Jesús, se evitan más heridos de parte y parte. Clandestinemente sigue a Jesús a casa del Sumo Sacerdote, observa los golpes y humillaciones contra Él. No puede creer tanta violencia de los hombres y tanta pasividad de su Maestro ante los agresores. Conoció el coraje de Jesús frente a sus enemigos, su sabiduría, su poder; pero no conocía un coraje que los seres humanos no tienen: el enfrentar en silencio, el dolor, el desprecio y la vergüenza pública. Pedro se derrumba por el miedo de ser asociado con alguien violentamente agredido y humillado. No logra razonar y va negando una y otra vez conocer a Jesús. Por un momento Jesús se convirtió en alguien del que Pedro se avergonzaba. A Jesús le dolió más la triple negación de Pedro que los golpes y escupitajos de los soldados de sanedrín. Pedro negaba todo lo que había vivido con Él. Cuando Pedro negó a Jesús por tercera vez, Jesús se volvió a él con una mirada cautivante y arrebató a su discípulo del miedo y lo hizo recapacitar. Recordó haber prometido a su Maestro morir con Él, y que Él le había predicho que lo negaría. Salió abatido, nunca había traicionado su palabra de modo tan vergonzoso. Pero la mirada de Jesús no era de condena, sino para animarlo a no condenarse a sí mismo, sino a crecer en el amor, a reconocer con humildad sus limitaciones, para poder así superarlas. Pedro lloró como nunca. Así, Pedro salió más fuerte de esta caída: fuerte en capacidad de perdonar, de comprender la fragilidad humana, de dar oportunidad a los que caen. Los hombres más rígidos y críticos de los demás, son los que menos conocen las áreas más íntimas de su propio ser. Jesús, el Maestro de la Vida, encadenado y humillado, anima a su discípulo, con su mirada de amor, a no dejarse vencer por sus caídas: para esto, Él estaba sufriendo allí.

### ***El Juicio judío contra Jesús***

#### 1. Los motivos sociales por los que Jesús fue juzgado por los judíos

Los comportamientos de Jesús contra los fariseos, maestros de la ley y sacerdotes, despertaron el odio de las autoridades judías contra Él. Ellos se preocupan más por las apariencias que por la realidad, buscan el poder y los primeros lugares, al contrario de Jesús que se hace pequeño, el último y el servidor de todos. Criticó con fuerza la

hipocresía farisaica: “Atan cargas pesadas y las echan a las espaldas de la gente, pero ellos ni con el dedo quieren moverlas” (Mt. 23,4). Jesús valoró a todos los seres humanos, de manera especial a los pobres y despreciados de la sociedad: los enfermos, leprosos, pecadores, prostitutas. Deseaba que no se sintieran inferiores ante el desprecio e injusticia de los demás, o ante sus propias enfermedades y debilidades. Los que aceptaban sus debilidades y se reconocían como enfermos, sentían más el calor de Jesús y de su amor. Por esto los moralistas autosuficientes no aceptaban a Jesús cuando les decía la verdad: “Lavan las manos antes de comer, pero su interior está lleno de basura”, “apuntan los errores de los demás, pero no reconocen los suyos”. Solo los que tengan el valor de mirar hacia su propio interior y corregirlo, podrán corregir los rumbos de su historia. La cúpula judía se consideraba representante de Dios en la tierra. No podían aceptar a Jesús, porque nació pobre, en un pueblo despreciable, era un pobre carpintero, amigo de publicanos y pecadores. Jesús era la antítesis de la imagen que ellos y todos los judíos tenían del Mesías que debía venir. Era pues rechazado por los fariseos, saduceos, herodianos. Cuando el Sumo Sacerdote pregunta a Jesús en el juicio: “Yo te conjuro por Dios vivo que nos digas si tú eres el Cristo, el Hijo de Dios” — “Sí, tu lo has dicho. Respondió Jesús — Y yo os declaro que a partir de ahora veréis al hijo del hombre sentado a la diestra del Poder y venir sobre las nubes del cielo”. El Sumo Sacerdote rasgó sus vestidos y dijo: “Ha blasfemado”. Y el Sanedrín sentenció: “Es reo de muerte” (Mt. 26,65-66). Ellos habían decidido hacer un juicio rápido, pues Jesús era famoso y tenían miedo del pueblo. Por eso también decidieron que la responsabilidad de su muerte debía recaer sobre la política del Imperio Romano. Jesús facilitó el proceso. La cúpula judía lo quería matar. Jesús quería morir en la cruz! No hizo nada para escapar de las humillantes torturas.

## 2. Jesús en casa de Anás

Del monte de los Olivos llevan a Jesús a casa de Anás. Es de noche. Tienen miedo de que el pueblo sepa que Jesús está encarcelado. Por eso “comenzó a interrogarlo sobre sus discípulos y su doctrina”. Jesús respondió: “He hablado abiertamente ante todo el mundo, he enseñado siempre en la sinagoga y en el Templo, donde se reúnen los judíos y no he hablado nada a ocultas. ¿Por qué me preguntas? Pregunta a los que me han oído lo que les he hablado; ellos saben lo que he dicho” (Jn 18,19-21). Anás no quería de hecho interrogarlo, solo encontrar motivos para que Jesús fuera muerto. Jesús sabía que ahí comenzaba ya su juicio, y que a Anás no le interesaba saber nada de su pensamiento y misión. Muchas personas lo asediaban. Jesús firme y sin miedo, responde a la presión de Anás: — Ha hablado claramente al mundo. “¡Pregunte a los que me han escuchado!”.

Es normal que un reo sea tímido en un tribunal. Jesús no tiene abogado. Pero Jesús abre las ventanas de la inteligencia de sus enemigos y los confunde. Quieren quitarle la vida. Jesús quiere darla. Jesús sabía que su juicio era teatro, que nadie estaba interesado en la verdad de sus discursos. Los soldados sabían que los jefes judíos querían matar a Jesús, pero no habían podido hacerlo. Ahora, están influidos por su odio. La respuesta de Jesús a Anás hizo estallar un clima de violencia contra Jesús. Un soldado fuerte, entrenado en golpear, dio una violenta bofetada en el rostro de Jesús, sin darle aviso. Jesús recibió el golpe traumático y doloroso. Un edema se formó en su cara y sintió vértigo. Jesús le respondió: “Si he hablado mal, declara lo que está mal; ¿si no, por qué me pegas?”.

La reacción de Jesús ante este primer golpe, demostró tres brillantes características que Jesús seguirá mostrando en todas las torturas a las que fue sometido:

1. Jesús pensaba antes de reaccionar.
2. Nunca devolvió la agresividad con que lo atacaban.
3. Era capaz de estimular a sus agresores a que penetraran en su propio interior y repensaran el motivo verdadero de su violencia.

Una persona ofendida no logra pensar antes de reaccionar. Para retomar el control del pensamiento, el “yo” debe controlar los pensamientos negativos, dudando de ellos y criticándolos. Así podrá ser señor de sí mismo. Reaccionamos por instinto y no como seres pensantes cuando estamos estresados. El gatillo de la memoria inconsciente está produciendo reacciones de “miedo”, “ira”, “odio”, “desespero”, etc., que traban la facultad de pensar. Jesús no se dejaba perturbar. El mismo valor que empleaba para decir la verdad, lo empleaba para proteger su emoción ante estímulos estresantes. Solo era dominado por el amor.

Nosotros perdemos la paciencia, en especial con los más íntimos, nos herimos a nosotros mismos y reaccionamos hiriendo a los demás. Vivimos en “la peor prisión del mundo”, esclavos de nuestro inconsciente que nos lleva a reacciones enfermizas y pensamientos negativos. Jesús nunca reaccionó con violencia contra los demás. Como respuesta a la violenta bofetada, Jesús, por amor golpeó la agresividad del soldado, llevándolo a “repensar” su agresividad dañina contra él mismo y los demás. Pudo pensar que lo hizo injustamente, solo para ganar espacio ante sus líderes, en vez de honrar su propia conciencia. Lo estimuló a pensar y a liberarse de su cárcel de egoísmo y de odio.

### 3. En casa de Caifás

Se reúne todo el Sanedrín. Es de madrugada. Fabrican falsos testimonios. No hay coherencia. El odio y desespero por condenar a Jesús los hace irracionales. Jesús guarda silencio glacial, mientras ellos están tensos y ansiosos. Jesús no tenía miedo, estaba por encima de ese juicio. El problema del inconsciente de los fariseos era la “psico-adaptación”: “Actúa en el terreno de la emoción, y destruye solapadamente la sencillez, creatividad, capacidad de aprender y de contemplar y crear la belleza”. Es la adaptación de la emoción a los estímulos dolorosos o agradables. Es importante para el funcionamiento normal de la mente, pero si no es bien controlada aprisiona a las personas, en especial a quienes ejercen trabajo intelectual intenso... Perdemos la sensibilidad ante esos estímulos a causa de su exposición frecuente. La sicoadaptación es positiva cuando el placer de tener ya una ciencia o un arte, estimula el estudiar o crear más; o cuando vivenciamos pérdidas, la carga de sufrimiento va disminuyendo con la psico-adaptación. Pero es perjudicial cuando nos hace insensibles al dolor de los demás, a los prejuicios, discriminaciones, a las injusticias y violencias contra los demás; o insensibles a nuestra propia mentira, miseria y mediocridad; o cuando nos hace perder el placer de vivir, de relacionarnos con los otros, de trabajar, de gozar con las cosas sencillas y bellas que nos suceden o podemos hacer.

El motivo inconsciente del “Holocausto Judío” en la segunda guerra mundial, fue la psico-adaptación negativa: propaganda nazi, focos de tensión síquica, actuaron soterradamente en el inconsciente de los soldados de modo que generaron un rechazo a los judíos y una valoración irracional de la raza aria. Con el avance de la guerra los soldados perdieron sensibilidad por el sufrimiento de los niños, mujeres, ancianos, enflaquecidos, de ojos hundidos por el terror. El mismo fenómeno que contribuyó a diezmar al pueblo judío, contribuyó para que los líderes judíos asesinasen a Jesús. En el juicio bombardearon a Jesús con preguntas. Jesús no respondió, era una falsa pieza jurídica. Solo responde cuando el Sumo Sacerdote, le pregunta en nombre de Dios, si es el Mesías, el Hijo de Dios, para confirmarlo con gran seguridad, aunque su respuesta le ocasiona la violencia sádica y la muerte. Les confirma que aunque lo maten, Él vencerá la muerte, y que aunque esté ahí humillado y condenado, vendrá un día a juzgar a la humanidad, incluso a quienes en ese momento lo juzgan y condenan. Y tiene la osadía de decir que Él se sentará a la derecha del Poder Todopoderoso, fuente misma de todo poder. Rasgaron ellos sus vestidos escandalizados por la blasfemia. Todos se burlaron del “falso hijo de Dios”. No pudieron descubrir que Dios estaba escondido en la piel de un hombre. El comportamiento tranquilo, manso y sereno de Jesús perturba a sus enemigos y aumenta el grado de la violencia contra Él. Pero Jesús cumplió lo que había enseñado a sus discípulos: “No temáis a los que matan el cuerpo, pero no pueden

matar el alma: temed más bien a aquel que puede llevar a la pérdida alma y cuerpo en la gehenna” (Mt. 10,28). Esto explica que en la cima del dolor, Jesús llegue a la cumbre de la mansedumbre. Esto explica por qué Jesús nos hace la más bella invitación: “Venid a mí todos los que estéis cansados y agobiados... yo os aliviaré; y aprended de mí que soy manso y humilde de corazón... Mi yugo es suave y mi carga ligera”.

Jesús nos enseña, en los momentos más difíciles, a confiar en el Padre y en su amor, a vivir la vida y el amor por encima de todos los obstáculos, a no desistir de nosotros mismos, ni de nuestra conciencia y verdad como hijos de Dios.

Una de las enfermedades que tiene nuestra sociedad actual es el “síndrome del pensamiento acelerado”. Se da más en los que realizan trabajo intelectual. Es la dificultad para equilibrar la construcción de pensamientos. Hay una superproducción de pensamientos: pensamientos anticipatorios, recuerdos, ansiedades, temores, insatisfacción existencial, fluctuación emocional, déficit de concentración, cefaleas, cansancio físico exagerado, porque no se logra desacelerar el pensamiento y economizar la energía física y síquica que se gasta. Los maestros hoy tienen más dificultad de enseñar que antes, pues los alumnos de hoy piensan a un ritmo mucho más rápido que en los siglos anteriores. Alumnos y escuelas están en dos mundos y ritmos diferentes. Los antidepresivos y los ansiolíticos ayudan, pero no producen la serenidad, la paz, el placer de vivir. El verdadero remedio está en lo que Jesús nos enseña: buscar en las mismas raíces de nuestro ser, en Dios, el descanso, la paz, y la fuerza que de Él dimana. Paso a paso, en todos los momentos de su pasión, Jesús estuvo unido íntimamente a su Padre y en Él encontró la fuerza y la paz. Con Jesús, nuestras cruces y cargas se vuelven más suaves y ligeras, porque se convierten en la cruz y la carga del mismo Jesús, quien nos va conduciendo al Padre: “Mi yugo es suave y mi carga ligera”, dice Jesús.

### ***El Juicio Romano contra Jesús***

El Imperio Romano estaba representado en Judea por Poncio Pilato y en Galilea por Herodes Antipas. Los judíos necesitaban vencer a Pilato para crucificar a Jesús. Pilato no quería responsabilizarse de la muerte de Jesús, tampoco lo querían los judíos por miedo al pueblo. La pena de muerte judía era por lapidación, menos cruel que la crucifixión romana, reservada a esclavos y criminales atroces. Los judíos presentan tres acusaciones contra Jesús: agita la nación, prohíbe pagar tributo al César y se proclama rey. Pilato está convencido de que Jesús es inocente. La cúpula judía presiona a Pilato. Este insiste en que “no encuentra culpa en él”. Sabía que se lo entregaban por envidia. Insisten los judíos. Pilato pregunta a Jesús sobre si es

rey. Jesús, estimulando a Pilato a pensar y hacer un juicio justo, le responde: “¿Dices eso por tu cuenta, o es que otros te lo han dicho de mi?”. Pero Pilato no entendió y dijo: “¿Acaso soy yo judío? — ¿Qué has hecho?”. Jesús responde: “Mi Reino no es de este mundo. Si mi Reino fuera de este mundo, mi gente habría combatido para que no fuese entregado a los judíos. — Pilato le dijo: ‘¿Luego eres Rey?’. Responde Jesús: Si, soy Rey. Yo para esto he nacido, y para esto he venido al mundo: para dar testimonio de la verdad”. Hay pues otro mundo, distinto de éste físico y temporal. ¡Allí, Él es Rey! Ha venido a este mundo para enseñar la Verdad, enseñar a vivir y a amar. Por eso rechazó los privilegios de reyes de aquí.

Pilato no entendió la verdad de Jesús. Al saber que es galileo, lo envía a Herodes. Quien había matado a Juan el Bautista. La vida humana no vale en manos de estos hombres. Preguntó a Jesús con mucha palabrería. Jesús permaneció en silencio. Herodes lo vistió de rey de burlas y lo regresó a Pilato. Muchos usamos en beneficio propio el dolor de los pobres. Jesús en silencio, mira, sufre, perdona y ama a todos por amor de su Padre.

Pilato, deseando librar a Jesús, presenta a los judíos la opción: Jesús y Barrabás. El maestro de la vida y del amor, fue dejado de lado por los técnicos en Dios, y aclamada la liberación de Barrabás. Jesús permaneció en silencio, para enseñarnos a no caer en las trampas de la emoción y no gravitar en torno a lo que otros piensan o hablan de nosotros.

Pilato, orgulloso y cruel, no cede a la presión judía. Descarga su ira contra el reo. Da la orden de flagelarlo, para soltarlo después. Los soldados romanos sacian ahora su apetito violento azotando a Jesús a la manera romana con el flagrum y el flagellum que destrozan las carnes de Jesús. Muy difícil imaginar los dolores de Jesús ante estos golpes brutales. Solo la misteriosa unión con su Padre lo mantenía lúcido y amante. Oraba y conversaba con Él a cada golpe. Los soldados, al ver su resistencia y sabiendo que era acusado de querer ser rey, lo vistieron como falso rey y le pusieron una corona de espinas. El análisis psicológico del comportamiento humano revela que los hombres, cuando están airados y en público, reaccionan como animales y cada uno busca superar a los demás en crueldad. La Película de La Pasión de Mel Gibson, nos muestra la realidad de la violencia, el sadismo, la burla, y el escarnio de los soldados romanos contra Jesús. Nunca nadie, pagó un precio tan grande por amar incondicionalmente a todos los seres humanos.

“He aquí al hombre”, dijo Pilato al presentar a Jesús a los judíos. No tiene figura humana está masacrado. Pilato quiso mover la compasión de los judíos. Pero el Sanedrín dijo por primera vez ante Pilato, que debía morir porque había dicho que era Hijo de Dios. Pilato entró en pánico. Pregunta de nuevo a Jesús: “¿De dónde eres

tú?”. Jesús no responde. Pilato le dice: “¿A mí no me hablas? ¿No sabes que tengo poder para soltarte y poder para crucificarte?”. Jesús respondió: “No tendrías poder ninguno contra mí, si no se te hubiera dado desde arriba; por eso, el que me ha entregado a ti, tiene mayor pecado”. Desde entonces Pilato trataba de librarle. Jesús desconcierta a Pilato. Ha recibido autoridad “desde arriba”, más arriba de Roma. En realidad el reo confiere autoridad al juez. Hay un poder en el universo del cual emanan todos los demás poderes. Pilato y los jefes de Israel estaban derrumbados. Pero nada derrumbaba a Jesús. Cuando ya no tenía casi fuerzas físicas, derrumba las ideas de Pilato. Solo quien ha eliminado todas las raíces del miedo, puede ser tan libre. Pilato tiene miedo de una revuelta de los líderes judíos. Estos tienen miedo de la multitud si Jesús es liberado. Pilato tiene miedo de Tiberio César, el Emperador. Esta es la carta que se juegan los jefes judíos, aunque odiaban estar sometidos a Roma. Dicen a Pilato: “¡No tenemos más rey que el César!”. Si Pilato no crucifica a Jesús, estaría admitiendo en Israel otro rey, no designado por el Imperio. Este fue el escenario, consciente e inconsciente, presente en el mayor juicio de la historia. Pilato amedrentado y presionado cede, por miedo a perder el poder. Jesús hubiera podido “apelar al César”, pero no hizo ninguna reivindicación. Solo esperó el final del juicio. Pilato cedió contra su conciencia. Para ablandar su sentimiento de culpa, hizo un gesto que lo ha hecho famoso: “Se lavó las manos”. La suciedad de las manos se quita con el agua. La de la conciencia se retira reconociendo la verdad de sus errores y aprendiendo a ser fiel a la verdad de su conciencia. Jesús nunca cedió contra su conciencia. Nosotros lo hacemos a menudo. Jesús nunca presionó a nadie con su poder. Esperaba el momento de airear e iluminar los rincones oscuros de sus mentes y sus vidas, pero daba libertad para que las personas se equivocaran y regresaran.

### **Jesús y la Cruz**

Jesús fue detenido secretamente, de noche. Su juicio sumario fue en la madrugada. En las primeras horas de la mañana del Viernes ya estaba dictada la sentencia. Jesús no se fija en su dolor, ni en la agresividad de sus verdugos. Su motivación constante es el Amor a su Padre y a todos los hombres sus hermanos. Nos cuesta comprenderlo, porque nosotros no sabemos soportar las dificultades inherentes a la vida, que nos paralizan en vez de liberarnos para un amor mayor. Muchos pequeños o grandes dolores nos acompañarán en nuestro camino existencial. Jesús nos enseña cómo convertir los dolores que toquen a nuestras puertas, en herramientas excelentes para tallar el alma. Jesús va cargando la Cruz camino del Calvario más con el Espíritu que con las pocas fuerzas físicas que le quedan después de tantas torturas. Pero le faltan las fuerzas físicas y los

soldados piden a Simón de Cirene que ayude a Jesús. Es un nuevo dolor para Jesús, que no quiere causar sufrimiento a nadie. Pero Jesús agradece a Simón su ayuda. Entre la multitud que lo sigue, unas mujeres lloran al ver a Jesús. Él las consuela y a la vez sufre con ellas, por lo que sucederá más tarde con ellas y sus hijos. Los amigos de Jesús, ellas y ellos, aprenden de Jesús a no tener miedo de llorar y de amar, ni miedo de expresar sus emociones como Jesús. Si en el pasado tuvimos experiencias en que fuimos discriminados, rechazados o humillados, necesitamos reciclarlas para que no seamos víctimas sino autores de nuestra historia. Aprender a proteger nuestras emociones como Jesús. Con el amor evita que odio, rechazo y humillación de los demás, entren en su corazón. Al llegar al Calvario, no le permiten el derecho de morir con sus vestidos. Lo crucifican desnudo, el colmo de la vergüenza social. Y en la cruz ponen el título de Rey de burla, en tres lenguas. En realidad es el "Rey del Amor", Él Rey de Sí mismo, el Señor de los que somos frágiles, miedosos, esclavos del egoísmo y la violencia. Es humanamente imposible desde la psicología, producir pensamientos altruistas desde una cruz. Jesús sacude los fundamentos de la psicología: en el culmen del dolor físico y emocional produjo las más bellas poesías de la solidaridad. "Padre, perdónalos porque no saben lo que hacen". Revela la existencia entre los bastidores de la Cruz, de un personaje invisible que era el principal espectador de este caos. El Padre es el actor principal. Jesús ha estado siempre con Él. La súplica del Hijo expresa la locura del Amor por la humanidad.

Consolando a un criminal: "Hoy estarás conmigo en el paraíso", porque no desistió de la vida.

"Mujer, he ahí a tu hijo": consolando a su Madre. "He ahí a tu Madre": consolando a Juan. "Dios mío, Dios mío, por qué me abandonaste...". Clamando a Dios, no al Padre...

"Tengo sed": después de seis horas de crucificado, labios y lengua rajados por falta de agua. Le dan vinagre que le produce ardor por el ácido acético que entra en las fisuras de la boca.

"Está consumado": Jesús planeó su vida y su muerte. La cruz, locura para los que no saben.

"En tus manos encomiendo mi espíritu": Es el retorno al PADRE, Principio y Fin de Todo.

**Desde entonces, hace dos mil años, la humanidad conquistó nuevos rumbos. Una revolución silenciosa va ocurriendo en el alma de millones de personas que siguen a Jesús manso y humilde. Jesús sigue hoy ayudándonos a tallar su Mansedumbre en nuestro corazón, cuando todos estamos más necesitados de ella.**



## Bibliografía

- AUGUSTO JORGE CURY<sup>1</sup>, *El maestro de los maestros* (Analiza la inteligencia de Jesús), Colección “Análisis de la inteligencia de Cristo”, Paulinas.
- *El maestro de la emoción* (Analiza cómo manejó sus emociones), Colección “Análisis de la inteligencia de Cristo”, Paulinas.
  - *El maestro de la vida* (Analiza las lecciones de vida que dio, especialmente en el juicio), Colección “Análisis de la inteligencia de Cristo”, Paulinas.
  - *El maestro del amor* (Investiga su crucifixión y su muerte), Colección “Análisis de la inteligencia de Cristo”, Paulinas.
  - *El maestro inolvidable* (Estudia la fantástica transformación de sus discípulos), Colección “Análisis de la Inteligencia de Cristo”, Paulinas.

---

<sup>1</sup> Psiquiatra e investigador brasileño. Ha escrito cinco libros sobre Cristo, mencionados en la bibliografía. El autor ha utilizado de manera especial los libros de la emoción, vida y amor.

# Celo por la salvación de las almas

por Francisco Ruíz Barbacil, C.M.

*Provincia de México*

## Introducción

El celo es una virtud fundamental para la vida del misionero videntino. Ella da el toque distintivo a una persona enamorada de Dios y ansiosa de hacer que Él sea conocido, amado y servido por todos.

El celo por la salvación de las almas tiene hoy como ayer fuertes enemigos: la vida cómoda del misionero, el individualismo, la apatía espiritual.

La vida cómoda, placentera, burguesa, egoísta al fin, y que revestimos con la excusa de que vivimos en la cultura del bienestar. Lo contrario suena como a tiempos oscurantistas, salvajes y de poca cultura. Otro enemigo es el miedo a la mortificación. Para muchos, el sólo escuchar “mortificación” suena a algo trasnochado, impropio de una persona civilizada y moderna. El celo en nuestros días se parece en muchos a un águila temerosa de lanzarse al cielo, porque tiene su visión oscurecida y sus alas encogidas por el miedo y la falta de ilusión, de ideales, de fe y de amor.

El individualismo es otro enemigo. Frena las fuerzas comunitarias y puede llegar a romper el dinamismo apostólico. Ata al misionero reduciéndolo al espacio de sus propio yo y mantiene cerradas las puertas y ventanas al Espíritu Santo.

Algunos consagrados sufren la apatía espiritual, que les impide avanzar con audacia y confianza por el camino de Jesús. Es necesario tener una vida interior sólida: *“Sin una vida interior de amor, que atrae a sí al Padre, al Verbo, al Espíritu (Jn 14,23) no puede haber mirada de fe; en consecuencia, la propia vida pierde gradualmente el sentido, el rostro de los hermanos se hace opaco y es imposible descubrir en ellos el rostro de Cristo. Los acontecimientos de la historia quedan ambiguos cuando no privados de esperanza, la misión apostólica y caritativa degenera en una actividad dispersiva”*<sup>1</sup>.

---

<sup>1</sup> CONGREGACIÓN PARA LOS INSTITUTOS DE VIDA CONSAGRADA Y LAS SOCIEDADES DE VIDA APOSTÓLICA, Instrucción *Caminar desde Cristo. Un renovado compromiso de la vida consagrada en el tercer milenio*, Editrice Vaticana, Ciudad del Vaticano 2002, no. 25.

Pero dando la vuelta a la medalla, nos encontramos con misioneros ágiles, desprendidos, llenos de ideales altos y grandes, con mirada sutil como la de Jesús, para detectar la grandeza de todo ser humano y lo que Jesús ha hecho por él y el destino a donde lo quiere llevar. Se dan cuenta, como el apóstol San Juan de cuánto ha amado el Padre al mundo, para entregarle a su propio Hijo para salvarlo. Cuánto vale cada ser humano por deleznable que parezca, pues el mismo Hijo de Dios se ha encarnado para hacerlo feliz, aun a costa de derramar su sangre, de sentirse rechazado y sufrir la misma muerte de manos de quienes Él amaba tanto.

Tenemos en la Congregación misioneros, amantes de su vocación, que están viviendo en situaciones difíciles para evangelizar a los pobres. Misioneros generosos, que entregan su vida para ser enviados allí donde los superiores les indiquen. Misioneros, que cada día prenden el fuego de su celo por la salvación de las almas, en la celebración eucarística, animándose con las palabras de Cristo: *“Hagan esto en memoria mía”*.

*“Todos somos testigos de la vida inmolada en aras de la caridad de muchos de nuestros hermanos; su conformidad con la voluntad de Dios y la alegría que irradian es el mejor testimonio de su amor fiel al Señor Crucificado y de su colaboración en la extensión del Reino. En las enfermerías de las casas se esconden verdaderos tesoros y modelos de entrega a la misión evangelizadora de la Iglesia. Antes trabajaron, acaso con gran aceptación de la gente, en los campos de misión, que se les había asignado; ahora comparten los sufrimientos de Cristo, postrados en la cama o sentados en un carrito de ruedas: desde ahí rubrican sus enseñanzas de tiempo pasado sobre Jesucristo y Jesucristo Crucificado”<sup>2</sup>.*

## Terminología

Significado de la palabra celo: Etimológicamente viene de la palabra griega *zelos* = celo; *zeloo* = tener celos, celar; *zelotes* = entusiasta, fanático.

A partir de los autores trágicos, la palabra *zelos* designa la inclinación afectiva hacia una persona, idea o cosa. Según el objeto al que se refiere, podemos distinguir dos significados concretos: cuando tiene una finalidad positiva, *zelos* tiene el sentido de aspiración vehemente, emulación o entusiasmo, admiración y a veces alabanza o gloria. En sentido negativo caracteriza al celo entendido como vicioso; es decir, como celos, tanto al que pretende un objetivo bueno, como al celoso, al envidioso. Según el contexto, el verbo *zeloo* puede

---

<sup>2</sup> ANTONINO ORCAJO, *Caminar desde Cristo*, en *Anales* (2002), p. 443.

traducirse también por celar, elogiar, aspirar a, o envidiar, estar celoso, tener celos.

En los LXX este grupo de palabras describe afectos humanos sólo en los escritos tardíos, como en Prov. 6,34: *“Los celos enfurecen al marido”*. Más frecuentemente se habla del celo de Dios mismo, esto es, de la intensidad, de la seriedad del compromiso que Dios adquiere con el hombre. En Ex 20,5 Dios se presenta como zelotes: *“No te postrarás ante ellas (esculturas e imágenes) porque yo Yahvé, tu Dios soy un Dios celoso”*. En el contexto de este pasaje se menciona el doble modo de actuar del celo divino: por una parte, se dirige a los malhechores, para castigarlos; por otra, se orienta hacia los que temen a Dios, para mostrarles su misericordia (Is. 63,15). El carácter exclusivo de la relación de Yahvé con Israel se muestra en que él siente *celos* ante la infidelidad de Israel (Ez 16,38; 23,25), que a menudo es presentada bajo la imagen del adulterio.

El Nuevo Testamento no sólo critica el celo reproachable desde el punto de vista ético, sino también el celo por la ley. Así San Pablo se distancia de su celo de antes *“por las tradiciones paternas”* (Gal 1,14). Fue precisamente el celo por Dios (Hch 22,3) lo que le convirtió en perseguidor de la Iglesia (Flp 3,6). Mirando hacia atrás, él reconoce que al comportarse como un piadoso israelita obraba equivocadamente, como la mayoría de los judíos de su tiempo (Rm 10,2).

Ahora bien, lo que se condena no es el celo en sí mismo. Todo lo contrario. El mismo San Pablo invita de un modo apremiante a tener celo, pues ello es bueno, si se tiene por Cristo, que tuvo él mismo celo por Dios: *“Sus discípulos se acordaron de que estaba escrito: el celo por tu Casa me devorará”* (Jn 2,17). Así se elogia de un modo explícito el celo misionero, que se muestra solícito con los demás: *“Bien está procurarse el celo de otros para el bien”* (Gal 4,18). Y en 2 Cor 11,2 demuestra para con la Iglesia de Corinto un amor celoso, análogo al de Yahvé para con Israel (Dt 4,24). Afirma: *“Celoso estoy de vosotros con celos de Dios. Pues os tengo desposados con un solo esposo para presentaros cual casta virgen a Cristo”*. Existe también otro celo, que se preocupa por el bienestar de los demás hombres (2 Cor 7,7; 9,2) y por su buen comportamiento y sus buenas obras.

### **Celo en Santo Tomás de Aquino**

Para comprenderlo estudiemos los tres elementos que lo integran según Santo Tomás de Aquino: su causa, su razón formar (esencia) y como efecto.

Su **causa** es la misma caridad o amor de Dios y del prójimo, pues a estos dos mira el celo. Pero no toda caridad o amor da el celo por fruto: esta divina planta sólo produce las flores y frutos cuando es vigorosa su vida y rebosante su savia. O como dice Santo Tomás: es causa del celo la intensidad, el fervor y la fuerza del amor.

Su **razón formal**, como si dijéramos, su esencia, es la tristeza que esa fervorosa dilección nos causa al contemplar los bienes que faltan al ser tan hondamente amado: a Dios o al prójimo. Es pues, alma del celo, una gran pena, mayor cuanto más vaya el celo creciendo, de no ver en el ser amado todos los bienes y perfecciones interiores o exteriores que nuestro amor tan vivamente le desea.

El celo considerado como **efecto** de esa gran caridad y de esa tristeza podemos definirlos: "*Un movimiento del apetito irascible contra lo que implica el bien del ser amado*". Se resuelve, pues, en la lucha para adquirir para el amado los bienes que se le desean, y por consiguiente, en el combate contra todos lo que ofendan o menosprecien los bienes y perfecciones del ser querido.

No hay linaje de amor, si es fuerte y vehemente, que no produzca su celo; *el amor de concupiscencia o carnal* produce los celos, las desatadas furias que se arrojan a una lid de muerte contra los que te disputen la posesión total del corazón donde tienes puestos tus deleites y placeres. *El amor de ti mismo*, de tu gloria y excelencia, engendra su celo: la sierpe atosigadora de la envidia que te emponzoña y roe el corazón con el negro dolor de ver que otro pompea y triunfa con dichas y excelencias que tú no tienes y anhelas con vivas ansias. Y *el amor noble de benevolencia y amistad* se ve coronado de la real diadema del verdadero celo: el pesar generoso de ver al amigo, al bien querido, privado de alguna conveniencia o prerrogativa, o que le es decorosa o que de derecho se le debe<sup>3</sup>.

El amor de Dios y del prójimo verdaderamente cristiano, no es un movimiento del apetito sensitivo hacia su objeto terrenal útil o deleitable, ni la mera tendencia de la voluntad racional a un bien honesto de Dios o del hombre; ha de ser pura dilección, o sea: amamos a Dios y al hombre por la elección precedente de nuestra inteligencia, a saber: hemos elegido amar esos dos objetos por el aprecio y alta estima en que les tenemos, tanto a ellos como a los bienes que les deseamos. No se trata, pues de desearles bienes o ventajas temporales o terrenas de tan vil metal de suyo que no cabe para con ellas la caridad, sino bienes y tesoros divinos cuyo valor es infinito e inmenso.

A Dios el bien externo de su gloria y honor entre las criaturas intelectuales y libres y el cumplimiento en ellas de su santísima voluntad; cosas ambas que, en efecto, le faltan no pocas veces entre los hombres, que le ofenden o injurian. Y en cuanto al hombre: la vida eterna y la gracia; bienes que puede no poseer o perder.

---

<sup>3</sup> Cf. SANTO TOMAS DE AQUINO, *Suma teológica*, 1<sup>a</sup>, 2<sup>a</sup>, cuestión 28, artículo 4<sup>o</sup>.

Los diversos oficios del celo se cifran en extender entre los hombres la gloria de Dios y el cumplimiento de su adorable voluntad y encaminar las almas hasta su último fin. Jesucristo condensó en el Padrenuestro el programa y los ideales del celo: hacer que sea santificado el nombre de Dios, venga a nosotros tu Reino, hágase tu voluntad, así en la tierra como en el cielo. Perdónanos nuestras ofensas como nosotros perdonamos a los que nos ofenden y no nos dejes caer en la tentación.

No hay en el evangelio hecho, palabra, gesto ni paso del Redentor que no esté dirigido a este fin. Las actividades infinitas del Hombre-Dios condensadas y reducidas a salvar las almas y extender el Reino y Gloria de su eterno Padre. Y hoy, sentado a la diestra de Dios en las alturas “*intercede por nosotros*” (Rm 8,34), y sólo abdicará su oficio después de haber puesto a los enemigos de Dios y de las almas por escabel de sus pies.

En el celo se necesita la iniciativa, el ataque, la capacidad de afrontar situaciones diversas, de captar el mundo que piensa diversamente, de interpretar la necesidad de los que parecen lejanos, de entrar en el deseo profundo de verdad, de justicia, de Dios, que hay en cada uno y hacerlo explícito. Esta actividad se encuentra especificada aquí y allí en el Nuevo Testamento<sup>4</sup>.

El celo nace de la toma de conciencia de la descristianización, del deseo de Jesucristo que ha venido a traer fuego a la tierra y quiere que se extienda.

El celo nace de estar uno muy iluminado y prendido en el amor de Jesucristo. La luz irradia destellos. Una persona iluminada por la doctrina y vida de Cristo, puede suscitar en el otro, el deseo de conocer y vivir como el otro vive.

El celo es dinamismo. Ser testigo de la fe, es descubrir al interlocutor nuestra propia relación con Jesucristo.

El celo nace por el aprecio que uno tiene a alguien o a algo. Y lo protege y defiende por encima de todo. El celo potencia los talentos recibidos; hace fructificar los dones de Dios.

El celo no se confunde con la ambición ni con la exhibición. La persona con celo por la gloria de Dios y la salvación de los hombres fundamenta su casa en el amor y la humildad.

“El celo suscita la energía para promover el reinado de Dios, despierta un entusiasmo afectivo y efectivo por la evangelización de los pobres”<sup>5</sup>.

---

<sup>4</sup> Cf. CARLO MARIA MARTINI, *El evangelizar en San Lucas*, Paulinas, Bogotá 1983, p. 18.

<sup>5</sup> CONGREGACIÓN DE LA MISIÓN, *Instrucción sobre la estabilidad, castidad, pobreza y obediencia*, en *Vincentiana* (1996), p. 6.

## El celo en San Vicente de Paúl

Si bien es verdad que en los primeros años de su juventud, Vicente de Paúl no iba buscando la gloria de Dios y la salvación de las almas, sino su propio interés y el de su familia, también está claro que, una vez que entró en el camino de la conversión continua, progresó de tal modo que llegó a alturas sublimes en su transformación en “*otro Cristo*”.

Tenía siempre delante el ejemplo de Nuestro Señor Jesucristo. Era su regla, la medida de sus pensamientos, palabras, acciones, omisiones, sentimientos, amores, intenciones, etc. Decía a sus misio-neros: “*Qué gran negocio es revestirse del espíritu de Cristo*”. Y añadía que el Espíritu de Cristo es el Espíritu Santo, derramado en el corazón de los justos, que vive en ellos y crea en ellos las disposiciones e inclinaciones que Cristo tuvo en la tierra: “*cuando se dice: ‘el espíritu de nuestro Señor está en tal persona o en tales obras’, ¿cómo se entiende esto? ¿Es que se ha derramado sobre ellas el mismo Espíritu Santo? Sí, el Espíritu Santo, en cuanto su persona, se derrama sobre los justos y habita personalmente en ellos. Cuando se dice que el Espíritu Santo actúa en una persona, quiere decirse que este Espíritu, al habitar en ella, le da la mismas inclinaciones y disposiciones que tenía Jesucristo en la tierra, y éstas le hacen obrar, no digo que con la misma perfección, pero sí según la medida de los dones de este divino Espíritu*”<sup>6</sup>.

El celo que nace del amor a Dios nos lleva a entregar nuestra vida. “*El que quiera salvar su vida, hermanos míos, la perderá: es Jesucristo el que nos lo asegura, diciéndonos que no se puede hacer un acto más grande de amor que entregar la vida por el amigo. ¿Pues que? ¿Tenemos un amigo mejor que Dios? ¿Y no hemos de amar todo lo que Él ama, y tener, por amor a Él, al prójimo como amigo? ¿No seríamos indignos de gozar del ser que Dios nos da, si nos negáramos a utilizarlo por un motivo tan digno? Ciertamente, al reconocer que le debemos nuestra vida a su mano liberal, cometeríamos una injusticia, si nos negáramos a emplearla y consumirla según sus designios, a imitación de su Hijo, Nuestro Señor Jesucristo*”<sup>7</sup>.

“*San Vicente aprendió de Bérulle que su sacerdocio era mucho más que un modo de asegurarse una vida tranquila. Pero luego aprendió, guiado por el Espíritu y por su exigencia, algo que a Bérulle nunca le pasó por su bien ilustrada cabeza: que el sacerdote, participante en el sacerdocio eterno del Verbo Encarnado, es igual que el Verbo Encarnado, responsable de la redención espiritual y material del hombre. O, de otro modo, que el sacerdote no es sólo el hombre de la liturgia, la*

<sup>6</sup> SV XII, 108; ES XI, 411.

<sup>7</sup> SV XI, 49; ES XI, 739.

*oración comunitaria y los sacramento, sino también un responsable del verdadero bien espiritual y material de la sociedad*"<sup>8</sup>.

San Vicente escribe al Canónigo de Saint-Martin: "Los sacerdotes de este tiempo tienen un gran motivo para temer los juicios de Dios, porque, además de por sus propios pecados, Él les hará dar cuentas por los pecados del pueblo; pues no han tratado de satisfacer por ellos a su justicia irritada, tal como están obligados a hacerlo. Y lo que es peor, Él les imputará la causa de los castigos que envía, porque no se oponen como deben a las plagas que afligen a la Iglesia, como son la peste, la guerra, el hambre y las herejías"<sup>9</sup>.

En una conferencia San Vicente elogia el celo del P. Juan Le Vacher. Había sido expulsado de Túnez y al saber que había regresado a Túnez dice: "Ha vuelto, y los pobres esclavos salieron a su encuentro. Aquella pobre gente no sabía qué hacer para demostrarle su alegría. Es su salvador; es su salvador; y si hay ángeles a los que Dios envía al purgatorio a consolar a las almas, del mismo modo, etc. Padres, quien dice misionero, dice salvador; hemos sido llamados para salvar a las almas; para eso estamos aquí. ¿Cumplimos debidamente con esta obligación? ¿Salvamos a las almas?"<sup>10</sup>.

Para San Vicente el celo consiste en imitar a Cristo redentor: "Quien dice misionero, dice un hombre llamado por Dios para salvar a las almas; porque nuestro fin es trabajar por su salvación, a imitación de Nuestro Señor Jesucristo, que es el único verdadero redentor y que cumplió perfectamente lo que significa ese nombre amable de Jesús, que quiere decir salvador. Vino del cielo a la tierra para ejercer ese oficio, e hizo de él el objetivo de su vida y de su muerte, ejerciendo continuamente esa cualidad de salvador por la comunicación de los méritos de la sangre que derramó. Mientras vivió sobre la tierra, dirigió todos sus pensamientos a la salvación de los hombres, y sigue todavía con estos mismos sentimientos, ya que es allí donde encuentra la voluntad de su Padre. Vino y viene a nosotros cada día para eso, y por su ejemplo nos ha enseñado todas las virtudes convenientes a su cualidad de salvador. Entreguémonos, pues, a él, para que siga ejerciendo esta misma cualidad en nosotros y por medio de nosotros"<sup>11</sup>.

San Vicente insiste en vivir el celo lo que significa estar dispuesto a perderlo todo y a dar la vida: "He aquí un hermoso campo que Dios nos abre, tanto en Madagascar como en las Islas Hébridas y en otras partes. Pidamos a Dios que abrase nuestros corazones en el deseo de

<sup>8</sup> JAIME CORERA, *Diez estudios vicencianos*, CEME, Salamanca 1983, p. 302-303.

<sup>9</sup> SV V, 568; ES V, 541.

<sup>10</sup> SV XI, 321; ES XI, 217.

<sup>11</sup> LOUIS ABELLY, *La vie du Vénérable Serviteur de Dieu Vincent de Paul*, libro III, cap. 8, secc. 2, p. 89-90; ES XI, 762.



*servirle; entreguémonos a él para hacer lo que le plazca. San Vicente Ferrer se animaba pensando que vendrían sacerdotes que, con el fervor de su celo, abrasarían toda la tierra (Lc 12,49). Si no merecemos que Dios nos conceda esa gracia de ser de esos sacerdotes, supliquémosle que al menos nos haga sus imágenes y precursores, pero, sea lo que sea, estemos ciertos de que no seremos verdaderos cristianos hasta que no estemos dispuestos a perderlo todo, y a dar incluso nuestra vida, por el amor y la gloria de Jesucristo, decididos con el santo apóstol a escoger antes los tormentos y la muerte, que vernos separados de la caridad de este divino Salvador” (Rm 8,35-39)<sup>12</sup>.*

### **Elogio del trabajo misionero**

*“Nuestro Señor, en aquellas palabras ‘Buscad primero el Reino de Dios’ (Mt 28,19), nos recomienda que hagamos reinar a Dios en nosotros y que luego cooperemos con él en extender y ensanchar su reino por la conquista de las almas. ¿No es un gran honor para nosotros haber sido llamados a ejecutar un proyecto tan grande y tan importante? ¿No es obrar como los ángeles, que trabajan continua y únicamente por el engrandecimiento de este reino de Dios? ¿Habrá condición que sea más apetecible que la nuestra, ya que no hemos de vivir ni de obrar más que para establecer entre nosotros y acrecentar y agrandar el reino de Dios? ¿Y a qué se debe, hermanos míos, que no respondamos dignamente a una vocación tan santa y tan santificante?”<sup>13</sup>.*

En la conferencia del 22 de agosto de 1659 que trata sobre las cinco virtudes fundamentales del misionero, se expresa así del celo: *“El celo es la quinta máxima, que consiste en un puro deseo de hacerse agradar a Dios y útil al prójimo. Celo de extender el reino de Dios, celo de procurar la salvación del prójimo. ¿Hay en el mundo algo más perfecto? Si el amor de Dios es un fuego, el celo es la llama; si el amor es un sol, el celo es su rayo. El celo es lo más puro que hay en el amor de Dios”<sup>14</sup>. Y añadía: “Pongamos la mano en nuestra conciencia... ¿sentimos en nosotros este deseo? Si lo sentimos, ¡qué dicha! Si no lo sentimos, llenémosnos de vergüenza y reconozcamos que no somos misioneros, pues los verdaderos misioneros son sencillos, humildes, mortificados y llenos de ardor por el trabajo”<sup>15</sup>.*

<sup>12</sup> LOUIS ABELLY, o.c., libro III, cap. 10, p. 101; ES XI, 762-763.

<sup>13</sup> LOUIS ABELLY, o.c., libro III, p. 32; ES XI, 765-766.

<sup>14</sup> SV XII, 307; ES XI, 590.

<sup>15</sup> SV XII, 308; ES XI, 591.

### Vicios contrarios al celo

Para San Vicente, los vicios contra el celo son varios: la insensibilidad, la comodidad, la pereza, la ociosidad y la tibieza.

En la conferencia del 29 de agosto de 1659 tratando sobre las máximas contrarias a las máximas evangélicas dice: *“La insensibilidad hace también que no nos impresionen las miserias corporales y espirituales del prójimo; no se tiene caridad, no se tiene celo, no se sienten las ofensas contra Dios. No seamos de esos misioneros sin celo: cuando les mandan a las misiones, van; cuando hay que trabajar con los ordenandos, trabajan; cuando hay que atender a los ejercitantes, les atienden; pero, ¿cómo lo hacen? ¿dónde está su celo? Su celo está apagado por la insensibilidad. Procuremos, pues, llenarnos del espíritu de fervor, desempeñemos todas las funciones de nuestro instituto y hagámoslo con celo, con coraje, con fervor; tengamos compasión de tantas almas que perecen y no dejemos que nuestra pereza e insensibilidad sean la causa de su perdición”*<sup>16</sup>.

Al clérigo de la Congregación, Juan de Fricourt, que le escribió a San Vicente comunicándole que estaba lleno de dudas y que no tenía ningún afecto ni por las reglas ni por los ejercicios, le contesta: *“Para curar el mal hay que conocerlo. A mi parece, creo que es una cobardía de la voluntad y una pereza del espíritu por las cosas que Dios le pide. No me extraño de ellos, ya que naturalmente todos los hombres están en esta situación. Y si me pregunta, de dónde viene la diferencia que hay entre ellos, ya que unos son fervorosos y otros flojos, le responderé que aquéllos sobrepasan mejor que éstos las repugnancias de la naturaleza y que éstos no se esfuerzan en superarlas; que los primeros están en paz, puesto que no tienen el corazón repartido por habérselo dado enteramente a Dios, mientras que los otros están inquietos ya que, queriendo amar a Dios, no dejan de amar a otras cosas que no son Dios y esas cosas son las satisfacciones del cuerpo, que hacen al alma pesada para la práctica de las virtudes. Esto es lo que engendra y alimenta la pereza, que es el vicio de los eclesiásticos. Es el estado que más horroriza a Dios. Sí, la tibieza es un estado de condenación. ¿Mi querido hermano, cuántos motivos tenemos para temblar Vd. y yo, al saber que es maldito todo aquel que realiza con negligencia la obra de Dios... Decídase, pues, mi querido hermano, de una vez para siempre, a pasar por encima de su desgana; pídale muchas veces a Dios la gracia de someterle la parte inferior. Se acerca el tiempo de ejercicios, espero que los suyos servirán para que se despegue por entero de los placeres de la vida presente y se anime al celo para llegar a la eternidad”*<sup>17</sup>.

San Vicente experimenta, después de su experiencia en Folleville-Châtillon, la alegría que hay al evangelizar a los pobres. El celo es

<sup>16</sup> SV XII, 321; ES XI, 601.602.

<sup>17</sup> SV VIII, 111-112; ES XI, 100-101.

para él la alegría de compartir: “¡Qué dicha, padres, qué dicha! ¡Hacer aquello por lo que nuestro Señor vino del cielo a la tierra”<sup>18</sup>. “Somos escogidos por Dios como instrumentos de su caridad inmensa y paternal, que ha de reinar y ensancharse en las almas. ¡Si supiéramos lo que es esta entrega tan santa! ¡Jamás lo comprenderemos bien en esta vida, pues si lo comprendiéramos, obraríamos de una manera muy distinta, al menos yo, miserable de mí! Por tanto, nuestra vocación consiste en ir, no a una parroquia, ni a una sola diócesis, sino por toda la tierra. ¿Para qué? Para abrasar los corazones de todos los hombres, hacer lo que hizo el Hijo de Dios, que vino a traer fuego a la tierra para inflamarla de su amor. ¿Qué otra cosa hemos de desear, sino que arda y lo consuma todo? Mis queridos hermanos, pensemos un poco en ello, si os parece. Es cierto que yo he sido enviado no sólo para amar a Dios, sino para hacerlo amar. No me basta con amar a Dios, si no lo ama mi prójimo”<sup>19</sup>.

El amor ardiente del celo no tiene fronteras porque imita el corazón de Jesucristo: “Mirad, Padres y Hermanos míos, hemos de tener en nuestro interior esta disposición y hasta este deseo de sufrir por Dios y por el prójimo, de consumirnos por ellos. ¡Oh, qué dichosos son aquellos a los que Dios les da estas disposiciones y deseos! Sí, Padres, es menester que nos pongamos totalmente al servicio de Dios y al servicio de la gente... consumirnos por esto, dar nuestras vidas por esto, despojarnos para revestirnos de nuevo”<sup>20</sup>. “Pidámosle a Dios que dé a la Compañía ese espíritu, ese corazón, que nos hace ir a cualquier parte, ese corazón del Hijo de Dios, el corazón de Nuestro Señor, que nos dispone a ir como él iría y como él habría ido, si hubiera creído conveniente su sabiduría eterna, marchar a predicar la conversión a las naciones pobres. Para eso envió él a sus apóstoles y nos envía a nosotros como a ellos, para llevar a todas partes su fuego... Pidámosle todos a Dios este espíritu para toda la Compañía, que nos lleve a todas partes, de forma que cuando se vea a uno o dos misioneros, se pueda decir: he aquí unos hombres apostólicos, dispuestos a ir por los cuatro rincones del mundo a llevar la palabra de Dios”<sup>21</sup>.

## El corazón del celo

Entrando en el corazón de personas llenas de celo por la salvación de todas las personas como Vicente de Paúl, Luisa de Marillac, Francisco Javier, Teresa del Niño Jesús, Francisco Regis Clet, Justino de Jacobis, Juan Gabriel Perboyre, Federico Ozanam, Marco Antonio

<sup>18</sup> SV XII, 4; ES XI, 324.

<sup>19</sup> SV XII, 262; ES XI, 553.

<sup>20</sup> SV XI, 402; ES XI, 281.

<sup>21</sup> SV XI, 291-292; ES XI, 190.

Durando, etc., encontramos algo, que es común a todos: el espíritu misionero. Este espíritu es el que Jesús prometió a sus discípulos: *“Permaneced en la ciudad hasta que seáis revestidos del poder desde lo alto”* (Lc 24,49). Les mandó que aguardasen la promesa del Padre... recibiréis la fuerza del Espíritu Santo, que vendrá sobre vosotros, y seréis mis testigos... hasta los confines de la tierra (Hch 1,4-8). Jesús explicó su poder con estas palabras: *“El Espíritu del Señor está sobre mí. El me ha ungido, para llevar el evangelio a los pobres”* (Lc 4,18). *“Jesús, lleno del Espíritu Santo, volvió de las orillas del Jordán y se dejó guiar por el Espíritu a través del desierto... Jesús volvió a Galilea con el poder del Espíritu”* (Lc 4,1-14). Juan Bautista realizó su misión con gran celo porque *“estuvo lleno del Espíritu Santo ya desde el seno de su madre”* (Lc 1,15). En la mañana de Pentecostés los Apóstoles quedaron todos llenos del Espíritu Santo (Hch 2,4-41). Pablo de Tarso se convirtió en apóstol de los gentiles, después que Ananías le impuso las manos y oró para que fuera lleno del Espíritu Santo (Hch 9,17).

El Concilio Vaticano II comenzó a trabajar después que el Beato Juan XXIII pidió a toda la Iglesia que abrieran las ventanas al Espíritu Santo. El Espíritu Santo, que es el alma de la Iglesia, es el que mantiene vivo y encendido el fuego del celo en el corazón de los misioneros, y les empuja a realizar la obra de la evangelización integral de todos los hombres. El es el que les da el coraje, la decisión, la acción generosa, el impulso constante y vigoroso, para estar en la vanguardia de la evangelización en la Iglesia. Y así el celo se llama valentía para evangelizar, impulso misionero, plenitud de entrega, decisión firme, compromiso misionero, energía para la acción, amor capaz de todo, espíritu creativo, amor sin fronteras. *“El celo suscita la energía para promover el reinado de Dios, despierta un entusiasmo afectivo y efectivo por la evangelización de los pobres”*<sup>22</sup>.

El celo tiene que ver con el amor en el celibato. *“Por el celibato, el misionero renuncia a compartir su vida con sólo una persona, para así poderse dedicar más de lleno a la misión: ‘De este modo abrimos más ampliamente el corazón a Dios y al prójimo’ (C 29 & 2). Así quedamos más libres para cumplir las exigencias que supone la evangelización de los pobres. El compromiso de la castidad consiste en usar esa libertad para dedicarse plenamente al fin de la Congregación, pues él nos ayuda a canalizar todas nuestras energías físicas, espirituales y afectivas, hacia una dedicación efectiva a la predicación del evangelio y a una relación cercana, personal con los pobres”*<sup>23</sup>.

En el discurso a los religiosos que pronunció durante su visita a Madrid en 1982, Juan Pablo II nos advirtió sobre las ataduras, que

<sup>22</sup> CONGREGACIÓN DE LA MISIÓN, *Instrucción sobre la estabilidad, castidad, pobreza y obediencia*, en *Vincentiana* (1996), p. 6.

<sup>23</sup> CONGREGACIÓN DE LA MISIÓN, *o.c.*, p. 23.

frenan el celo apostólico: “No dejéis que los vínculos de la carne y sangre, ni el afecto que justamente nutrís por la patria donde habéis nacido y aprendido a amar a Cristo, se conviertan en lazos que disminuyan vuestra libertad”<sup>24</sup>.

El celo apostólico lleva a aceptar el dolor, que suscita el amor solidario a los hermanos que sufren, haciéndonos uno con ellos y llevándoles el Evangelio hasta dar la vida, trabajando por el Reino de Dios. “Según la Revelación y la experiencia cristiana, la formación espiritual posee la originalidad inconfundible, que proviene de ‘la novedad’ evangélica. Es obra del Espíritu y empeña a la persona en su totalidad; introduce en la comunión profunda con Jesucristo, Buen Pastor; conduce a una sumisión de toda la vida al Espíritu, en una actitud filial respecto al Padre y en una adhesión confiada a la Iglesia. Ella se arraiga en la experiencia de la cruz para poder llevar, en comunión profunda, a la plenitud del misterio pascual”<sup>25</sup>.

La lectura meditada y orante de la Palabra de Dios. Es la escucha humilde y llena de amor que se hace elocuente. En efecto, a la luz y con la fuerza de la Palabra de Dios es como puede descubrirse, comprenderse, amarse y seguirse la propia vocación; y también cumplirse la propia misión<sup>26</sup>.

La comunión con Dios es un don y un fruto de los sacramentos y, al mismo tiempo, es un deber y una responsabilidad que los sacramentos confían a la libertad del creyente, para que viva esa comunión en las decisiones, opciones, actitudes y acciones de su existencia diaria. En ese sentido, la “gracia” que hace “nueva” la vida cristiana es la gracia de Jesucristo muerto y resucitado, que sigue derramando su Espíritu Santo y Santificador en los sacramentos<sup>27</sup>. Inspirar nuestra vida misionera en el ejemplo, primero de Jesucristo, y después imitar el de tantos hermanos nuestros, cercanos y lejanos, que han vivido y viven su celo misionero sin apantallar, en el ejercicio sencillo, humilde, con excelencia, fiel y perseverante del ministerio donde la obediencia les haya enviado. La oración oxigena los pulmones del misionero, le lleva a contemplar el rostro de Cristo misionero del Padre. Recibe del Padre por el Hijo en el Espíritu Santo, el amor, que calienta su alma misionera.

---

<sup>24</sup> JUAN PABLO VI, *Discurso a los religiosos y miembros de los Institutos Seculares Masculines*, en Madrid el 2 de noviembre de 1982.

<sup>25</sup> JUAN PABLO II, Exhortación Apostólica. *Pastores dabo vobis*, 25 de marzo de 1992, no. 45.

<sup>26</sup> Cf. *Ibidem*, no. 47

<sup>27</sup> Cf. *Ibidem*, no. 48.

# BIBLIOGRAFÍA

## VICENTINA

CONSEJO INTERNACIONAL DE JMV

### **Procesos formativos y desembocadura en JMV**

Editorial La Milagrosa, Madrid, 2005, 32 pp.

*“Es un documento bien escrito, fácilmente comprensible, que refleja las orientaciones básicas de la Asociación en lo humano, cristiano, mariano y vicentino. Estoy seguro de que ha de ser una gran ayuda para los equipos de formación. Para los países recién llegados a la Asociación, será una fuente amplia de información sobre la dinámica y etapas de JMV, mientras que para los que llevan ya camino andado pueden usarlo para su renovación y encontrar nuevos desafíos en su andadura en el proceso de formación”* (P. Gregory Gay, Director General de JMV, en la presentación). La 2ª Asamblea General JMV (París, agosto 2005) reconoce la importancia de este documento para el caminar de la Asociación en los próximos cinco años y ha comprometido a todos sus miembros. Su lectura es útil para todo miembro de la Familia Vicenciana interesado en la formación de la juventud.

JOSÉ MARÍA ROMAN, C.M.

### **San Vicente de Paúl. Biografía**

Alzani Editor, Pinerolo (Italia), 2005, 822 pp.

¿Por qué esta vida de San Vicente de P. José María Román no se tradujo antes al francés? Ella estuvo en otras lenguas desde hace muchos años. ¿Por qué esta larga espera en francés? El hecho es que ha sido necesario esperar casi un cuarto de siglo para descubrir esta vida de San Vicente. Este libro es la traducción francesa de “San Vicente de Paúl” tomo I Biografía, publicada en septiembre de 1981, en la BAC “*Biblioteca de Autores Cristianos*” de Madrid. El segundo tomo, estaba consagrado a la espiritualidad de San Vicente y proponía una selección de escritos. El Visitador de la Provincia de

Madrid autorizó la publicación de esta traducción. Conocemos bien a José María Román, gran experto y enamorado de San Vicente. En 1981, era uno de los mejores conocedores del fundador de la Misión y de su tiempo. Él nos ofrece aquí el fruto de sus investigaciones sobre San Vicente y sobre el siglo XVII. Como dice el editor español: *“Él autor se esforzó por dejarle la palabra al santo, cada vez que era posible. En gran parte es el propio Vicente quien nos cuenta su vida. Él es, sobre todo, quien nos transmite su mensaje: tomar la caridad como misión de la propia vida”*. Esta vida — la enésima de Vicente — es un estudio histórico y crítico. Es el fruto de un profundo conocimiento del fundador de la Misión. Cada afirmación, cada cita, se apoyan en los documentos y las investigaciones científicas. Esta biografía se escribió hace 23 años. Después, los investigadores continuaron sus investigaciones, y han encontrado nuevos documentos, en particular, por el P. Bernard Koch, C.M. Aquí y allá las correcciones o adicciones se impondrían; por ejemplo sobre el Cautiverio en Túnez, el estado de la ciudad y de la parroquia de Châtillon, el priorato de St-Léonard-de-Chaume. El P. Román, sin duda alguna, habría suscrita estas precisiones: por su rigor histórico él estaba en los puestos avanzados de los descubrimientos científicos. No obstante, por elección y respeto a la obra maestra de su vida, quisimos conservar el texto del P. Román en su integridad y realzar así la memoria del padre que nos dejó en febrero del 2002. La traducción de esta importante obra, en la cual el lector apreciará la calidad y la finura, ha sido realizada por sus cohermanos franceses: André Silvestre, Jules Vilbas, todo recogido y armonizada por Jean-Marie Lesbats. Pueden adquirirlo en: Procure de la Mission, 95 rue de Sèvres, 75006 PARIS y/o Economat, 140 rue du Bac, 75340 PARIS.

PEDRO OPEKA, C.M.

### **Combattant de l'espérance: Autobiographie d'un insurgé**

Ediciones J.C. Lattès, Paris, 2005, 350 pp.

“Acaba de aparecer esta autobiografía de nuestro cohermanos Pedro Opeka, C.M., misioneros en Madagascar. ¡Hay bastantes planes en las estrellas, muchas consideraciones abstractas, ahora es necesario actuar!”. El hombre que pronuncia estas palabras, sabe de que habla. En 1889, se instala sobre el inmenso vertedero de Tananarive. No tiene dinero pero promete a los más pobres: “¡Juntos vamos a salir de aquí!”. Resultado, quince años más tarde 250.000 persona fueron atendidas, acogidas y ayudadas; 8.500 niños fueron escolarizados. El P. Pedro fue designado para el Premio Nóbel de la Paz y, durante los disturbios de Madagascar, en 2002, su posición a favor

de la democracia fue oída ampliamente. Ante tal éxito, algunos hablarán de milagro. Otros, al contrario, podrían verlo con una mirada crítica. Esto no es lo esencial. Él nos muestra concretamente por qué la vida se coloca en una relación al otro. Su diferencia no está en el hecho de que haya ido a ver seres rechazados sobre un montón de basura, sino en que se haya quedado allí. El otro mensaje del P. Pedro es el que es un insurrecto. De una palabra sobre un vertedero nació un movimiento de dimensión internacional. Por ello, vale la pena escuchar esta voz fuera de lo común y, sin embargo, preocupado por el día de cada día. (Tomado de la presentación del libro).

## Libros

BARCELÓ MOREY José, C.M., **121 “Mallorquins” son testimonio dejaron huella. Tricentenario de los misioneros paúles en España 1704-2004**, Amadip.esment, 2005, 197 pp.

CONGREGAZIONE DELLA MISSIONE - PROVINCIA DI TORINO, **I pretti della Missione a Torino. 350 anni di storia (1655-2005)**, CLV Edizioni Vincenziane, 2005, 256 pp.

FEDERATION FRANÇAIS DES EQUIPES SAINT VINCENT, **Congrès National 2005. Pour un avenir plus fraternel, agissons ensemble. Lyon, 15 et 16 mars. Actes du Congrès**, Neuville Impressions, Digoïn, 2005, 108 pp.

GUASCO Cesare - PELLEGRINO Inmacolata (a cura di), **Identità Vincenziana. Solidarietà - Cultura - Spiritualità**, Edizioni Vincenziane, Roma, 1998, 170 pp.

PALAYILTHAYIL Augustine, C.M., **The Vincentian Saint & Blesseds (Biography and Liturgy)**, S.F.S. Printing School, Visakhapantnam, 2005, 190 pp.

TONDOWIDJOJO John, C.M., **Ricordare “Johanes Gabriel” Indonesia**, Perpustakann National, 2005, 323 pp.

ZRNEC Tone, C.M., **Slovenski lazaristi y Kanadi**, Tisk Golla Graphic Inc., Mississauga, Ontario (Canada), 2002, 64 pp.

## Artículos de Boletines Provinciales y de Revistas

*Anales de la Congregación de la Misión y de las Hijas de la Caridad - España* (No. 2, marzo-abril 2005): “Revistas vicencianas de mayor raigambre en España”, por A. ORCAJO; “Presencia misionera en Chile”, por F. SANPEDRO; (No. 3, mayo-junio 2005): “Un nuevo estatuto para la CEVIM de Europa y Oriente Medio”, por J. GON-



ZALEZ; "Vicente de Paúl: el compromiso social de un hombre de espíritu", por J. CORERA; (No. 4-5, julio-octubre 2005): número monográfico sobre "Lecciones de Historia General de la Congregación de la Misión", por J. María ROMÁN.

**Annali della Carità. Bimestrale dei Gruppi di Volontariato Vincenziano - AIC Italia** (Marzo-Abrile 2005-2): "Cercate il volto: la metodologia del servizio vincenziano", por M. LATINI; (Maggio-Giugno 2005-3): "Economía, Ética ed Sviluppo", a cura de L. CORVONI y M. BUONFIGLIO; (Luglio-Agosto 2005-4): Dossier "Percorsi di riflessione per un futuro di rinnovamento" (vari autori); "Attuare nell'oggi la capacità di dialogo di San Vincenzo", por A. FANULLI, C.M.; (Settembre-Ottobre 2005-5): "San Vincenzo e la Santità", por E. ANTONELLO; "I Laici e la Santità", por Ma.C. CAMBIAGGIO - E. GRIBALDO BENNATI - M. MUSSO LAVAGNA; "Chiamati dalla *Pregiera y dal Silenzio*", por M. LATINI.

**Boletín Provincial. Órgão informativo da PFCM** (No. 100, Março e Abril 2004): "Visitar-Ver o irmão e a irmã", por M. VANDA; "Escola Latino-Americana de Espiritualidades Vicentina", por CLAPVI; (No. 102, Agosto-Dezembro 2004): "A Oração Vicentina", por M. VANDA; (No. 103, Janeiro-Março 2005): "São Vicente de Paulo e a Oração", por A. FARIAS; "A alegria de ser Vicentino", por F. NONATO; (No. 104, Abril-Junho): "Evangelizare pauperibus Misit me", por A.M. BEZERRA MACIEL.

**Cahiers Saint Vincent. Bulletin des Lazaristes de France. Revue trimestrielle de la Congrégation de la Mission en France** (Printemps 2005 - No. 190): « Défis que la culture actuelle lance à la Congrégation de la Mission (12<sup>ème</sup> Conférence) », por F. QUINTANO; « Mâcon et le souci des pauvres. L'apport de Saint Vincent de Paul », por B. KOCH; (Été Juin 2005 - No. 191): « Quand Dieu vient nous bousculer: Le discernement », por J.P. RENOUIARD; « Expectatio Israël », por M. VANSTEENKISTE; « Expectatio Israël, commentaire », por A. FIAT; (Automne 2005 - No. 192): « I. Fernand Portail: un pionnier du dialogue œcuménique contemporain », por R. GURTNER; « Penser et Savoir dans la foi », por G. NIÑO.

**Carità e missione.** Rivista di studi e formazione vincenziana. (Anno V, no. 1, 2005): "Vincenziani per la pace", por M. CASTRICA, F.d.C.; "Quando le religioni si combattono: le guerre di religione in Francia (1562-1598)", por L. MEZZADRI; (Anno V, no. 2, 2005): "Bibbia e santità", por G. BONIFACIO; "San Vincenzo e Santità", por E. ANTONELLO; "Adorazione, sacrificio e missione", por L. MEZZADRI.

**CLAPVI. Conferencia Latinoamericana de Provincias Vicentinas** (Año XXXI. No. 119. Enero-abril 2005): Encuentro sobre la *Ratio Formationis* (autores varios); " 'Re-pensar' la Misión: una lectura crítica del Documento Final de la XL Asamblea General desde la Teología de la Liberación", por E. ALARGADA; "Congregación de la Misión... ¡No te conformes con la mediocridad!", por L. VELA; "Con-

clusiones sobre el Documento Final de la XV Asamblea General”, por Provincia de Perú; (Año XXXI. No. 120. Mayo-agosto 2005); Encuentro sobre “Antropología del pobre” (varios autores); “Sanando la raíz”, “Letra nueva y vida nueva”, “Si somos hermanos, ¿Por qué no llamarnos hermanos?”, por L. VELA.

**Colloque. Journal of the Irish Province of the Congregation of the Mission** (Spring 2005, no. 51): “Priesthood and the Second Dimension”, por M. REARDEN; “The Challenge of Islam Migration to Europe”, por F. KANGLER.

**Ecos de la Compañía. Hijas de la Caridad** (No. 6, noviembre-diciembre 2004): “Acoger las Constituciones renovadas”, por J. ALVÁREZ; Dossier sobre el 150º Aniversario de la Promulgación por la Iglesia del Dogma de la Inmaculada Concepción (varios autores); (No. 1, enero-febrero 2005): “Proyecto de estudio de las Constituciones a través de 12 fichas”, por J. ÁLVAREZ; 1ª Ficha: “La Compañía en la Iglesia”, por J. ÁLVAREZ; “La Congregación de la Misión hoy”, por R. MALONEY; (No. 2, marzo-abril 2005): “Los votos, dones para vivir a contracorriente de la cultura actual”, por G. GAY; 2ª Ficha de estudio sobre las Constituciones: “Vocación y misión de la Compañía”, por J. ÁLVAREZ; “Celebrar el 175º aniversario de las apariciones de 1830”, por C. HERRMANN; Dossier especial sobre 175º aniversario de las apariciones de 1830 (varios autores); (No. 3, mayo-junio 2005): 3ª Ficha: “Vida de las Hijas de la Caridad”, por J. ÁLVAREZ; “Renovar los Votos en tiempo pascual”, por J. ÁLVAREZ; “María, camino de luz”, por A. PRÉVOST; (No. 4, julio-agosto 2005): 4ª Ficha de estudio sobre las Constituciones renovadas: “Vida de las Hijas de la Caridad”, por J. ÁLVAREZ; “Los votos de las Hijas de la Caridad”, por R. McCULLEN, C.M.; 5ª Ficha de estudio sobre las Constituciones: “Vida de las Hijas de la Caridad. Comunidad fraternal para la misión”, por J. ÁLVAREZ; “Pistas de reflexión para la reanudación espiritual”, por J. ÁLVAREZ; “San Vicente de Paúl... sobre la carretera”, por R. McCULLEN; “La Medalla de la Inmaculada”, por A. PRÉVOST.

**Fondazione Federico Ozanam - Vincenzo de Paoli** (Quaderni 5): Dossier sobre: Giorgio La Pira, un Vincenziano nel corso della storia. Convegno Verbo, Maggio 2004 (varios autores).

**Informativo São Vicente. Provincia Brasileira da Congregação da Missão** (Año XXXIX No. 255. Janeiro-Fevrereiro 2005): “A realidade da Juventude e seus valores”, por D. ROBERTO DE ROSSI; (Año XXXIX No. 256. Março-Abril 2005): “Evangelizar primeiro as pessoas de casa”, por G.F. BARBOSA; “Ser missionário vicentino na atualidade”, por R. JOÃO DA SILVA; “O desafio da misericórdia”, por M.A. MENDES DE ANDRADE; (Año XXXIX No. 257. Maio-Junho 2005): “Virtualidades, descrença com o real, diminuição da Mistica”, por A. SANDRO REIS; “A conjuntura da sociedade atual”, por V. BARBOSA DE OLIVEIRA; “A crise de valores morais

na juventude na América Latina”, por D. ROBERTO DE ROSSI; “A doutrina social da Igreja no Brasil”, por J. EVANGELISTA DE SOUZA; “‘Peregrino de Deus e dos Pobres’. Um olhar sobre o itinerário espiritual de São Vicente de Paulo”, por V.A.R. TEIXEIRA.

**Improsul. Informativo da Provincia do Sul** (Anno XXXI No. 153 Janeiro-Março 2005): “Pe. Jean Bonnet, C.M., 6° Superior Geral (1711-1734)”, por L. BIERNASKI; (Anno XXXI No. 154 Abril-Junho 2005): “Pe. Jean Couty, C.M., 7° Superior Geral (1736-1746)”, por L. BIERNASKI; (Anno XXXI No. 155 Julho-Setembro 2005): “Pe. Louis De Bras, C.M., 8° Superior Geral (1747-1761)”, por L. BIERNASKI.

**Les Cahiers Ozanam. Bulletin trimestriel du Conseil national de France de la Société de Saint-Vincent-de-Paul-Lousies de Marillac** (No. 167 - 1/2005): «Les nouvelles formes de pauvreté», por J. SAWADOGO; «Qui donc est Dieu?», por J. THARY; «Paul Vignault: une générosité ‘débridée’», por J. THARY; (No. 168 - 2/2005): «Frédéric Ozanam, un apôtre de la charité», por G. CHOLVY; (No. 169 - 3/2005): «Comprendre le mystère de l’Eucharistie», por J. THARY; «Clément Myionnet: la “pierre de fondation”», por J. THARY.

**MEGVİS. Berichte / Anregungen / Fragen, in Untermarchtal März 2005**: “Vinzenz von Paul in seiner Beziehung su Maria”, por A. RICHARDTZ; “Marienverehrung in Polen”, por A. KLIMA; “Katharina Labouré”, por G. WITZEL.

**RSV - Postulation. Causes de canonización** (Mars 2005, no. 25): Dossier dedicado a “Jean-León Le Prevost”, por Y. SABOURIN.

**Southern Vani. News Bulletin Province of Southern India. Mysore**: “The changing face of the Mission”, por D. PUDUSSERY.

**Vincentian Heritage - USA** (Vol. 23-25, No. 1-2005): “Saint Vincent and Poland”, por M. SWATECKA (traductor: S. MINKIEL); “Elizabeth Seton: Woman Steeped in Scripture”, por J.E. COOK; “The First Twenty-Five Years of the Vincentian Studies Institute of the United States. (1979-2004)”, por E.R. UDOVIC; “Postcard from the Past — Berceau-de-Saint-Vincent-de-Paul —”, por J.E. RYBOLT; (Vol. 23-25, No. 2-2005 y Vol. 25 No. 1-2005. Número especial): The William and Mary Pat Gannon Hay: “Vincent de Paul Leadership Project”. Paper presented at the Conference (Lake Geneva, Wisconsin. 4-8 August 2003) (varios autores).

**Vincenziana Informazione**. Mensile di formazione e informazione fondato nel 1990 delle Province Italiane dei Missionari e delle Figlie della Carità di S. Vincenzo di Paoli (Anno VII - numero 3 - marzo 2005): “L’esperienza vicentina nella carità; dono geniale dello Spirito Santo”, por E. ANTONELLO; “Impressioni sugli ‘scritti’ di San Giustino de Jacobis”, por M. DI CARLO.

### **Bibliografía general**

- NOS MUROS, Luis, C.M., **Los Sacramentos. Señales de identidad de los cristianos**, Desclée De Bouwer, Bilbao, 2004.
- SAN VICENTE DE PAUL. **Opere. Corrispondenza** (A cura de E. ANTONELLO - L. MEZZADRI), (traducido por Elisabetta Onnis), CLV - Edizioni Vincenziane, Roma, 2005, 547 pp.
- SHANLEY, Charles A., C.M., **Cousins We. The Life of Thomas A. Judge**, edición privada, Provincia de USA-Eastern, 2005, 52 pp.

**ANEXO 1****Trabajo en las cárceles**  
(Ficha para cada cárcel)

Continente:

País:

Servicio como Familia Vicentina SI  NO 

Rama de la Familia Vicentina:

Número de personas involucradas:

Número de personas atendidas:

Tipo de actividad (marcar con una X):

Hospitalidad a detenidos con permiso o ex encarcelados Visitas regulares Asistencia material (alimentos, vestido, etc.) Correspondencia con detenidos Asistencia legal Otros 

Breve descripción del trabajo:

Persona responsable:

---

Roma, 10 de octubre de 2005

*A todos los Visitadores de la Congregación de la Misión*

Querido Padre,

*¡La Gracia y la Paz de Nuestro Señor Jesucristo llenen su corazón ahora y siempre!*

Le escribo para informarle que después de haber consultado a diversas provincias, en la sesión del Consejo General del 5 de octubre, hemos decidido realizar el **Encuentro Internacional de Visitadores en Ciudad de México, del 4 al 15 de junio del 2007** (llegando el 3 y saliendo el 16).

Para el nombramiento de la **Comisión Preparatoria** del Encuentro, quiero consultarle sobre sus integrantes. Le pido que me mande dos nombres de cohermanos en orden de preferencia, tratando de tener en cuenta que hablen al menos dos de las tres lenguas oficiales, que sean creativos y que tengan capacidad de organización.

Me puede devolver este mismo formulario por correo, fax o e-mail. Las respuestas deben llegar a la Curia General antes del 20 de noviembre 2005. En la sesión del Tiempo Fuerte de diciembre estaremos nombrando la comisión.

Le agradezco la atención a la presente,

Fraternalmente en San Vicente,



G. Gregory Gay, C.M.  
*Superior General*

---

**Candidatos para la Comisión Preparatoria  
del Encuentro Internacional de Visitadores**

1. \_\_\_\_\_

2. \_\_\_\_\_

Provincia de \_\_\_\_\_ Visitador \_\_\_\_\_

## FONDO DE SOLIDARIDAD VICENTINA MÉTODOS PARA HACER UNA CONTRIBUCIÓN

### Contribuciones Provinciales

1. Hacer cheques pagaderos a: “Congregazione della Missione” y escribiendo en la parte posterior “Sólo depósito”. Estos se deben enviar a:

Elmer Bauer III, C.M.  
Ecónomo General  
Via dei Capasso, 30  
00164 Roma  
Italy

2. Otras posibilidades para transferencias de bancos pueden ser discutidas con el Ecónomo General.

### Contribuciones individuales

1. Hacer cheques pagaderos a: “Congregazione della Missione” y con el escrito “Sólo depósitos” en la parte posterior, enviarlos a la dirección de arriba.
2. Otras acuerdos pueden ser hechos a través del Ecónomo Provincial, quien conocerá varios métodos de transferencia.

### En cada caso:

1. Todos los donativos serán reconocidos.
2. Si su contribución no es reconocida en un tiempo razonable, por favor, contacte con nosotros para su clarificación.
3. Por favor, infórmenos si usted está haciendo alguna transferencia de dinero, como está descrito arriba.

**FORMULARIO DE CANDIDATURA  
PARA “EL PREMIO AL CAMBIO DE ESTRUCTURAS”**

¿De qué manera el proyecto llena los criterios del “Premio al cambio de estructuras”?

Proporcione una breve historia del proyecto.

---

---

---

¿Cuál es el objetivo del proyecto?

Un “objetivo” sencillo que con una sola frase indique el propósito general del proyecto apuntando a la necesidad específica mencionada anteriormente. Ejemplo: *“Preparar miembros de la familia vicentina para misionar la Parroquia San Vicente”*.

---

---

---

¿Cuáles son los objetivos específicos?

Los “objetivos específicos” son concretos y evalúan los resultados del cumplimiento del objetivo principal. Ejemplo: *“Apoyar las conferencias de capacitación misionera durante cinco sábados consecutivos en el salón parroquial”*.

---

---

---

Si el proyecto llegara a ganar el premio ¿cómo será utilizado el dinero para alcanzar el objetivo?

---

---

---

Si el proyecto llegara a recibir el premio, ¿Quién será el responsable que rendirá cuentas al Superior General sobre la manera como el dinero ha sido utilizado? Tenga en cuenta que la segunda mitad del premio será distribuida sólo cuando dicho reporte sea recibido.

---

---

---

Firma del Visitador o del Vicevisitador

Fecha



## **INFORMACIONES Y CRITERIOS PARA AQUELLOS QUE SOLICITEN SER ENVIADOS EN MISIÓN**

1. Si Usted se quiere ofrecer como voluntario, por favor envíeme una carta antes del 5 de diciembre de 2005, a Roma.
2. Para que yo pueda leer todas las cartas y pueda organizarlas cuidadosamente, le pido que indique la siguiente dirección:

G. Gregory Gay, C.M.  
MISIONES  
Congregazione della Missione  
Via dei Capasso, 30  
00164 Roma  
ITALIA
3. Creo que es provechoso conocer el idioma de antemano, pero no es absolutamente necesario. Un período de entrenamiento cultural y del idioma podría ser proporcionado para los misioneros. Los detalles varían de acuerdo al lugar en particular al cual el cohermano es enviado.
4. Aunque hemos decidido que la edad no establecería automáticamente ningún obstáculo, es necesario que el misionero tenga una buena salud y la flexibilidad necesaria para la inculturación.
5. Los cohermanos que se ofrezcan como voluntarios, enviando una carta al Superior General, deben informar al Visitador que lo han hecho. Dialogaré siempre con él sobre este asunto.
6. Su carta debe dar una descripción de su persona, su experiencia ministerial, sus idiomas y su formación. También debe expresar algún interés particular que tenga, por ejemplo, la misión en la cual usted quisiera formar parte.
7. Si Usted ha escrito anteriormente, por favor, establezca contacto conmigo una vez más. La experiencia ha demostrado que la disponibilidad de los cohermanos cambia y varía regularmente. Gracias.